



Entrelazando realidades: intervenciones sectoriales y análisis crítico del Bienestar Rural en la vereda El Encanto, Municipio de Carepa, Antioquia

Camila Avalos Pino
Katerine Marcela Caro López
Eliza Mosquera Palacio

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajador Social

Asesora
Mónica María Castañeda Gómez, Magíster (MSc) en Desarrollo

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Apartadó, Antioquia, Colombia
2024

Cita

(Avalos Pino et al., 2024)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Avalos Pino, C., Caro López, K. M. & Mosquera Palacio, E. (2024). *Entrelazando realidades: intervenciones sectoriales y análisis crítico del Bienestar Rural en la Vereda El Encanto, Municipio de Carepa, Antioquia* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.



Línea de profundización en Intervención Social.

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A mis queridos padres y familia por su apoyo incondicional, sus palabras de aliento y su constante respaldo han sido el faro que me ha guiado en los momentos más difíciles. Cada sacrificio que han hecho ha sido una luz en el camino hacia este logro. Agradezco profundamente el amor inquebrantable que me han brindado, culminar esta etapa es un triunfo compartido.

También agradezco a cada una de las personas que hicieron parte de este proceso, a mis compañeras de trabajo Eliza y Katerine. (Camila Avalos).

Este fue un proceso que requirió de un esfuerzo arduo, de mucha dedicación, entrega y disciplina, sin duda agradezco a Dios porque hubo momentos muy difíciles y nos dio la fuerza para continuar, a mi familia por el apoyo y acompañamiento, por creer en mí aun cuando yo misma dejé de hacerlo, a mi bebé hermoso por entender que a veces no tenía espacio para compartir con él. A mis compañeras de trabajo que siempre me motivaron y tuvieron paciencia. (Eliza

Mosquera).

Llegar a escribir estas líneas fue uno de mis momentos más soñados... agradezco a Jehová mi Dios por guiarme cada día y permitirme este logro. A mi familia que amo con todo mi corazón les doy las gracias por estar conmigo siempre, a mis padres y en especial a mi madre Seudis que es mi referente de vida y motivación para seguir creciendo personal y profesionalmente. También agradezco enormemente la fiel compañía y apoyo incondicional de mi novio Wilson, gracias por decidir amarme y estar conmigo en los momentos de mayor desesperanza. A Eliza y a Camila les recuerdo mi sincero cariño, gracias por ser mis compañeras y amigas durante estos cinco años, compartir este proceso con ustedes ha sido especial. (Katerine Caro)

No podemos terminar sin antes agradecerle a nuestra querida profe y asesora Mónica Castañeda, a quién admiramos mucho por su compromiso, dedicación y entrega total, su ejemplo nos hizo amar esta bonita profesión de Trabajo Social.

Por último, expresamos nuestro agradecimiento al centro de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas por financiar con recursos económicos este proyecto y al Alma Mater por abrirnos las puertas a su espacio de conocimiento e investigación.

Tabla de contenido

Resumen 9

Abstract 10

Introducción 11

Capítulo 1. Huellas Metodológicas del proceso investigativo 13

 1.1 Recorriendo el camino 13

 1.2 Objetivos 18

 1.2.1 Objetivo general 18

 1.2.2 Objetivos específicos 18

 1.3 Ruta metodológica en acción 20

 1.3.1 Técnicas de recolección de la información y estrategias de análisis 25

 1.3.2 Consideraciones ético – políticas 30

 1.4 Experiencias significativas del arte de investigar 31

Capítulo 2. Cimientos teóricos: perspectivas conceptuales y epistemológicas desde Trabajo Social 33

 2.1 Desigualdades sin fronteras: el enfoque de Derechos Humanos en intervenciones rurales. 34

 2.2 Transcender lo obvio: reflexión conceptual y categoría emergente 38

 2.2.1 Bienestar Rural 38

 2.2.2 Intervención Social 43

Capítulo 3. Tejiendo Memorias: trayectoria y narrativas históricas de la Vereda El Encanto 44

 3.1 Del pasado al presente: dinámicas histórico – contextuales (1968 – 2023) 44

 3.2 Sinfonía comunitaria: ecos biofísicos y de organización colectiva 50

Capítulo 4. Convergencia Sectorial: análisis de intervenciones en educación, salud y saneamiento básico en la Vereda El Encanto 63

 4.1 Presencia de los derechos de vida digna 63

4.2 Intervenciones del sector público: programas y proyectos	72
4.3 La contribución del sector privado en los derechos de vida digna.....	74
4.4 Autogestión comunitaria: acciones de cambio social	76
Capítulo 5. Hacia un Análisis Crítico del Bienestar rural en la Vereda El Encanto: Perspectiva desde los Derechos Humanos y Trabajo Social	85
Capítulo 6. Hilando Desafíos: Travesías de Intervención en Educación, Salud y Saneamiento básico en la Vereda El Encanto.....	92
Conclusiones	96
Referencias	97

Lista de tablas

Tabla 1. Instalaciones físicas IER Villa Nelly	66
Tabla 2. Instalaciones físicas del Centro de Salud	68
Tabla 3. Instalaciones físicas Saneamiento básico	70
Tabla 4. Iniciativas y proyectos del sector público	73
Tabla 5. Iniciativas y proyectos del sector privado	75
Tabla 6. Tabla 5. Iniciativas y proyectos del sector comunitario	79

Lista de figuras

Figura 1. Educación	23
Figura 2. Salud	24
Figura 3. Saneamiento básico	24
Figura 4. Momento del encuentro con el libro "Carepa y sus procesos"	26
Figura 5. Serie de entrevistas sobre Derechos de vida digna: Educación	27
Figura 6. Serie de entrevistas sobre Derechos de vida digna: Salud.....	27
Figura 7. Serie de entrevistas sobre Derechos de vida digna: Saneamiento básico	28
Figura 8. Estudiantes Grados 9,10 y 11	28
Figura 9. Encuentro Grupo Focal.....	29
Figura 10. Construcción cartografía social.	30
Figura 11. Mapa departamento de Antioquia.....	51
Figura 12. Mapa Subregión de Urabá	52
Figura 13. Mapa municipio de Carepa.....	54
Figura 14. Corregimiento El Silencio y sus veredas	55
Figura 15. Vista aérea Vereda El Encanto	56
Figura 16. Características sociodemográficas Vereda El Encanto.....	57
Figura 17. Vía Vereda El Encanto	58

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
EPL	Ejército Popular de Liberación
EPM	Empresas Públicas de Medellín E.S.P
EPS	Entidad Promotora de Salud
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, -Ejército del Pueblo
IAP	Investigación Acción Participativa
IDEAM	Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales
IER	Institución Educativa Rural
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INPEC	Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario
IPS	Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud
JAC	Junta de Acción Comunal
OI	Organizaciones Internacionales
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PRAE	Proyectos Ambientales Escolares

Resumen

El proyecto de investigación entrelazando realidades: intervenciones sectoriales y análisis crítico del Bienestar Rural en la vereda El Encanto, Municipio de Carepa, Antioquia nace a raíz de la preocupación por las problemáticas y necesidades presentes en torno a derechos de vida digna en las comunidades rurales a nivel global, nacional, regional y local. En ese orden de ideas, se analiza la incidencia de los procesos de intervención del sector público, privado y comunitario en el Bienestar Rural de los habitantes de la vereda en función de sus derechos de educación, salud y saneamiento básico. La metodología utilizada estuvo vinculada al enfoque cualitativo y alcance explicativo, el paradigma crítico – social, la Investigación Acción Participativa como método y el enfoque basado en derechos humanos.

Es una investigación de interés académico y comunitario para la profesión de Trabajo Social y las Ciencias sociales, ya que se produjo conocimiento situado a través de una realidad concreta y las voces de los sujetos participantes. En esa medida, se tuvo el reconocimiento de las dinámicas histórico - contextuales que han influido con el accionar de distintos actores en el territorio, la confluencia sectorial en el Bienestar Rural y el análisis frente a cómo sus intervenciones pueden reproducir o desafiar las estructuras de dominación y opresión existentes en la sociedad.

Palabras clave: Bienestar Rural, territorio, intervención social, derechos humanos, comunidad

Abstract

The research project intertwining realities: sectoral interventions and critical analysis of Rural Welfare in El Encanto, Municipality of Carepa, Antioquia was born as a result of the concern for the problems and needs present around the rights of dignified life in rural communities at the global, national, regional and local levels. In this order of ideas, the incidence of the intervention processes of the public, private and community sectors in the Rural Welfare of the inhabitants of the village is analyzed in terms of their rights to education, health and basic sanitation. The methodology used was linked to the qualitative approach and explanatory scope, the critical-social paradigm, the Participatory Action Research as a method and the approach based on human rights.

It is a research of academic and community interest for the profession of Social Work and Social Sciences, since it produced situated knowledge through a concrete reality and the voices of the participating subjects. To this extent, the historical-contextual dynamics that have influenced the actions of different actors in the territory, the sectoral confluence in Rural Welfare and the analysis of how their interventions can reproduce or challenge the structures of domination and oppression existing in society were recognized.

Keywords: Rural Welfare, territory, social intervention, human rights, community

Introducción

Las comunidades rurales a lo largo del tiempo se han enfrentado a múltiples problemáticas que afectan su Bienestar Rural, especialmente ligadas a la insatisfacción de sus necesidades básicas en las que se incluyen la educación, salud y saneamiento básico, los cuales a su vez son derechos fundamentales para gozar de una vida digna. Este informe contempla los resultados/hallazgos de la investigación denominada **“ENTRELAZANDO REALIDADES: INTERVENCIONES SECTORIALES Y ANÁLISIS CRÍTICO DEL BIENESTAR RURAL EN LA VEREDA EL ENCANTO, MUNICIPIO DE CAREPA, ANTIOQUIA”** la cual tuvo como objetivo principal analizar la incidencia de los procesos de intervención social (sector público, sector privado y la autogestión comunitaria) en torno a la educación, salud, y saneamiento básico en el Bienestar Rural de los habitantes del territorio en mención.

Inicialmente se desarrolla un primer capítulo llamado **HUELLAS METODOLÓGICAS DEL PROCESO INVESTIGATIVO**, el cual da cuenta del problema estudiado, objetivos planteados, categoría emergente, la fundamentación epistemológica y metodológica aplicada y las experiencias significativas del arte de investigar. El segundo capítulo **CIMIENTOS TEÓRICOS: PERSPECTIVAS CONCEPTUALES Y EPISTEMOLÓGICAS DESDE TRABAJO SOCIAL** aborda las bases teóricas, conceptuales y los antecedentes que sustentan el objeto de estudio desde un enfoque transversal basado en Derechos Humanos. El tercer capítulo titulado **TEJIENDO MEMORIAS: TRAYECTORIA Y NARRATIVAS HISTÓRICAS DE LA VEREDA EL ENCANTO** hace una lectura contextual del pasado en el presente, donde se apela a la memoria histórica para tratar de entender las dinámicas sociales y políticas que han incidido desde la configuración de la vereda. Por su parte, el capítulo cuatro **CONVERGENCIA SECTORIAL: ANÁLISIS DE INTERVENCIONES EN EDUCACIÓN, SALUD Y SANEAMIENTO BÁSICO EN LA VEREDA EL ENCANTO** se enfoca en describir la situación actual de los derechos de vida digna, las acciones y proyectos de los tres sectores y analiza la convergencia sectorial en el Bienestar Rural.

El quinto capítulo **HACIA UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL BIENESTAR RURAL EN LA VEREDA EL ENCANTO: PERSPECTIVA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS Y**

TRABAJO SOCIAL se sustenta en las nociones y sentires de los habitantes de la vereda en función de su Bienestar Rural y encara de manera directa la incidencia y confluencia del sector público, privado y comunitario. El último capítulo HILANDO DESAFÍOS: TRAVESÍAS DE INTERVENCIÓN EN EDUCACIÓN, SALUD Y SANEAMIENTO BÁSICO EN LA VEREDA EL ENCANTO presenta los retos locales a los que se enfrenta la comunidad participante en la investigación desde las intervenciones sectoriales, el Trabajo Social como profesión que se caracteriza por su compromiso con la promoción del bienestar y la justicia Social y el método de Investigación Acción Participativa que incita al diálogo con los sujetos y promueve la transformación de sus realidades sociales.

Capítulo 1. Huellas metodológicas del proceso investigativo

La información del capítulo que se presenta a continuación se sumerge en la descripción de las huellas metodológicas que como brújula guiaron el proceso desde el ejercicio profesional en Trabajo Social y el compromiso personal en el contexto comunitario rural. Se describe ampliamente el camino recorrido para llegar a la configuración del problema de estudio y la definición de objetivos, así mismo se incluye la ruta seguida para la definición del enfoque de investigación, la fundamentación epistemológica, el desarrollo de técnicas de recolección, análisis de los datos y en última instancia, se adentra en las experiencias significativas del arte de investigar donde es necesario tomar la propuesta de Francois Jacob de dar cuenta de la “investigación de día”, etapa en la que el proceso tomó mayor certeza, pero también la “investigación de noche” donde existieron los tropiezos, las dudas, correcciones y la reflexión que permitió aprender de lo realizado.

1.1 Recorriendo el camino

Las comunidades rurales desde siempre y en cualquier zona geográfica han atravesado múltiples problemáticas que afectan su desarrollo continuamente, lo cual les produce bajos niveles de bienestar individual y social que están asociados a condiciones no favorables de los servicios básicos como educación, salud y saneamiento básico que de alguna forma inciden en la calidad de vida de estas comunidades. De manera general, el Bienestar Rural comunitario y los servicios básicos mencionados mantienen una estrecha relación y a su vez unos desafíos debido a la falta de recursos, primero, porque la educación es fundamental para el desarrollo de las comunidades rurales, ya que contribuye al aprendizaje y potenciación de habilidades y saberes necesarios para mejorar sus medios de vida y aumentar su productividad. Sin embargo, las comunidades rurales a menudo tienen menos recursos educativos y oportunidades para la formación continua. Segundo, la salud es un factor clave en el bienestar de estas comunidades, pues la adecuada atención médica lleva a una menor incidencia de enfermedades y más esperanza de vida. No obstante, las comunidades rurales a menudo tienen menos acceso a servicios médicos de calidad y pueden enfrentar desafíos adicionales debido al aislamiento geográfico y la falta de infraestructura.

Tercero, el saneamiento básico es esencial para garantizar un entorno limpio y seguro en las zonas rurales, ya que tener acceso a instalaciones sanitarias y a un suministro de agua potable proporciona unas mejores condiciones de salud y respeto por la dignidad de las personas. Pero a lo largo del tiempo, las comunidades rurales han presentado retos significativos frente a esto por la falta de acceso a agua potable segura y sistemas adecuados de eliminación de residuos que afectan diariamente sus condiciones de vida.

Estas condiciones con relación a la educación, la salud y el saneamiento básico no se presentan solo en las comunidades rurales ni en escala local. En cuanto a lo global, se tiene que América Latina es una región diversa y compleja en términos sociales, económicos y políticos. Según el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) “América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo en ingresos, lo que significa que una gran parte de la población vive en situación de pobreza y exclusión social” (2019), así pues, a pesar de algunos avances en la reducción de la pobreza y la desigualdad en los últimos años, todavía existen importantes desafíos en la región respecto a educación, salud y saneamiento básico.

Ahora bien, aunque América Latina es uno de los continentes más ricos en agua, 34 millones de personas aún no tienen acceso a esta. En las zonas rurales es donde la situación es más precaria: 21 millones de latinoamericanos que viven en estos territorios no tienen acceso a un servicio adecuado de agua potable y 46 millones no disponen de instalaciones de saneamiento básico. Esta situación, también corresponden al caso colombiano donde el poco acceso y calidad genera importantes implicaciones para la salud, la productividad y bienestar de los habitantes rurales; la falta de esos servicios básicos acentúa el alto nivel de vulnerabilidad de esta población. (Banco de Desarrollo de América Latina, 2017).

En términos de educación, el 70% de los niños y jóvenes que no acceden a la educación en Colombia provienen de las zonas rurales y regiones apartadas del centro del país. La ausencia de instituciones educativas y la calidad del servicio representa una de las principales amenazas para la educación y en ese sentido, la disparidad existente entre el sector urbano y rural colombiano conlleva a insuficiencias en la oferta educativa en zonas rurales y precariedad de las condiciones educativas. Muchos de los colombianos de las zonas rurales no cuentan con las condiciones elementales para disfrutar del sistema educativo y terminar la secundaria.

De igual forma, las condiciones de salud no son totalmente idóneas en el ámbito nacional, ya que, mediante un informe publicado por el Grupo del Banco Mundial, se evaluó la calidad de la atención en el sector de la salud en Colombia, donde se pudo evidenciar las dificultades que se tienen en el sistema de salud del país y aún más en las zonas rurales. Además, un estudio reciente de la Comisión de Salud Global de Lancet asegura que una de las principales dificultades es la accesibilidad a los servicios médicos en las zonas rurales del país, pues cerca de 12 mil personas mueren debido a la falta de acceso o la utilización de los servicios (Valderrama, 2019).

En ese orden de ideas, y teniendo en cuenta la naturaleza del contexto y las características que transversalizan la vida humana con relación a lo económico, social, político y cultural que de alguna forma permea el bienestar de las comunidades, familias y grupos, con el panorama anterior, se tiene que el Municipio de Carepa, del departamento de Antioquia, no es la excepción frente a ese tipo de condiciones debido a varias cuestiones: según el Índice de Calidad de vida (ICV) el 79,35% de los hogares rurales tiene bajo logro educativo, además el 20,98% presenta rezago escolar y la tasa de inasistencia está en el 11%. Indicadores que muestran un mal desempeño en educación y desarrollo humano. Aunque algunos establecimientos educativos tienen la infraestructura para brindar programas de educación media, técnica, tecnológica y superior para la población, se tienen limitaciones y dificultades para acceder a la educación terciaria. La infraestructura es insuficiente y requiere ampliación, mantenimiento, dotación tecnológica, parques, placas, mobiliaria, y bibliotecas. Además, es relevante manifestar que algunas instituciones educativas están ubicadas en zonas de alto riesgo, muchas están construidas en predios no legalizados, lo que minimiza la inversión social en el sector educativo. (Plan de Desarrollo Territorial Carepa, 2020 - 2023).

Así mismo, se cuenta con una red de servicios para la atención de los usuarios compuesta por una Empresas Sociales del Estado (ESE), 5 Instituciones Prestadoras de Salud (IPS) privadas, 2 laboratorios, sin embargo, se evidencia una afectación a esta red por la crisis e incertidumbre por la cual pasa el sector salud en la actualidad, que se refleja en la atención no oportuna de los usuarios, la deficiencia de medicamentos, la gestión ineficiente del proceso salud-enfermedad y las múltiples quejas de los usuarios, existe también dificultades en el diagnóstico oportuno de enfermedades crónicas que obedecen a la coyuntura social. En cuanto al aseguramiento de salud, con corte de enero de 2024, el Municipio cuenta con una cobertura de afiliación en salud del 117.8%, de los

cuales el 60.80% se encuentran activos en régimen subsidiado, el 49.99% en régimen contributivo, en régimen de excepción el 1.02%, fuerza pública 5.75% y el 0.26% a cargo del INPEC (secretaría de Salud, municipio de Carepa, 2024).

Respecto al saneamiento básico, el documento PMA-EQ1997-CAR-001 de Aguas Regionales de 2019 expresa que en el Municipio los servicios públicos domiciliarios son prestados por esta entidad, el grupo EPM y la empresa de aseo Carepa S.A. E.P.S. Su cobertura tanto en el área urbana como rural no es la deseada, puesto que en la zona urbana del Municipio se registra un buen porcentaje de cobertura, especialmente en relación con el servicio de aseo y recolección de residuos sólidos y energía eléctrica, pero poca cobertura y continuidad en los servicios de acueducto y alcantarillado.

De igual manera, el sistema de abastecimiento de agua en el área rural es bastante precario; aunque algunas veredas poseen algún tipo de acueducto, la mayoría no funciona ni tiene ningún tipo de tratamiento. Adicionalmente, las aguas residuales de la cabecera municipal son vertidas en su totalidad al río Carepa, lo que lo convierte en la única fuente receptora (Aguas Regionales S.A, 2019).

Dentro de este Municipio, se encuentra la vereda El Encanto, la cual se enfrenta a desafíos y problemáticas alrededor de los servicios básicos prestados por entidades públicas, privadas y comunitaria, pues se evidencian situaciones desfavorables ligadas a las condiciones de servicios básicos como educación, salud y saneamiento básico donde la oferta y calidad de estos no es suficiente para suplir la demanda de las necesidades de la comunidad. Por el momento, cuenta con la presencia de una Institución Educativa que tiene por nombre Villa Nelly y atiende los niveles de preescolar, básica primaria secundaria y media académica; un centro de salud donde atiende un enfermero auxiliar y un médico general, además, de una planta de suministro de agua potable y alcantarillado.

Es así como se dio para plantear las categorías de análisis en la investigación, en las que primero se tuvo en cuenta bienestar social e intervención social y las subcategorías de educación, salud, saneamiento básico, territorio y comunidades rurales, las cuales se hicieron indispensables para comprender lo que rodeaba a la comunidad de El Encanto. No obstante, al analizar distintas fuentes de información que permitían un mayor acercamiento conceptual a las situaciones que se presentan en el territorio y la experiencia que se iba viviendo en el trabajo de campo, el equipo

investigador sintió la necesidad de abordar una categoría que tuviera mayor aproximación con las particularidades de los sujetos participantes y su entorno, de modo que no se podía hablar de Bienestar Social pues implicaba abordar un contexto macro y ligado a otras características, de modo que apareció la categoría emergente de Bienestar Rural, que daba cuenta de las condiciones reales de la comunidad de estudio y considerando ampliamente la ruralidad como parte especial de su historia y conformación.

En este sentido, el Bienestar Rural en esta investigación se analizó en los habitantes de la vereda El Encanto desde dos dimensiones, una individual y otra social. La primera haciendo referencia a los servicios sociales básicos con los que cuenta y donde su incidencia orienta a un determinado mínimo nivel de calidad de vida y en su dimensión social tomando aquellos programas, agencias, proyectos e instituciones organizados formalmente que funcionan para mantener o mejorar las condiciones de educación, salud y saneamiento básico en la comunidad. Por lo tanto, el propósito de la investigación con esta comunidad se centró en analizar la incidencia de los procesos de intervención social del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria en torno a la educación, salud, y saneamiento básico en el bienestar social de los habitantes de la Vereda El Encanto – Carepa y parte de reconocimiento de sus dinámicas histórico - contextuales y situación actual frente al problema, el conocimiento de programas y proyectos establecidos por entidades públicas para garantizar estos derechos de vida digna y los desafíos que enfrentan los procesos de intervención.

En síntesis, la investigación buscó dar respuesta al interrogante *¿Cómo inciden los procesos de intervención social del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria en torno a la educación, salud y saneamiento básico en el Bienestar Rural de los habitantes de la Vereda El Encanto - Carepa?*

1.2 Objetivos

1.2.1 *Objetivo general*

Analizar la incidencia de los procesos de intervención social (sector público, sector privado y la autogestión comunitaria) en torno a la educación, salud, y saneamiento básico en el Bienestar Rural de los habitantes de la Vereda El Encanto – Carepa.

1.2.2 *Objetivos específicos*

- Reconocer las dinámicas histórico – contextuales de la Vereda El Encanto y su situación actual en materia de educación, salud, y saneamiento básico.
- Conocer los programas, proyectos, y acciones del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria que han sido gestados en la vereda El Encanto en torno a la educación, salud y saneamiento básico.
- Identificar los principales desafíos que enfrentan los procesos de intervención del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria respecto a escenarios de educación, salud, y saneamiento básico de la vereda El Encanto.

El reto de analizar la incidencia de los procesos de intervención del sector público, privado y la autogestión comunitaria en torno a la educación, salud y saneamiento básico en el Bienestar Rural es un aporte importante desde la academia para Colombia y Urabá, considerando el contexto de las necesidades nacionales y locales.

Con relación a la profesión de Trabajo social, esto exige visibilizar y no hacer caso omiso ante los problemas que surgen como forma de control, dominación u opresión hacia comunidades vulneradas, olvidadas o que de alguna forma son catalogadas minorías en la sociedad, por ende, las situaciones problemáticas presentes en la vereda El Encanto motivó a llevar a la práctica las teorías, enfoques y métodos adquiridos en la formación profesional.

Desde la perspectiva académica, este tema contribuyó al avance del conocimiento al analizar las dinámicas entre los actores involucrados en la provisión de servicios básicos en zonas

rurales vistos como derechos humanos vitales para quienes en ella interactúan. De modo que este análisis enriquece el campo de conocimiento de Trabajo Social, brindando información valiosa para otros estudiantes e investigadores interesados en abordar desafíos similares.

Así pues, se hace menester mencionar que el trabajo realizado en la Vereda El Encanto, se convirtió en el primer proceso investigativo que tiene como centro de análisis contextual este territorio y exploró algunos aspectos que otras investigaciones no han abordado a profundidad. Especialmente, porque estuvo centrado en un enfoque holístico, estudiando de manera integral la interacción entre los tres sectores (público, privado y comunitario) en relación con la educación, salud y saneamiento básico en contextos rurales, situados en cómo estas intervenciones se complementan o entran en conflicto entre sí, y cómo pueden coordinarse de manera más efectiva para impactar en el Bienestar Rural.

En ese sentido, fue posible proporcionar recomendaciones basadas en una evidencia sólida a través de los resultados y desde el ejercicio profesional, para que autoridades locales, organizaciones no gubernamentales, empresas privadas y miembros de la comunidad implementen soluciones futuras y políticas pensadas en las necesidades reales de la población rural.

1.3 Ruta metodológica en acción

A continuación, se da cuenta del proceso indicando el enfoque, alcance, modalidad, la fundamentación epistemológica de la misma, la selección de participantes, los momentos y las técnicas e instrumentos de recolección de datos abordados.

La investigación se desarrolló mediante el enfoque cualitativo, ya que, este tipo de investigación de acuerdo con Sampieri (2014), “pretende describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes”, y esto dio paso al análisis profundo y detallado de los fenómenos sociales en el contexto que se estudia. De manera que con este enfoque se pudieron obtener datos interesantes y complejos sobre las experiencias, percepciones y comportamientos de los habitantes de la vereda con relación a los procesos de intervención mencionados anteriormente y explorar las perspectivas y opiniones de múltiples actores y sectores (público, privado y comunitario) además, se identificaron algunas de las relaciones, tensiones y desafíos que existen en torno a estos temas, así como las posibles soluciones y estrategias.

Por otra parte, la fundamentación epistemológica que acompañó el desarrollo de la investigación es el paradigma crítico – social, del cual Herran y Hashimoto, citado por (Sagredo, 2018, p.4) dicen que sus inicios se generan en Alemania luego de la II guerra mundial, a partir de la Escuela de Frankfurt y que “se inicia orientado a la ciencias sociales y educación teniendo su cimiento en la teoría crítica en clara contraposición a la teoría clásica positivista e interpretativa que tenían escasa influencia en la transformación social, es decir, “este patrón simboliza el tipo de teorización “cientista” direccionada por los modelos de las ciencias naturales, considerando la ventaja de estudios libres de valoración” (Frankenberg, 2011).

Referente a esto, los autores de la teoría crítica entienden que los objetos y los sujetos tienen una relación social y no pueden ser analizados o interpretados sin considerar el contexto social y cultural al que pertenecen.

También, Habermas (1981) influido por Marx, postuló que no basta con conocer los fenómenos sino “existe necesidad de que las personas sean competentes no solo por comprender las insuficiencias de los sujetos, sino por dar soluciones a los problemas de la sociedad y de poder contribuir de plantear medidas de solución para enfrentar la adversidad”. (Vera & Jara, 2018),

como se aprecia Habermas enfatiza la necesidad de comprender los significados sociales de acuerdo con la realidad y según lo requerido encontrar las soluciones a los problemas reales de los sujetos. (Ticona, Condori, Mamani, & Santos, 2020).

En cuanto al alcance de investigación, se consideró el tipo explicativo como el de mayor pertinencia en el trabajo, y se toma como base lo mencionado por (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2015): los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o por qué se relacionan dos o más variables (p.127).

De este modo, mediante este alcance y en armonía con el Trabajo Social, se pudo ir más allá de simplemente describir los procesos de intervención social en la Vereda El Encanto – Carepa, pues el proceso estuvo ligado a causas de los eventos y fenómenos relacionados con la educación, salud y saneamiento básico en el Bienestar Rural, de forma que fue posible entender por qué ocurren ciertos problemas o situaciones, así como las condiciones que influyen en ellos, especialmente desde los sectores involucrados.

En otra línea, y vinculado con lo contemplado en los párrafos anteriores, se definió la Investigación Acción Participativa como la modalidad o estrategia de investigación tomando de referencia que, en el ámbito de la investigación social, fue Kurt Lewin quien en la década del 40 comenzó a utilizar el término investigación - acción para referirse a un modelo psicosocial de intervención, que buscaba lograr el cambio de actitudes, a partir de implicar a los miembros de un grupo. En ese proceso, Lewin descubrió que “los cambios eran más efectivos cuando los miembros de estos grupos se implicaban en los procesos de investigación y tomaban parte colectivamente en las decisiones sobre los cambios oportunos”.

Recién en la década del 70 en Gran Bretaña, a través de Lawrence Stenhouse y John Elliot, reaparece la expresión "investigación - Acción", la cual refieren a la necesidad de favorecer la reflexión de los maestros sobre su propia práctica, para ser coherentes con determinados principios pedagógicos. Así surgen los profesores investigadores basados en la intención de investigar con los maestros y no acerca de los maestros.

De modo que, para ellos, la Investigación-Acción (IA), requería de planificar, actuar, observar y reflexionar cuidadosamente, de forma más sistemática y rigurosamente de lo que se suele hacer en la vida cotidiana, además de utilizar las relaciones entre estos momentos distintos del proceso, como fuente tanto de mejora, como de conocimiento.

En el libro del Proyecto Páramo Andino “Investigación Acción Participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática”, definen la IAP como un modo de hacer ciencia de lo social, que procura la participación real de la población involucrada en el proceso de objetivación de la realidad en estudio, con el triple objetivo de generar conocimiento colectivo, crítico sobre dicha realidad, fortalecer la organización social y la capacidad de participación de los sectores populares y promover la modificación de las condiciones que afectan su vida cotidiana. Todo esto, asociado con la búsqueda de nuevos estilos de relación social, contrapuestos a aquellos patrones relacionales que se caracterizan por esquemas de ejercicio del poder, basados en la orden, la amenaza y en la obediencia por miedo o temor. (Sirvent & Rigal, 2012).

Teniendo presente lo mencionado anteriormente, se considera que la Investigación Acción Participativa (IAP) es una metodología que busca generar conocimiento y transformación social a través de la participación de las personas involucradas en la problemática que se está investigando, de modo que, en el contexto de la actual investigación, la IAP aportó un enfoque profundo, claro y específico para analizar la incidencia de los procesos de intervención del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria.

En primer lugar, porque promueve la participación activa y directa de los habitantes de la Vereda El Encanto – Carepa en todas las etapas del proceso de investigación, ya que las personas que viven en esta comunidad se consideraron como sujetos de conocimiento y no como simples objetos de estudio, con la intención de que ellos mismos identificaran las problemáticas rurales relacionadas con la educación, salud y saneamiento básico, dejando abierta la posibilidad de recibir y aportar propuestas de mejoramiento.

En segundo lugar, porque la IAP fomenta la colaboración entre diferentes actores involucrados en los procesos de investigación, razón por la cual se conversó en conjunto con representantes de tres sectores estudiados para analizar y comprender cómo sus acciones impactan en el Bienestar Rural de los habitantes.

Por último, se enfatizó en el carácter transformador de la investigación, que, aunque no fue una propuesta de intervención netamente, se trató de analizar la realidad y también generar recomendaciones mediante la reflexión crítica y la acción colectiva, para mitigar las desigualdades y las barreras del acceso a la educación, salud y saneamiento básico en la vereda.

Frente al momento operativo, para la selección de participantes se hizo una exploración en el territorio y se consideró la representatividad y la diversidad de perspectivas para obtener una comprensión completa de la incidencia de los procesos de intervención en el Bienestar Rural desde las distintas áreas investigativas.

Figura 1. Educación



La inclusión de estos participantes permitió captar diversas perspectivas y experiencias dentro del entorno educativo, abarcando visiones desde el aula, la institución y el contexto comunitario. De modo que esta variedad en los roles representados facilitó una comprensión profunda de los procesos públicos, privados y de base comunitaria implementados.

Figura 2. *Salud*



La integración de estos participantes garantizó una comprensión holística de los servicios de salud disponibles, las necesidades no satisfechas y las iniciativas comunitarias, enriqueciendo el análisis de los proyectos de intervención en el contexto rural.

Figura 3. *Saneamiento básico*



Esta selección de participantes permitió entender las necesidades actuales en cuanto a saneamiento básico y cómo estas han sido abordadas a lo largo del tiempo.

1.3.1 Técnicas de recolección de la información y estrategias de análisis

Teniendo como método la Investigación Acción Participativa, se pensó que era pertinente desarrollar técnicas de recolección de la información que estuvieran ligadas con cada objetivo propuesto y sujetas a la interacción completa con los habitantes de la vereda, reconociendo que sus aportes son valiosos y fundamentales para establecer alternativas de solución desde la participación, acción y reflexión. También se crearon las estrategias de análisis de la información a través de matrices que permitieran triangular la información, entre ellas la matriz de temporalidades y la de convergencia (ver anexos I, J), de modo que resultó muy significativo para comprender los hallazgos a los que se llegaron.

Para el desarrollo del primer objetivo se trabajó a la par con la revisión documental, considerándola en primera instancia, como una técnica de investigación social y científica que en concordancia con Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández y María del Pilar Baptista, permite detectar, obtener y consultar la biografía y materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva, de modo que puedan ser útiles para los propósitos del estudio. (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2015). El material bibliográfico más destacado en el ejercicio investigativo que facilitó el desarrollo de este objetivo fue el libro “Carepa y sus procesos” de Clarildo Mena Hinestroza, tomado de la Biblioteca de la IER Villa Nelly, el cual aborda en gran parte la historia económica, política, social, educativa, religiosa, deportiva, cultural y de poblamiento de los procesos que se han gestado tanto en la zona urbana como rural en los años de municipalidad, y en el caso específico de la Vereda El Encanto brinda información valiosa para comprender las dinámicas del territorio, teniendo en cuenta datos, cifras y relatos de las personas que empezaron a fundar, poblar y desarrollar procesos de liderazgo e interés social y comunitario.

Figura 4. *Momento del encuentro con el libro "Carepa y sus procesos"*



Por otro lado, se tuvo en cuenta la entrevista semiestructurada, acompañada de una guía con la información que se requería recolectar con preguntas abiertas tanto para el primer como segundo objetivo. Esta técnica se consideró pertinente, ya que es de gran utilidad en la investigación cualitativa para recopilar datos, poder analizarlos desde una perspectiva más real y como se ha definido, parte de una “conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar y que adopta la forma de un diálogo coloquial” (Díaz, Torruco, Martínez, & Varela, 2013), lo cual hizo posible un mayor grado de flexibilidad en las preguntas planeadas, y que el equipo investigador se pudiera adaptar y comunicar con los sujetos participantes desde su cotidianidad.

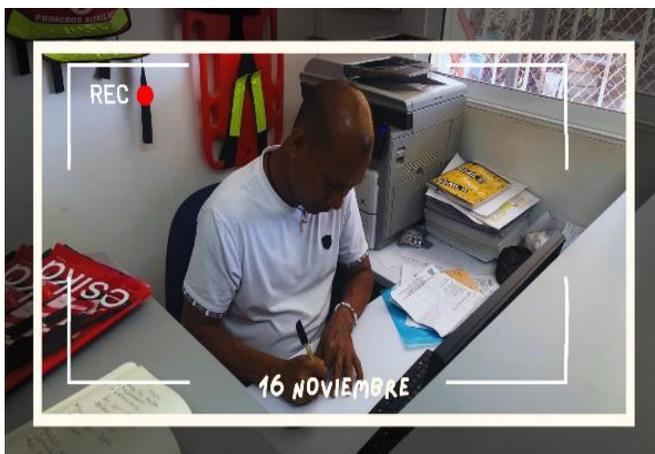
En ese sentido, se realizaron entrevistas semiestructuradas a líderes comunales, rector y docente de la IER Villa Nelly, Personal Médico del Centro de Salud, y habitantes de la comunidad con el interés de conocer de manera clara los procesos de intervención del sector público, privado y comunitario.

Figura 5. Serie de entrevistas sobre Derechos de vida digna: Educación



Nota: Entrevista docente IER Villa Nelly: Yenny Orejuela Cuesta – La información brindada reflejó el conocimiento frente a los proyectos de los sectores involucrados en la investigación y la perspectiva de mejorar estos procesos.

Figura 6. Serie de entrevistas sobre Derechos de vida digna: Salud



Nota: Entrevista Auxiliar de enfermería Centro de Salud El Encanto: Edwin Morales Pérez – Presentó los servicios de salud dirigidos a la comunidad, los proyectos públicos implementados y los desafíos actuales.

Figura 7. Serie de entrevistas sobre *Derechos de vida digna: Saneamiento básico*



Nota: Entrevista Líder Comunal: Wilberto Arrieta – Se conoció la cadena de suministro de “agua potable”, y alcantarillado, las gestiones públicas, acciones privadas y comunitarias en torno al mejoramiento de estos.

Además, se desarrolló un mural de situaciones con algunos estudiantes de la institución educativa Villa Nelly para conocer directamente las intervenciones del sector público, privado y comunitario en materia de educación, información que resultó coherente con las entrevistas antes realizadas.

Figura 8. *Estudiantes Grados 9,10 y 11*



Entre otras técnicas utilizadas para el desarrollo del segundo y tercer objetivo se seleccionó el grupo focal, debido a su utilidad como “espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (Hamui & Varela, 2013). En ese sentido, esta técnica en la investigación se dividió en dos encuentros y sirvió para obtener información más clara sobre la categoría de Bienestar Rural y a su vez como estrategia de análisis a datos que se tenían previamente.

Figura 9. *Encuentro Grupo Focal*



Finalmente, se realizó el último encuentro con la comunidad, en el que se trabajó a través de la cartografía social, considerada como lenguaje creativo en la investigación cualitativa que se asocia a un ejercicio libre y colectivo de automapeo donde usualmente las comunidades u organizaciones que se disponen a realizar este tipo de ejercicios hacen una representación o significan su territorio e investigan y analizan la realidad social desde algunas categorías espaciales (León, 2018).

Por lo tanto, se abordaron las siguientes preguntas ¿Cómo perciben la calidad de los servicios de educación, salud y saneamiento básico?, ¿Qué necesidades sientes que no están siendo cubiertas adecuadamente?, ¿Qué aspectos consideran más importantes para su bienestar individual y en comunidad? y ¿Qué desafíos creen que enfrentan los sectores para el desarrollo de proyectos

sociales que beneficien la comunidad?, de manera que se pudiera obtener la visión de la comunidad frente a su realidad social, perspectivas, sentires y significados en torno al Bienestar Rural.

Figura 10. *Construcción cartografía social.*



De manera transversal en todas las técnicas se tuvo presente la observación participante y junto con esta se utilizaron instrumentos como el diario de campo, la guía de observación, guía de entrevista, fichas de contenidos, y matrices de clasificación, categorización y análisis, elaboradas por el equipo de investigación para el logro de resultados coherentes que se detallan en páginas siguientes.

1.3.2 Consideraciones ético – políticas

Teniendo en cuenta las características de la comunidad respecto a su historia y capacidad de resiliencia y de lucha frente a las diferentes problemáticas que afectan el territorio, se tuvo en

cuenta el Código de ética de Trabajo Social, de acuerdo con lo que establece en cada uno de sus principios: el principio de justicia, partiendo de la inclusión de cada integrante de la comunidad, teniendo presente sus particularidades y derechos. El de dignidad para dar un trato digno, basado en el respeto y el reconocimiento del otro como sujeto de derechos. El principio de libertad, donde cada persona que participó del proyecto tuvo la potestad de tomar decisiones propias siempre y cuando, no afectaran a los demás integrantes. El de igualdad para que no hubiera preferencia de condiciones y ningún tipo de discriminación, además de confidencialidad para guardar el secreto profesional con respecto a la información obtenida durante el proceso de investigación.

En consecuencia, toda información recolectada (escrita o visual) contó previamente con el consentimiento informado de los participantes (ver anexos), así como con las claridades sobre el uso de la información suministrada. Por último, se contempló la socialización de los resultados como un ejercicio de devolución y responsabilidad de las investigadoras con los sujetos de investigación.

1.4 Experiencias significativas del arte de investigar

Desde el inicio de este proyecto y durante su trayectoria, el equipo investigador sintió total conexión con este ejercicio, porque se trataba de un territorio rural que no había sido estudiado y la voluntad y disposición por cumplir con los objetivos propuestos era inacabada. No es fácil para ningún equipo empezar con poca experiencia en campo cuando hay factores externos que juegan en contra y hacen que de alguna manera exista la incertidumbre de cómo terminará la investigación. El desarrollo de este trabajo es la forma en la que se concretizó todo el conocimiento adquirido durante la formación académica y profesional, y que requiere en todos los sentidos habilidades para pensarse de manera crítica las realidades sociales, visualizarlas y contar con una rigurosidad metodológica, capacidad analítica, comunicación eficaz, para lograr obtener resultados satisfactorios.

En este proceso hubo aprendizajes que aportaron de manera significativa al conocimiento y posibilitaron abordar aquellas situaciones negativas que se iban presentado en el ejercicio

investigativo, pero a su vez movió fibras académicas y personales que fortalecieron la vocación y amor por ejercer la profesión de Trabajo Social.

Entre los aprendizajes conseguidos, inicialmente se tuvo que es de gran importancia tener una perspectiva amplia con las comunidades que interactúan en los procesos y valorar la experiencia de vida de cualquier grupo que estas integran; adultos mayores, madres de familia, jóvenes, estudiantes, docentes, enfermeros, entre otros, que se atreven a hacer partícipe su voz a través de historias narradas, momentos compartidos y situaciones vividas desde cada ámbito académico, laboral y comunitario al que pertenecen.

También, se comprendió que en el ejercicio investigativo se debe cultivar la humanidad, empatía, la sensibilidad al recopilar la información, sin discriminar, sin prejuicios y resignificar los sentidos comunitarios, no solo por lo que representan las comunidades rurales como territorio, sino por las condiciones atravesadas y que han logrado construir comunitariamente.

En ese orden de ideas, fue necesario aprender que este ejercicio es horizontal y se va dando a la par con disciplina, dedicación, paciencia para devolverse a otras etapas que se creían desarrolladas, preparación y adaptación a los cambios que surjan durante el trabajo de campo.

Por otro lado, entre las principales limitaciones del estudio, se tuvo la complejidad en la coordinación de los tiempos con otras actividades académicas, y a su vez el recurso económico, en parte fue un desafío debido al desplazamiento a la zona, inversión en insumos y materiales.

Finalmente, entre otras dificultades, estuvo la fragmentación social y política que se ha presentado en la comunidad en los últimos años, especialmente por el poco interés de algunos de sus habitantes en procesos de interés comunitario.

Capítulo 2. Cimientos teóricos: perspectivas conceptuales y epistemológicas desde Trabajo Social

Este capítulo desarrolla las bases teóricas, conceptuales y los antecedentes que sustentan el objeto de estudio desde un enfoque transversal basado en Derechos Humanos. En primera instancia, abarca brevemente investigaciones que giran en torno a categorías de análisis definidas y pertinentes para el proyecto en cuestión. En segunda instancia, aborda las características epistemológicas desde supuestos teóricos enmarcados en una postura ético - política que pone a dialogar a autores de diferentes temporalidades y contextos sociales que motivan a ofrecer lecturas desde el deber – ser y quehacer de la profesión de Trabajo Social en coherencia con las categorías de análisis Bienestar Rural e Intervención Social.

Es menester mencionar que se realizó una búsqueda detallada de artículos, revistas y trabajos de grados que estuvieran conectados con el objetivo principal del proyecto, que es analizar la incidencia de los procesos de intervención del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria en torno a la educación, salud y saneamiento básico en el Bienestar Rural de los habitantes de la Vereda El Encanto – Carepa. Aunque al principio de la búsqueda bibliográfica no se pudo encontrar una información que abarcara las categorías de análisis de la investigación, luego, de manera desglosada y especificada, se encontró que a nivel internacional, nacional y local se han hecho valiosos aportes frente a las temáticas abordadas que se orienta con bases teóricas, metodologías, resultados y recomendaciones. El rastreo bibliográfico que se encontró partió de trabajos que recogen los temas de bienestar social y rural, ruralidad, intervención social, servicios básicos como educación, salud y saneamiento básico, todos desarrollados desde una perspectiva rural–comunal y los significados de estos procesos dentro de las dinámicas territoriales.

Ahora bien, respecto a educación se encontró que hay un sinnúmero de investigaciones que se han realizado de manera general, no obstante, en lo que compete con la zona rural, son pocos los autores que han tratado el tema. En términos de salud se han abordado conceptos asociados a servicios de salud comunitaria; atención integral de salud; participación de la comunidad; educación médica y desafíos que demuestran que actualmente las condiciones de salud en zonas rurales son precarias en muchas partes del país. En cuanto al saneamiento básico fue posible encontrar investigaciones rigurosas que han intentado visibilizar la inequidad que existe frente al

acceso de las comunidades rurales a agua potable y alcantarillados, mediante indicadores que reflejan grandes retos para el Estado colombiano.

En ese sentido, se hizo necesario nombrar lo anterior, ya que aportó a la investigación, pues permitió entender que la problemática propuesta no es un asunto alejado de la realidad, sino que sucede continuamente y las comunidades rurales siguen siendo afectadas por múltiples razones, como es el caso especial de la vereda El Encanto, cuyas características determinaron el compromiso por llegar a un análisis crítico de los procesos sectoriales que la atraviesan.

2.1 Desigualdades sin fronteras: el enfoque de Derechos Humanos en intervenciones rurales

Para abordar la incidencia de los procesos de intervención del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria en torno a la educación, salud y saneamiento básico en el Bienestar Rural de los habitantes de la Vereda El Encanto – Carepa, la investigación se realizó teniendo en cuenta el **Enfoque Basado en Derechos Humanos**.

Esto, partiendo de que la problemática o situación en estudio es permeada por una estructura global y hegemónica la cual se enmarca en la *cuestión social* y lo que José Paulo Netto denomina la barbarie contemporánea, exponiéndola no como un acontecimiento fortuito en la historia ni una desviación de nuestras sociedades respecto a un camino preestablecido, sino que, es simplemente el resultado de la forma en que se organiza la producción y distribución de las riquezas sociales, una organización que solo puede manifestarse con las características que observamos en la actualidad.

Esta situación no es solo ahora, pues un analista riguroso como el Prof. Eric J. Hobsbawm destacó, ya en los años 1990, un dato que todas las fuentes internacionales dignas de crédito — como, por ejemplo, varios informes de agencias de la ONU — vienen reiterando y es que cada vez más “crecen las desigualdades entre los países ricos y los países pobres y, tanto en el interior de países ricos como de países pobres, crecen las desigualdades entre sus pobres y sus ricos” (Borgianni & Montaña, 2009).

De lo anterior, es indudable pensar en que las desigualdades influyen en la garantía de los derechos de cualquier población, pues como resultado de la globalización y los procesos hegemónicos existen muchas inequidades sociales que no permiten su desarrollo digno. Es por eso por lo que en sintonía con el pensamiento de Netto, se debe aceptar el desafío de concretizar derechos en el marco de la “globalización” y con esto se refiere a la necesidad de garantizar que los derechos fundamentales de las personas sean protegidos y respetados en un contexto globalizado, teniendo en cuenta los desafíos y dinámicas propias de la economía mundial actual.

En ese sentido, la investigación se realiza desde el Enfoque Basado en Derechos Humanos, ya que pretende que los derechos humanos sean respetados, protegidos y cumplidos, además, se basa la cuestión de que todas las personas tienen derechos humanos inalienables, incluyendo el derecho a la educación, salud y saneamiento básico adecuados, por lo tanto, en esta investigación estos pilares del bienestar no son vistos simplemente como servicios, sino como derechos de vida digna de los sujetos, grupos y comunidades que son reconocidos por la Declaración Universal de Derechos Humanos, otros tratados internacionales de derechos humanos y desde el Trabajo social consiente y emancipador. Para entenderlo mejor, se expresan las razones desde cada pilar:

En primer lugar, la educación es un derecho humano fundamental porque es esencial para el desarrollo personal y social de las personas, y permite a las personas adquirir conocimientos, habilidades y competencias necesarias para participar plenamente en la sociedad, y contribuye al desarrollo económico y social. En segundo lugar, la salud es de mucho valor, pues es esencial para la supervivencia y el bienestar de las personas. Además, incluye no solo la atención médica, sino también el acceso a agua potable, saneamiento básico y vivienda adecuada, elementos que son importantes para prevenir enfermedades y garantizar una vida saludable. En tercer lugar, el saneamiento básico garantiza una vida digna y en condiciones higiénicas.

Finalmente, este enfoque se sustenta teóricamente, pero también en términos jurídicos/normativos tanto a nivel interno como nacional, de modo que se tuvo presente lo establecido por la constitución política de Colombia de 1991 frente a estos derechos, donde expone que:

ARTICULO 67. La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los

derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica. La educación será gratuita en las instituciones del Estado, sin perjuicio del cobro de derechos académicos a quienes puedan sufragarlos.

ARTICULO 49. La atención de la salud y el saneamiento ambiental son servicios públicos a cargo del Estado. Se garantiza a todas las personas el acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud. Corresponde al Estado organizar, dirigir y reglamentar la prestación de servicios de salud a los habitantes y de saneamiento ambiental conforme a los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad. También, establecer las políticas para la prestación de servicios de salud por entidades privadas, y ejercer su vigilancia y control. Así mismo, establecer las competencias de la Nación, las entidades territoriales y los particulares, y determinar los aportes a su cargo en los términos y condiciones señalados en la ley. Los servicios de salud se organizarán en forma descentralizada, por niveles de atención y con participación de la comunidad. La ley señalará los términos en los cuales la atención básica para todos los habitantes será gratuita y obligatoria. Toda persona tiene el deber de procurar el cuidado integral de su salud y la de su comunidad.

ARTICULO 366. El bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado. Será objetivo fundamental de su actividad la solución de las necesidades insatisfechas de salud, de educación, de saneamiento ambiental y de agua potable. Para tales efectos, en los planes y presupuestos de la Nación y de las entidades territoriales, el gasto público social tendrá prioridad sobre cualquier otra asignación.

Paradigma crítico – social

El paradigma sociocrítico en Trabajo Social es una corriente teórica y metodológica que se enfoca en analizar y transformar las estructuras sociales y las desigualdades que existen en la sociedad. Así que, se basa en la idea de que las problemáticas sociales no son el resultado de decisiones individuales, sino que están arraigadas en sistemas de poder y relaciones sociales más amplias. Es por eso por lo que en la investigación se buscó analizar la incidencia de los procesos de intervención del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria en torno a la educación, salud y saneamiento básico en el bienestar social de los habitantes de la Vereda El Encanto – Carepa, ya que, el paradigma socio- crítico aportó una perspectiva profunda y crítica. Este, permitió comprender cómo las intervenciones del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria afectan el acceso a servicios básicos como la educación, salud y saneamiento, lo que implicó examinar los programas públicos, privados y las iniciativas comunitarias que están destinadas a mejorar estas áreas.

Además, el paradigma socio crítico pone énfasis en la participación activa de la comunidad en los procesos de toma de decisiones, de manera que se incluyeron las voces y perspectivas de los habitantes de la Vereda El Encanto – Carepa para comprender cómo perciben e interactúan con estas intervenciones y esto requirió escuchar sus necesidades, demandas y propuestas, y considerar su capacidad de autogestión y organización comunitaria.

Otro aspecto importante que aborda el paradigma socio crítico es el análisis de las relaciones de poder y las desigualdades sociales, y teniendo presente el enfoque de derechos humanos, la tarea fue identificar cómo las intervenciones del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria pueden reproducir o desafiar las estructuras de dominación y opresión existentes en la sociedad, eso, a partir de la identificación de las posibles inequidades en el acceso a servicios básicos, como la falta de infraestructura adecuada en ciertas áreas, la discriminación en la atención médica o la exclusión educativa de ciertos grupos.

2.2 Transcender lo obvio: reflexión conceptual y categoría emergente

Para el desarrollo de este trabajo se abordó la categoría emergente de Bienestar Rural de la que se desencadenaron subcategorías como comunidades rurales, territorio, servicios sociales, educación, salud, saneamiento básico. También se tuvo presente la categoría de Intervención Social de dónde se tomaron las subcategorías de Sector Público, Sector privado, Autogestión Comunitaria, Programas y Proyectos.

2.2.1 Bienestar Rural

Las consideraciones de Bienestar Rural expuestas a continuación permitieron centrar esta categoría como eje fundamental para entender la realidad social de la comunidad involucrada y realizar un proyecto de investigación coherente y empático con el contexto, los procesos y la cotidianidad de los habitantes de la vereda El Encanto. Es necesario mencionar que hablar de Bienestar Rural en el presente trabajo conllevó a unas discusiones críticas en la forma en como este se entiende, sobre todo porque no se trataba de un asunto meramente territorial sino de una población particular ligada a la cuestión de la desigualdad social y de manera más amplia, inmersa en una estructura de poder capitalista superficial que representa un enorme reto a nivel de país y de América Latina. De este modo, es una categoría emergente que surge a partir de unos cuestionamientos sobre “Bienestar social” y “Comunidades rurales” donde no es únicamente saber nombrarlos sino reconocer desde Trabajo Social, una perspectiva crítica social y un enfoque basado en derechos humanos el valor de la ruralidad y los sujetos que en ella interactúan. En ese orden de ideas, se parte de que la profesión en Trabajo Social tiene el compromiso ético de promover la justicia social y la equidad y esto incluye el reconocimiento por los derechos de las poblaciones rurales que históricamente han enfrentado marginalización y exclusión.

El concepto de Bienestar Rural tuvo sus inicios en América latina, específicamente en Argentina como preocupación gubernamental en relación con el despoblamiento y estancamiento del sector agropecuario en la década de 1950. Tres instituciones (Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA), fueron las encargadas de poner especial énfasis en esta categoría de análisis, para intentar dar solución a

los fenómenos que se manifestaban en los ámbitos de la economía, la religión, lo social, no solo en Argentina sino en todo el continente latinoamericano. En la década de 1950-1960 entonces se instala el término bienestar como categoría experta para la evaluación de los múltiples e interdependientes elementos que componían la vida rural (salud; ingresos y consumo; condiciones de trabajo; instrucción y actitudes; equilibrio social; seguridad individual; creencias, costumbres y normas de conducta) (Arce & Salomón, s.f.).

En América Latina, la problematización mencionada se comprende en el contexto de la segunda posguerra, el bajo nivel de vida de los campesinos contrastaba con el progreso de los sectores urbanos. Dicho contraste no solo explicaba la escasa producción y productividad de los campos, sino que incidía en el lento desarrollo industrial, la inflación, la aglomeración urbana y sus perturbaciones sociales, así como en alteraciones del régimen democrático.

En Latinoamérica, en 1979, los programas de Desarrollo Rural Integral, impulsados en gran medida por el Banco Mundial, jugaron un papel determinante. En ese contexto, se empezó a concebir la pobreza rural como una categoría fundamental para el diagnóstico y la solución de la *cuestión social* en las zonas rurales. Fue en este momento cuando surgió el concepto de "nueva ruralidad", en paralelo al aumento del debate sobre los indicadores del bienestar y la medición de la pobreza.

Esta nueva perspectiva consideraba el acceso a un sistema de desigualdades, donde la equidad se convirtió en una preocupación central para las Organizaciones Internacionales (OI), junto con la sustentabilidad y la participación.

No obstante, en este tiempo histórico, los programas de Desarrollo Rural Integral y la emergencia del concepto de "nueva ruralidad" han estado sujeto a análisis críticos, ya que este se percibe como una visión homogeneizadora y simplista de las realidades rurales, el cual tiende a pasar por alto la diversidad y complejidad de las comunidades rurales, así como sus particularidades culturales, sociales, económicas e históricas. Además, se critica que esta noción puede llevar a una idealización o romantización de la vida rural, sin tener en cuenta los desafíos reales que enfrentan estas poblaciones, como el acceso limitado a servicios básicos, las desigualdades socioeconómicas, la falta de oportunidades laborales y a que presten mayor atención a los aspectos modernos y emergentes de la vida rural, descuidando a aquellos que enfrentan condiciones de pobreza extrema y exclusión social.

Por lo tanto, cabe aclarar que la investigación actual no tuvo todo su foco de análisis desde la agenda pública, primordialmente, parte más de asuntos particulares, donde el Bienestar Rural más que un concepto, se considera como un enfoque multidimensional que va más allá de las condiciones materiales de vida en las zonas rurales, como el acceso a la salud, la educación, la vivienda, el empleo, la conectividad y el ambiente, trascendiendo su enfoque inicial centrado en el crecimiento económico y las condiciones laborales. En el capítulo I del libro “Una mirada histórica al Bienestar Rural argentino”, Alejandra de Arce y Alejandra Salomón plantean que el Bienestar Rural debe comprender tanto las dimensiones materiales como las sociopolíticas y culturales en contextos históricos regionales particulares. Esto significa que esta categoría se entiende de manera amplia, integrando las particularidades de un territorio y sus habitantes, relacionándose estrechamente con sus condiciones de vida, lo cual no se puede alejar del enfoque de derechos humanos, debido a que se fundamenta como una postura crítica de que las personas que viven en áreas rurales no deben ser marginadas ni olvidadas, y debe reconocérseles que tienen los mismos derechos que las comunidades urbanas y que es responsabilidad de los gobiernos, las instituciones y la sociedad misma garantizar el pleno ejercicio de estos derechos.

En el contexto de este proyecto de investigación, se consideró fundamental llevar a cabo un análisis exhaustivo de la categoría de Bienestar rural, debido a que permitió profundizar en las necesidades reales de los habitantes de la vereda El Encanto, y comprender que este tema trasciende más allá de lo puramente económico, abordando aspectos vitales como la salud, el medio ambiente, la educación y el acceso al agua potable, entre otros, los cuales son importantes para garantizar una vida digna como sujetos de derechos.

Por otro lado, las primeras referencias documentales que hablaron del concepto de comunidad rural, a mediados del Siglo IX y XII señala que desde hace cientos de años existen realidades sociales, concebidas como un cuerpo organizado, con límites determinados, culturas y tradiciones marcadas, valores respetados dentro del cuerpo social, que no se integra tanto a ciudades o pueblos de mayores habitantes, pero que se tiene constante relacionamiento para sostener la vida.

Alrededor del siglo XV se empieza a concebir comunidades rurales como un conjunto de casas o caserío alrededor de una gran parroquia o iglesia y se devela que estas prácticas se dan desde tiempos inmemorables, el poder pertenecer a una vecindad o hacer parte de este caserío, le daba derechos y deberes a los que habitaban allí, de manera que todos debían trabajar para hacer aportes colectivos, hay una constante ayuda mutua para proteger la vida propia, los intereses, por el cultivo de alimentos, cuidado de los descendientes, etc.

También, se abordó la subcategoría de territorio, que en términos de (Saquet, s. f.), comprende la relación entre sociedad- naturaleza, porque es el espacio de información donde se gestan las movilizaciones, resistencias y lucha a los denominados agentes del capital, hoy en día aún sigue siendo objeto de estudio para el análisis en interpretaciones científicas. El territorio posee algunas características ontológicas y epistemológicas fundamentales: 1) el territorio posee contenido político y económico que conlleva a que existan la formación de redes, mallas, es apropiado, dominado, todas estas relaciones sociales están vinculadas a las condiciones de infraestructura.2) les constituyen tramas territoriales que dan a concebir las interacciones horizontales y verticales.3) se produce por medio de las territorialidades en un proceso histórico-contextual, centrándose en las relaciones de poder e identidades culturales tradicionales.

El territorio abarca tanto aspectos físicos como simbólicos y políticos. Desde una perspectiva geográfica, se refiere a una porción del espacio terrestre que está delimitada y definida, ya sea naturalmente por características como montañas, ríos o costas, o artificialmente mediante fronteras políticas o legales. Esta definición geográfica puede extenderse desde pequeñas áreas locales hasta regiones más amplias e incluso países enteros.

Sin embargo, el territorio trasciende la mera dimensión física y abarca aspectos culturales, sociales y políticos. En ese sentido, también puede entenderse como el espacio en el que se desarrollan relaciones sociales, culturales y económicas entre individuos, comunidades y grupos. Es el escenario donde se construyen identidades colectivas, se ejercen derechos y se establecen dinámicas de poder.

En el ámbito político, el territorio se relaciona con la soberanía y la jurisdicción de un Estado sobre una determinada área geográfica. Las disputas territoriales entre diferentes entidades políticas son comunes y a menudo generan tensiones y conflictos. En efecto, el territorio es mucho más que simplemente una porción de tierra delimitada por fronteras.

En esa misma línea se conoce como vereda a uno de los centros de división territorial de un municipio que se agrupan en corregimientos, y presentan unas condiciones particulares en lo relacionado con salud, educación y saneamiento básico.

También, se empleó el término de servicios sociales como una serie de servicios, prestaciones u actividades que se dan, bien de forma privada, con ánimo o no de lucro, o bien de forma pública a través del Sistema Público de servicios sociales de un territorio a personas vulnerables por cualquier causa y relacionado con esto, se tiene como subcategoría la educación para la cual el Ministerio de Educación en Colombia establece que “consta de un proceso de formación permanente, personal cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Mineducación, 2018).

En cuanto a salud, Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), ésta hace referencia a un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de enfermedad o dolencia. Esta reconoce que la salud es un estado dinámico que está influenciado por diversos factores, incluyendo el entorno social, económico y ambiental en el que vive una persona. Además, la salud no se limita solo a la ausencia de enfermedades, sino al disfrute de la vida y la capacidad de realizar actividades cotidianas de manera satisfactoria (Organización Mundial de la Salud, 2022).

El término de saneamiento básico alude al conjunto de medidas y acciones destinadas a garantizar el acceso y la gestión adecuada de servicios y condiciones higiénicas para promover y preservar la salud de las personas. Incluye aspectos relacionados como el abastecimiento de agua potable, el manejo adecuado de las aguas residuales, el tratamiento y disposición segura de los residuos sólidos, así como la promoción de prácticas de higiene personal y ambiental.

El saneamiento básico es fundamental para prevenir la propagación de enfermedades, mejorar la calidad de vida de las personas y proteger el medio ambiente. Es reconocido como un derecho humano básico y es una prioridad para el desarrollo sostenible en las comunidades y a nivel global.

2.2.2 Intervención Social

Continuando con las categorías centrales de análisis, se tuvo presente la de Intervención Social, entendiendo que, en el tejido social de cualquier comunidad, surgen desafíos que requieren respuestas efectivas y humanitarias, que pueden abarcar desde la pobreza y la exclusión hasta la discriminación y la falta de acceso a recursos básicos. En este contexto, la intervención social surge como un campo vital que busca abordar estas problemáticas, promoviendo el bienestar y la igualdad para todos los miembros de la sociedad.

Vale la pena aclarar que la categoría de intervención social desde el siglo XIX ha sido una estrategia que ha servido para abordar los problemas sociales hasta la actualidad y ha configurado el escenario donde influyen diversas perspectivas que inciden en la forma en la que se desarrolla y las prácticas que han reforzado la construcción de conocimiento. Por lo que se aborda la intervención social como dispositivo que es entendido como *una agrupación de saberes que favorecen aperturas y cierres de conocimientos, y que están vinculados relacionamente por proximidades, analogías y diferencias* (Moreno Camacho & Molina Valencia, 2018).

En efecto, lo que permite repensar la intervención social desde el relacionamiento con las prácticas cotidianas por lo que se sustenta en una comprensión profunda de las complejas interacciones entre individuos, comunidades y estructuras sociales. Va más allá de la mera asistencia, buscando entender las causas subyacentes de los problemas y trabajar en colaboración con las personas afectadas para encontrar soluciones sostenibles y empoderadas.

Por otro lado, en esta investigación se hizo referencia a que el Sector público es aquel que está formado por las delegaciones, instituciones o corporaciones que pertenecen al Estado, el sector privado se compone de las empresas y las organizaciones cuya propiedad no es estatal y tiene como finalidad obtener ganancias a partir de las actividades que realiza y la autogestión comunitaria entendida como un proceso mediante el cual se desarrolla la capacidad individual o de un grupo para identificar los intereses o las necesidades básicas y establecer acciones de solución. Ahora bien, se considera pertinente definir los programas como aquellas políticas públicas diseñadas para superar alguna condición particular y/o mejorar el bienestar de las familias y los proyectos son una herramienta que permite inducir un cambio a partir de las iniciativas de los actores que interactúan en un territorio o sector específico.

Capítulo 3. Tejiendo Memorias: trayectoria y narrativas históricas de la Vereda El Encanto

Hablar de Colombia, Urabá y Carepa en los últimos 55 años conlleva a apelar a la memoria histórica y actual en la que se gestan estos territorios, principalmente por las coyunturas políticas y sociales que han influido desde el accionar de diferentes actores por intereses económicos individuales hacia el poder, el control y la tierra. En este capítulo se hace un recorrido histórico – contextual por estas coyunturas a través de la revisión documental para entender las formas en las que se dieron y su influencia en la configuración de la Vereda El Encanto a partir de cinco periodos de tiempo: desde 1968 - 1980 momento en el que llegan los primeros pobladores a la Vereda, 1981-1990 fecha en la que el panorama nacional y local empezaba a tratar asuntos de paz y establecer sindicatos, 1991 – 1999 etapa crucial y pleno auge del conflicto armado, 2000 – 2007 continuación de proceso de diálogos para la paz entre el grupo de las FARC-EP con el gobierno nacional y 2008 – 2023 donde se llega a la firma del histórico acuerdo de paz, aumentan las manifestaciones y protestas de la población civil, además de los problemas y desafíos en todos los ámbitos de la vida humana que fueron develados por la pandemia del COVID – 19. Después de este análisis a nivel de país, región y municipio, se hace una caracterización biofísica y geográfica general sobre cada uno y se adentra en lo concerniente a la Vereda El Encanto, su localización geoespacial, fundación, hechos más significativos de esta y su organización comunitaria durante años.

3.1 Del pasado al presente: dinámicas histórico – contextuales (1968 – 2023)

1968 – 1980: la región de Urabá se ha visto seriamente afectada por el conflicto armado que ha atravesado el territorio colombiano y en un recorrido por la historia se encontró que a inicios de la década de 1970 emergieron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC en la región con la constitución del V frente, que se alimentó con la incorporación de población perseguida por factores políticos y desplazada como consecuencia de la expansión del cultivo del banano y el latifundio ganadero (Ortiz Sarmiento, 2007). En ese mismo periodo, el narcotráfico hacía presencia en la región de Urabá, con la bonanza del cultivo de marihuana y el inicio del comercio cocalero.

También, durante estos periodos se destacan los principales sindicatos de la época, Sintagro y Sintrabanano, el primero con influencia del EPL y el segundo relacionado con el Partido Comunista, nacidos en el seno de las multinacionales Coldesa y La Frutera de Sevilla, que entre 1964 y 1972 no lograron tener amplia cobertura hasta la década de 1980, precisamente por las acciones persuasivas que se implementaban desde la administración de las fincas.

En esa misma línea, se hicieron visibles a nivel nacional los problemas sociales rurales y urbanos que, mediados por las armas, se desencadenaban en Urabá, principalmente en el área de influencia del eje bananero, lo cual significó la militarización total de la vida social, ligadas a enfrentamientos abiertos entre fracciones guerrilleras y la aparición de grupos paramilitares al servicio de industriales y narcotraficantes afectados por la acción sindical y subversiva.

1981- 1990: en la década de los 80, específicamente en 1984, como resultado de los procesos de paz durante el gobierno de Belisario Betancur con los movimientos guerrilleros emergieron dos movimientos políticos de izquierda que tendrían importante protagonismo en la región, el Frente Popular y la Unión Patriótica a las políticas del EPL y las FARC (Secretariado Nacional de Pastoral Social, 2001). Era un año en el que se evidenciaba la actuación del estado como un ente represor de algunos grupos sociales y de apoyo del gremio bananero durante las disputas con los sectores sindicales, abriendo una grieta muy bien aprovechada por la insurgencia armada de izquierda donde se vio fortalecida la afiliación a los sindicatos, quienes contaban con el respaldo garantizado por las organizaciones guerrilleras, obteniendo la confianza y capacidad incluso para parar la producción bananera en algunos momentos. Estos hechos ocasionaron que para la década de 1990 e incluso un poco antes, la presencia estatal en la región de Urabá se centrara en lo meramente militar, obviando la necesidad de ampliar la cobertura de servicios básicos en una región que crecía demográficamente a ritmos superiores a los de otras regiones del país (Uribe, 1992). Pero pese a la presencia de los militares, entre 1985 y 1994 ocurrieron más de 20 masacres dentro de las que se destacan las cometidas en las fincas La Honduras y La Negra y en los Corregimientos de Mejor Esquina, Punta Coquitos y Pueblo Bello del Municipio de Turbo, permitiendo entender que un Estado enfocado solo en sus fuerzas armadas no es suficiente para garantizar la vida de una región y menos la de un país entero que ha atravesado múltiples formas de violencias.

1991 – 1999: conectando estos periodos de tiempo con lo mencionado anteriormente, en Urabá sucedían varias situaciones de terror y no se encontraba relativamente alejada de las dinámicas nacionales que incidían fuertemente en el territorio local, aunque algunas dinámicas sociales y políticas eran distintas, la región también se convertía en el espacio de la recepción de olas migratorias de población campesina desplazada por la violencia de los años cincuenta y la que se presentaba en ese momento. Precisamente, a mediados del año 1994 la guerra y la violencia en la región estaba latente por parte del grupo de las Farc y desmovilizados del EPL que decidieron rearmarse y unirse al entonces grupo paramilitar de los Castaño, por lo que se iniciaron entre estos dos bandos, masacres masivas y como ejemplo de esto, guerrilleros de las Farc en compañía de un grupo de disidentes del EPL ingresaron al Barrio la Chinita del Municipio de Apartadó y asesinaron a 35 personas que se encontraban compartiendo en una reunión de la invasión con el objetivo de recoger fondos para la construcción de una escuela comunitaria donde se brindaría educación a los hijos de obreros, personas sin tierras, trabajadores de las fincas bananeras, es decir población vulnerable y pobre que constituía aquel espacio, de modo que este hecho acabó con vidas y sueños de un mejor presente.

Por otro lado, en 1995 en Urabá se abre el tránsito de la carretera Medellín al mar y la costa caribe, un hito importante para la región y el país, ya que es la vía que conecta al centro del país con el mundo, lo que ha visionado para la región oportunidades de empleo, facilidad en el transporte y comercialización de productos a gran escala e importantes inversiones para la construcción de empresas en el territorio, pero que influyó en el abandono de proyectos asociados a la vida rural y contradictoriamente ha representado mayores desafíos sociales por los intereses económicos que se acentúan desde distintos actores de la sociedad, dando paso a inseguridad por parte de la población y aumento de las brechas de desigualdad.

2000 – 2007: años más tarde se continua el proceso de diálogos para la paz entre el grupo de las FARC-EP y el gobierno nacional el 12 febrero de 2002 en el Caguán, sin lograr acuerdos de paz estables y sólidos, debido al nuevo contexto de relaciones internacionales marcadas por el ataque del 11 de septiembre en los Estados Unidos, por lo que en agosto de ese mismo año el recién elegido jefe de Estado y de gobierno colombiano descarta las posibilidades de resolver el conflicto armado y construir la paz en Colombia por la vía negociada. Es así como la política de Seguridad Democrática albergada en el esquema de Estado Comunitario considera como tema prioritario la

eliminación de las guerrillas colombianas por la vía armada y para ello recurre a diferentes programas, estrategias y sujetos como son los soldados campesinos, familias guardabosques, fumigación aérea de cultivos de uso ilícito entre otros. De hecho, el Plan Colombia es pieza fundamental en el desarrollo de esto y se implementa su segunda fase a finales del 2003 con el Plan Patriota. Pese a ello, para el 2007 la guerrilla ejecutó dos masacres en la región de Urabá, específicamente en corregimientos del Municipio de Turbo, dejando un total de 10 víctimas y gran cantidad de habitantes del municipio abandonaron sus tierras por represalias, amenazas, secuestros y otros hechos violentos que intimidaron a la población campesina.

Hasta estos momentos, la situación del municipio de Carepa no era distinta, también estaba permeada por estas condiciones o coyunturas mencionadas, ligadas desde la colonización en 1950 influenciada por la construcción de la Vía al Mar que fue inaugurada en 1955 y con la llegada de la agroindustria bananera a finales de la década. Estas nuevas relaciones económicas y laborales fomentaron el aumento del flujo migratorio desde la costa caribe, el Chocó y la cordillera antioqueña y la consolidación como punto de convergencia obligado de empresarios, campesinos, colonos y ganaderos para años posteriores.

Aunque no es tan clara la información registrada sobre Carepa y las investigaciones alrededor de esto son pocas, los relatos y memorias compartidas de sus pobladores cobran sentido al dar cuenta de la experiencia vivida con la ausencia del Estado, la presencia de grupos armados desde hace décadas y las luchas bipartidistas y de los sindicatos.

2008 – 2024: ahora bien, durante los periodos comprendidos entre 2008 y 2018, uno de los hitos más importantes fue nuevamente el inicio de las negociaciones de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 2012, que culminaron en la firma del histórico acuerdo de paz en 2016, que suponía el fin de décadas de conflicto armado y sentaba las bases para la reintegración de excombatientes a la sociedad.

Específicamente, el año 2008 estuvo permeado por grandes contrastes sociales y políticos representativos, pues se partió de la lucha contra la insurgencia armada y al mismo tiempo, se continuaban destapando grandes cuestionamientos de los homicidios por agentes del Estado a causa de un problema de orden nacional donde el congreso seguía siendo sujeto de controversias por los escándalos de la “parapolítica” presentes desde el año 2006 y algunos congresistas habían sido

condenados por sus nexos con grupos ilegales, quienes en su mayoría hacían parte de la coalición del gobierno (Pachón, 2009).

Transcurridos esos años, en 2012 se dio inicio a la fase pública de la negociación con las FARC y para 2016 se posesionaron las autoridades locales y regionales que ofrecían un panorama favorable a la implementación de la llamada “paz territorial”, esto era la idea de que debían ponerse en marcha los diferentes componentes del acuerdo, de abajo hacia arriba, de la periferia hacia el centro, desde los territorios más remotos, más afectados por el conflicto y, en principio, más propensos a reproducir las condiciones que podrían poner en riesgo la paz (Raga, 2017).

En términos de coyuntura social, estos periodos de tiempo también estuvieron marcados por un trabajo en la sensibilidad sobre los derechos humanos y la participación ciudadana, donde se apuntaba a un creciente reconocimiento de la diversidad cultural y étnica del país, lo que llevó a un mayor impulso para proteger y promover los derechos de las comunidades indígenas y afrocolombianas. Asimismo, se registró un mayor activismo social en torno a temas como la igualdad de género, los derechos LGTBIQ+ y la protección del medio ambiente. De modo que, durante estos años, hubo un aumento en la movilización social en torno a asuntos alrededor de la educación, la salud pública y la protección del medio ambiente, protestas y manifestaciones públicas que jugaron un papel importante en la búsqueda de la promoción del cambio social y político.

En cuanto a derechos de vida digna, aproximadamente en 2010 se intensificaron los esfuerzos para mejorar el acceso a servicios de salud en áreas rurales con la implementación de programas para llevar atención médica básica a comunidades remotas. En lo que respecta a educación, alrededor del 2012, se promovieron programas destinados a construir escuelas en áreas rurales, así como iniciativas para capacitar y contratar maestros calificados. Frente al saneamiento básico, hacia el 2015 se implementaron proyectos para mejorar el acceso al agua potable y sistemas de alcantarillado en áreas rurales.

A pesar de estos avances, persistieron desafíos significativos a nivel de país, sobre todo en las comunidades rurales, puesto que la falta de infraestructura adecuada y la escasez de recursos continuaron siendo obstáculos para garantizar un acceso equitativo a servicios de salud, educación y saneamiento básico. Asimismo, la brecha entre las áreas urbanas y rurales en términos de calidad y disponibilidad de estos servicios seguía siendo un problema, junto con la falta de financiamiento

sostenible para mantener y expandir los programas y proyectos, a lo que se le sumó la corrupción y la poca coordinación efectiva entre entidades gubernamentales encargadas de propiciar el Bienestar Rural.

Esta cruda realidad marcada por tantos contrastes no era ajena a la región de Urabá, que aparte del conflicto armado, ha estado marcada por una serie de acontecimientos significativos, relacionados con la pobreza, la desigualdad y la explotación de recursos ambientales que han generado un entorno de inestabilidad y riesgo para la población local. En el ámbito político, sus municipios, entre ellos Carepa, estuvieron sujetos a dinámicas complejas relacionadas con el diseño de políticas de desarrollo rural, la participación ciudadana y los esfuerzos por consolidar la presencia del Estado en la región, y la influencia de actores políticos locales y nacionales que intentaban incidir en la dirección e iniciativas gubernamentales en la zona. Sin embargo, se continuó enfrentando retos asociados con la consolidación de la paz, la reintegración de excombatientes, y la participación ciudadana en procesos de reconciliación y reconstrucción del tejido social, donde los esfuerzos cada vez más se situaban en la ambiciosa línea de desarrollo económico sostenible y diversificación de las fuentes de ingresos de la región, como el fortalecimiento institucional y la inversión en infraestructura básica de vías y sectores urbanos.

Hasta aquí es importante considerar que, si bien el enfoque en el acuerdo de paz fue y ha sido fundamental para las décadas de conflicto armado que aún hacen eco, y los otros procesos mencionados han incidido de alguna forma en el territorio nacional, es comprensible cuestionar que esto también llevó a descuidar otras necesidades sociales y políticas, especialmente asociadas a las comunidades rurales, quienes a menudo son marginadas y con acceso limitado a servicios básicos como educación. Siendo esto así, la gravedad de esta situación refleja un enfoque deficiente en los derechos humanos, no asumidos de manera coherente y justa, lo que ha llevado a que la poca atención en años pasados hoy contribuya a un escenario actual en el que las comunidades rurales enfrentan mayores desafíos y desigualdades que antes, lo que demanda un compromiso renovado por parte del país para abordar estas cuestiones de manera empática con el territorio nacional, regional y local.

En ese orden de ideas, lo que hoy también devela estos contrastes y desafíos fue lo acontecido desde el 2020, la pandemia de COVID-19, la cual visibilizó y exacerbó una serie de problemas sociales, económicos y de salud pública en el país y la región. La llegada del virus y las medidas implementadas para contener su propagación tuvieron un impacto profundo en la vida cotidiana, la economía, el sistema de salud y la dinámica social que afectó grandemente al sector rural, ya que reveló desafíos estructurales preexistentes, como la desigualdad socioeconómica, la fragilidad del sistema de salud, la falta de acceso a servicios básicos en algunas áreas rurales y urbanas, así como la vulnerabilidad de ciertos grupos poblacionales. Frente a esto, las protestas sociales y movilizaciones que expresaron demandas en torno a temas como la justicia social, la reforma policial, la lucha contra la corrupción, la exclusión social y la defensa de los derechos humanos aumentaron notablemente, de modo que es posible decir que la pandemia actuó como un catalizador que puso de manifiesto inequidades y desafíos latentes en Colombia, Urabá y Carepa, lo que impulsó a discusiones en aras de promover estrategias sostenibles que garanticen la solución a las disparidades en Bienestar Rural de las comunidades rurales, lo que incluye el acceso a servicios básicos considerados como derechos de vida digna y aporten al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y promoción del desarrollo social, cultural, político y económico.

3.2 Sinfonía comunitaria: ecos biofísicos y de organización colectiva

El espacio en el que se desarrolló la investigación se ubica específicamente en la Vereda El Encanto, perteneciente al corregimiento El Silencio del Municipio de Carepa en la Región de Urabá del Departamento de Antioquia. A continuación, se presenta una caracterización biofísica de este territorio para contextualizar el problema de investigación y conocer sus determinaciones en el análisis realizado.

El Departamento de Antioquia se encuentra ubicado al extremo de la república de Colombia, su territorio está conformados por las regiones naturales Andina y Caribe. Cerca del 85% de su territorio está conformado por un área extensa de montañas, que hacen parte de las cordilleras Central y Occidental.

Figura 11. *Mapa departamento de Antioquia*

Fuente: (Gobernación de Antioquia, 2023)

Según datos del IDEAM en el año 2017 el 47.7% del área en Antioquia corresponde a agroecosistemas, el 38.8% corresponde a ecosistemas naturales terrestres, el 13.2% a ecosistemas acuáticos y 0.25% a ecosistemas costeros. En cuanto a lo relacionado con sus recursos hídricos, Antioquia cuenta con una gran riqueza fluvial, cruzan hacia el norte los tres ríos más importantes del país: el Magdalena, el Cauca y el Atrato. De manera que este departamento es un territorio diverso, rico en ecosistemas y poseedor de todos los pisos térmicos, desde el nivel del mar en la región del Urabá hasta los páramos ubicados en sus zonas montañosas, lo que permite que ofrezca todo tipo de cultivos, zonas maderables y variedad de especies de animales.

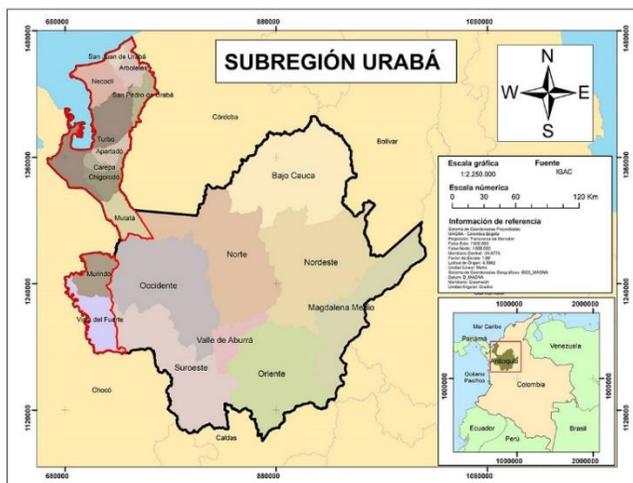
Sus más representativos productos agrícolas han sido el café, en la gran mayoría de municipios, con climas variados y el banano en la región de Urabá. Las flores, principalmente en el oriente, representan otro renglón económico importante y las extensas zonas de bosques y regiones montañosas complementan el paisaje antioqueño. En su fauna aún se conservan zonas de reserva donde habitan animales poco comunes como el puma, el armadillo, la danta, el tití y la nutria, además de la gran variedad de aves, entre las que se destaca la presencia del tucán, la guacharaca y la mirla. En las zonas ribereñas es común el bagre y en algunos municipios, principalmente de clima frío, es abundante la trucha. Antes de su colonización, el departamento de Antioquia tenía una gran cantidad de tribus indígenas, en las cuales se podían encontrar los Katíos,

Urabáes, Cunas, Tahamías y Quimbayas, localizados en distintos puntos específicos del departamento (geoapps, s.f.).

En cuanto a la subregión del Urabá antioqueño, es una de las nueve en las que se divide Antioquia, ocupa una extensión de 11.664 km² y la componen once municipios: Arboletes, Necoclí, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Apartadó, Carepa, Chigorodó, Mutatá, Turbo, Murindó y Vigía del Fuerte. Posee un accidente geográfico de suma importancia para el departamento y el país: el Golfo de Urabá, que está ubicado sobre el Mar Caribe y tiene una extensión de 1.500 mts².

Teniendo en cuenta las proyecciones del DANE para el 2020 la subregión del Urabá cuenta con 525.685 habitantes, hay 257.817 hombres y 267.868 mujeres que corresponden al 49% y 51% respectivamente. Su población se concentra en la cabecera municipal con 301.391 personas, lo que corresponde al 57% de los habitantes y el restante 43% se ubica en los centros poblados y rural disperso (224.294 personas).

Figura 12. *Mapa Subregión de Urabá*



Fuente: (Consejo Territorial de Planeación de Antioquia, 2023)

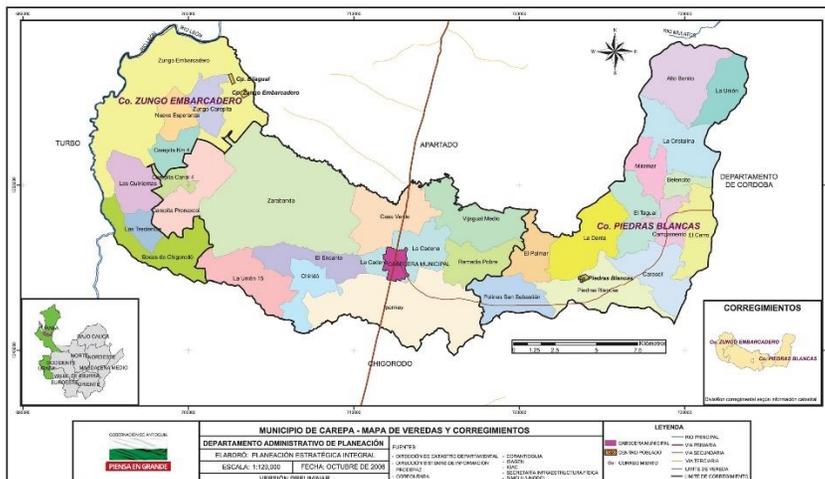
En esta subregión predomina la pesca, la ganadería, la agroindustria, la explotación maderera, la agricultura y el turismo. Es una zona estratégica en la que se estudia la ejecución de futuros proyectos, como la modernización del puerto de Urabá, mejoramiento de la infraestructura portuaria y la construcción de zonas industriales, al igual que el fortalecimiento de las actividades

agroindustriales, los servicios ambientales y el turismo ecológico y responsable (Gobernación de Antioquia, s.f.). No obstante, presenta una alta vulnerabilidad social, dado que es la segunda subregión con mayores Necesidades Básicas Insatisfechas de Antioquia, pobreza multidimensional y con menor calidad de vida. Los índices de pobreza se concentran principalmente en la zona rural, sin desconocer la situación similar que presenta en las áreas urbanas (Consejo Territorial de Planeación de Antioquia, 2023).

Aproximándonos al Municipio de Carepa, es el más joven de la Zona Centro de Urabá, se constituyó como municipio en diciembre de 1983 y fue segregado del Municipio de Chigorodó. Su colonización se inició a partir de 1950, y en los años 60's se desarrollan los primeros brotes de producción bananera, actividad que fomenta el aumento del flujo migratorio debido a las relaciones económicas y laborales. Carepa es el nombre que le dieron a esta zona sus primeros habitantes, los indígenas Katíos; su conversión al español es “Loro pequeño” aunque hay quienes lo traducen como “PAPAGAYO”. Es una zona de cruce de caminos, el que unía a Chigorodó con Apartadó y Turbo, hoy la Troncal Carretera al Mar y el camino que actualmente conduce a Saiza en el Departamento de Córdoba. Este asentamiento se denominó en primera instancia Playa- Veracruz y años más tarde retomaría el nombre dado por los indígenas al río que cruzaba la región “CAREPA”.

La cabecera del Municipio se encuentra a 28 m de altura sobre el nivel del mar, su extensión es de 380 Km² de los cuales 3,2 Km² pertenecen al área urbana y el resto al área rural. Desde Medellín se llega a él por la Vía Troncal Carretera al Mar separado de éste por 329 Km. (Cuitiva Banquet, G y Lozano Flórez, A, 2023).

Figura 13. Mapa municipio de Carepa



Fuente: (Gobernación de Antioquia, 2023)

El Municipio de Carepa limita al norte con el Municipio de Apartadó, desde el nacimiento del Río Vijagual en el límite oriental, hasta su desembocadura en el Río León. Por el Oriente, siguiendo las cumbres de la Serranía de Abibe, con el departamento de Córdoba. Por el Occidente: desde las bocas del río Chigorodó, siguiendo el curso del Río León abajo, hasta la desembocadura del Río Vijagual, limita con los municipios de Chigorodó y Turbo. Por el sur: desde las estribaciones de la Serranía de Abibe hasta la desembocadura del Río Chigorodó en el Río León, limita con el municipio de Chigorodó. En cuanto a su división política administrativa, además de su cabecera municipal tiene bajo su jurisdicción los corregimientos El Silencio, Piedras Blancas y Zungo Embarcadero.

El corregimiento El silencio, ligado en el contexto específico con la investigación, está localizado en la zona occidental del municipio de Carepa, a 8 kilómetros de la cabecera municipal, limita por el norte con el río Carepa, por el oriente con la cabecera municipal, por el sur con el municipio de Chigorodó y por el occidente con el río León.

Está conformado por las veredas principales, El Encanto, El Silencio, la unión 15, el 25 de Agosto, y otras aledañas, que son La Yaya, Camagüey, Guanajay, San Germán, El Talego, la Unión Quince, Las Flores.

A continuación, se muestra la ubicación territorial en conjunto con sus veredas:

Figura 14. *Corregimiento El Silencio y sus veredas*



Fuente: (Gobernación de Antioquia, 2023)

La principal característica del corregimiento son sus extensos cultivos de banano y la diversidad cultural de su población, pues es un territorio en el que convergen la cultura costeña y paisa del interior de Antioquia y provenientes de los departamentos de Córdoba, Sucre, Chocó y del vecino país, Venezuela. Normalmente las personas llegan a este corregimiento en busca de mejores oportunidades laborales, puesto que la economía se basa principalmente en la agroindustria bananera.

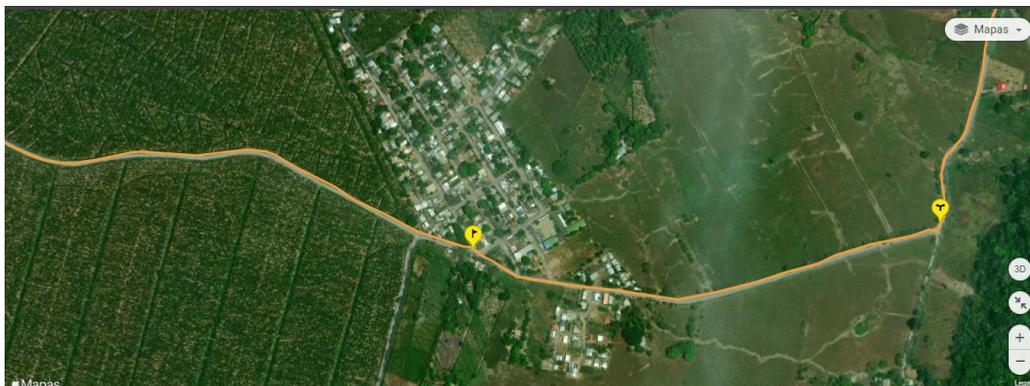
En términos ambientales, cuenta con una zona protegida, considerada como reserva natural y de interés ambiental San Germán, ubicada específicamente en el sector el Talego. En lo que respecta al ámbito social dentro de los pasatiempos y festividades sus comunidades practican deportes como el fútbol, fútbol sala, softbol, juegos tradicionales y la celebración de las fiestas del campesino. También es importante destacar que muchos de sus habitantes son víctimas del conflicto armado, lo que lo convierte en una población altamente vulnerable, de modo que la mayoría son beneficiarios de los subsidios del gobierno. Además, se enfrentan a problemáticas asociadas con la poca o nula atención de servicios básicos como agua potable, de salud permanente,

de recolección de desechos y tratamiento de aguas residuales. (Agámez Ospino, S, Lozano Taboada, K, Orejuela Cuesta, Y Ortiz Lopera, K., 2023).

Ahora bien, la vereda El Encanto, cabecera del corregimiento está rodeada de verde por todas partes: por el oriente y por el norte con fincas ganaderas y por el occidente y el sur con cultivos de maracuyá y palma de aceite. Sus primeros habitantes fueron “el negro Perea” y “Martín Cuadrado” quienes llegaron a la vereda con el propósito de tener una mejor calidad de vida junto a sus esposas e hijos.

La Vereda queda muy cerca del casco urbano y aunque cuenta con 4 Calles principales, se ha visto un aumento significativo del número de habitantes desde 2020 por sus características geográficas de fácil acceso al Municipio y al empleo ofrecido por las empresas privadas del sector.

Figura 15. *Vista aérea Vereda El Encanto*



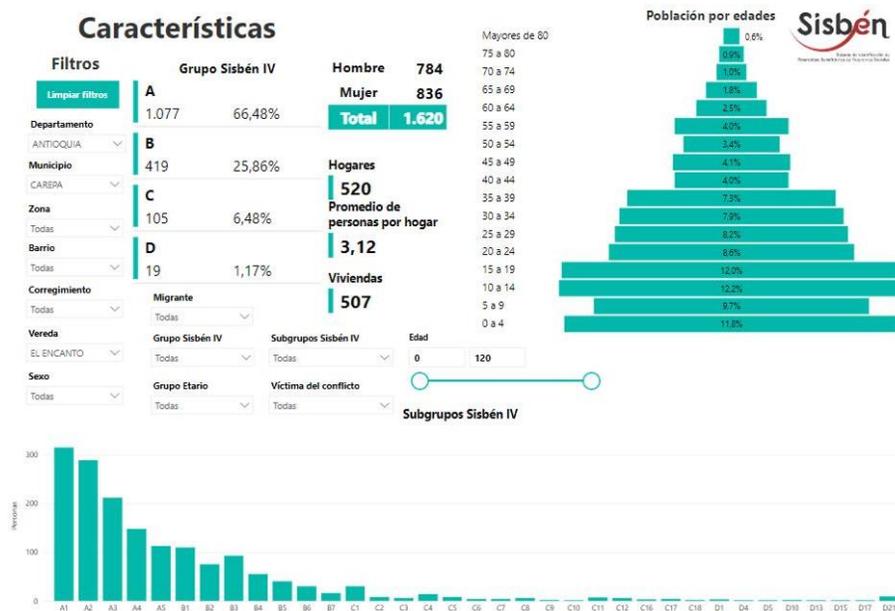
Fuente: (Wikiloc, 2019)

Este territorio se caracteriza por diversos aspectos culturales, económicos, sociales y políticos. En cuanto a las condiciones culturales y de tipo poblacional, la mayor parte de los habitantes son costeños, oriundos del departamento de Córdoba, llegados a estas tierras en busca de oportunidades de trabajo y un mejor futuro para sus familias, también, la participación de otros grupos étnicos es alta, pues se cuenta con algunas familias afros y mestizas del interior del departamento de Antioquia. Por otro lado y según datos del Sisbén, es una población medianamente joven, que para el último año contaba con 1,620 habitantes, de los cuales 784 son hombres y 836 mujeres, distribuidas en 507 viviendas. En sentido general, la gente es trabajadora, alegre, muy amigable y bastante espontánea.

Respecto a las condiciones económicas, es posible identificar que la principal actividad económica de los habitantes de esta vereda es la agricultura, de hecho, la mayoría de los pobladores son trabajadores bananeros, aunque existe un número representativos de familias que se dedican por completo a sus parcelas de plátano y a la comercialización de este producto; pocas familias derivan su sustento de la escasa actividad ganadera, puesto que a pesar de estar presente genera pocos empleos.

Así mismo, dentro de las condiciones sociales de esta localidad, se evidencia la presencia de una Institución Educativa que tiene por nombre Villa Nelly, un centro de salud que atiende consulta médica general, e infraestructura de saneamiento básico. No obstante, las condiciones develan preocupación por necesidades básicas insatisfechas, incluyendo el mal estado de las vías que afecta la movilidad de la gente que entra y sale de la vereda, contribuyendo a desigualdades que respaldan datos del Sisbén asociados con que el 66,48% de sus habitantes pertenecen a pobreza extrema.

Figura 16. Características sociodemográficas Vereda El Encanto



Nota. Tomado página oficial Sisbén, 2023

En términos de condiciones políticas, es una vereda que se caracteriza por la formación de su Junta de Acción Comunal (JAC) y de alguna forma participa en asuntos políticos convencionales y no convencionales cuando se trata de su bienestar comunitario.

Figura 17. *Vía Vereda El Encanto*



Nota. Entrada vereda El Encanto, a la derecha.

Fundación de la Vereda El Encanto

Para comprender la historia y la configuración de la vereda fue fundamental realizar una descripción general de los hechos más relevantes en distintos periodos de tiempo a través del análisis del libro “Carepa y sus procesos” de Clarildo Mena Hinestroza, entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales con algunos de sus habitantes. Estas interacciones permitieron comprender las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas que han dado forma a este territorio y desde el enfoque cualitativo fue crucial considerar el trasfondo histórico previamente expuesto, ya que nos permitió “aproximarnos al descubrimiento, conocimiento y valorización de los sujetos histórico sociales con los cuales construimos nuestra práctica profesional” (Parra, s.f.), enfatizando en el espacio de la vida cotidiana de estos sujetos y el reconocimiento de que nuestro quehacer profesional desde Trabajo Social no constituyó una acción aislada, abstracta o independiente de las múltiples determinaciones que han conformado la realidad de esta comunidad.

Ahora bien, para adentrarnos a la fundación de la vereda El Encanto fue relevante viajar a sus raíces, donde los relatos del pasado aun crean vínculos con el presente y las personas que conforman la comunidad. Como se mencionó antes, la vereda se encuentra situada entre el verde del campo y los grandes cultivos de banano, de modo que es más que un simple punto en el mapa; es un testimonio viviente de la lucha, la perseverancia y el arraigo de una comunidad que ha construido su territorio con esfuerzo y sacrificio.

Entre 1968 - 1980 llegó a la vereda el señor Aurelio Perea Mosquera, nacido en Opogodó, un corregimiento del municipio de Condoto en el departamento del Chocó en 1926. Desde una temprana edad dejó su pueblo natal en busca de trabajo en la región de Urabá, estableciéndose inicialmente en el municipio de Turbo y posteriormente en Carepa. Conocido coloquialmente como "El negro Perea" tomó la decisión de no permanecer en su finca en El Silencio, ubicada un poco más alejada de lo que hoy es El Encanto, para construir su nueva residencia en un lugar más cercano al casco urbano como lo era esta vereda, este cambio le ofrecía mayor seguridad, comodidad y acceso a la vía en ese momento. A mediados de 1968, comenzó la construcción de su nueva casa utilizando materiales disponibles en el entorno, como palma, troncos y madera, además de su vivienda, Aurelio estableció una cantina o bailadero y una gallera con el fin de atraer a más personas hacia la vereda, dándole así un impulso distinto a este lugar.

Años más tarde llegó Martin Esteban Cuadrado Romero nacido en Lorica-Córdoba en 1922 y fallecido en 1996, junto con su familia se radicó en la vereda por razones similares a las del señor "Negro Perea". De esta manera, dos familias fundadoras se unieron para sacar adelante el caserío que apenas comenzaba a tomar forma y solo estaba rodeado por parceleros y sus trabajadores de los sectores aledaños.

Alrededor de 1977 El Negro Perea llevó a cabo una noble acción al donar un terreno para la construcción de la primera escuela. Este gesto permitió que los hijos e hijas de los parceleros y trabajadores de las fincas bananeras tuvieran acceso a la educación, de modo que se construyó una chocita elaborada con palma, tablas y piso de barro, donde se inició la labor educativa con los niños y niñas.

Entre 1981 y 1990, específicamente en 1984 los habitantes de la vereda provistos de herramientas como palas, machetes, azadones y otros implementos se reunieron colectivamente para mejorar la vía que conectaba con el casco urbano con el fin de facilitar el desplazamiento de

los habitantes hacia el municipio de Carepa. A mediados de 1985, se recolectaron recursos para remodelar la escuela, lo que implicó reemplazar las antiguas paredes por nuevas construidas con cemento y zinc.

En 1986 el caserío experimentó un notable crecimiento demográfico con la llegada de numerosos trabajadores bananeros y sus familias. Esto se debió a la prohibición del gobierno para vivir en las fincas bananeras, lo que motivó a familias como la del señor Manuel Antonio Julio Márquez y su esposa Nerys Morelo Gómez, así como la del señor Miguel Reyes y su esposa Apolinada Julio Márquez a establecerse en la zona. A partir de entonces, los habitantes locales comenzaron a invitar a amigos y familias no solo de la región y Antioquia, sino también de regiones como Córdoba y Chocó para que se sumaran a esta comunidad en crecimiento debido a las oportunidades para construir un hogar propio.

Durante el período 1991-1999, la vereda vivió el surgimiento de su primera junta de acción comunal, liderada por el señor Jorge Herrera en 1991. Dos años más tarde llegó la señora María Fuentes junto a su familia y se encontró con la falta de servicios básicos, pues todavía no había suministro eléctrico, de manera que los habitantes dependían de velas y lámparas de petróleo caseras para iluminar las noches, además, el agua proveniente de pozos presentaba un preocupante tono amarillento, casi negro, pues no contaban con un sistema de acueducto. Ante esta situación, el presidente de la JAC se dedicó a buscar soluciones para proveer a las viviendas de energía eléctrica, agua potable y alcantarillado. La prioridad fue el suministro eléctrico, cuya gestión representaba una urgencia para la comunidad, así que la junta organizada se abocó a recolectar fondos para hacer frente a estas necesidades apremiantes en cuanto a agua y energía.

Lamentablemente, el conflicto armado en la región de Urabá y en Colombia en general tuvo un impacto devastador en la vida de muchas familias, incluyendo aquellas que habitaban en la vereda. En 1995 la violencia ya estaba cobrando fuerza en la región de Urabá y desafortunadamente los campesinos de El Encanto, entre ellos el señor Julio y otras familias se vieron directamente afectados por estos hechos violentos y como resultado de esta situación tuvieron que abandonar sus hogares en busca de seguridad y estabilidad. Pasaron un par de años antes de que decidieran regresar con la esperanza de mejorar las condiciones de vida. Esta experiencia marcó significativamente su cotidianidad y configuración de la vereda, pues los procesos que se estaban

llevando a cabo tuvieron que pararse, lo que retrasó los avances obtenidos en el mejoramiento de los servicios básicos.

Tiempo después, fue posible iniciar el proceso de acueducto en articulación con la junta de acción comunal nuevamente construida y para ello se hicieron gestiones con la gobernación de Antioquia, la alcaldía municipal y en especial con empresas privadas que aportaron para la construcción de ese proyecto comunitario que quedó en infraestructura y a finales 1999 se dio solución temporal al alcantarillado.

En los períodos comprendidos entre 2000 y 2007, la comunidad emprendió la construcción del colegio Villa Nelly, que actualmente sigue siendo un espacio integral de la comunidad. La nueva edificación se llevó a cabo en un terreno más amplio, lo que representó un logro significativo para la comunidad al permitir la provisión de educación a un mayor número de niños en aulas adecuadas para este fin. Para mediados de 2005, la institución ya albergaba a 450 alumnos y contaba con 6 educadores. Además, se inició la educación en grados preescolar y sexto, todo esto posible gracias al apoyo brindado por la alcaldía municipal, Corbanacol y el proyecto de mejoramiento de la calidad de la educación. En el transcurso del año 2006, con contribuciones del sector público se logró cercar las instalaciones de la institución para garantizar una mayor seguridad tanto para los estudiantes como para los docentes. Para mediados de 2007, la institución había ampliado su oferta educativa hasta el grado octavo y durante ese mismo año se aprobó una resolución para establecer el nivel de básica secundaria que llegaría hasta el grado noveno.

Paralelamente, durante ese mismo período la comunidad tomó la iniciativa de gestionar la construcción de un puesto de salud. Esta gestión fue motivada por la necesidad de muchas personas que debían desplazarse hasta el casco urbano para recibir atención médica especializada. En esos años también se inició la ruta del chivero para facilitar el desplazamiento de los habitantes hacia el municipio de Carepa y se puso en marcha el servicio de mototaxi con el Señor Bernardo quien fue pionero en esta actividad en aquella época. Asimismo, se emprendieron proyectos de construcción de viviendas de interés social y se otorgaron subsidios para el mejoramiento de las viviendas por parte de las fincas bananeras.

En lo concernientes desde 2008 – 2023, se gradúa la primera promoción de bachillerato académico con un total de 23 alumnos en 2010, lo cual fue un logro importante para la institución educativa por la credibilidad que le dio y el reconocimiento con relación a el municipio. Desde

entonces hasta la actualidad sigue la lucha de la comunidad por mejorar sus condiciones de vida por lo que ha implicado movilizaciones sociales para reclamar derechos como el acceso al agua potable, el servicio de saneamiento, entre otras necesidades que con el pasar del tiempo surgen y se mantienen a medida que aumenta el poblamiento en la comunidad. Aunque desde 2015 se han ido mejorado algunas infraestructuras, estas no les propician condiciones dignas de sus derechos.

Por otro lado, a partir del año 2020, debido a los acontecimientos relacionados con la pandemia del COVID-19, se dio un fenómeno de retorno de personas que residían en las ciudades hacía la vereda, que a su vez coincidió con las condiciones nacionales e internacionales por la llegada de numerosos migrantes. Esta situación generó una dinámica de crecimiento poblacional sin precedentes, pues el flujo migratorio reconfiguró la demografía de la región e impulsó un proceso de expansión urbana desde el municipio de Carepa hacia El Encanto, que hoy también está siendo permeado por la distribución de lotes de algunas parcelas para la venta, de modo que estos hechos mantienen implicaciones significativas y cambios en términos de infraestructura, servicios públicos y dinámicas comunitarias.

Finalmente, lo anterior ha sido una travesía por la historia y los hitos más significativos de la vereda, por lo cual emerge un sentimiento de profunda admiración y respeto por la comunidad que se ha forjado en este territorio. Desde sus inicios hasta los años actuales cada paso devela la fuerza del espíritu humano, la enorme capacidad de adaptación y la determinación de sus habitantes para superar los desafíos que se les han presentado por permanecer en este lugar y dar sentido a sus vidas y las de sus familias.

Esta comprensión del pasado en el presente demuestra que las dinámicas nacionales y regionales han incidido en las narrativas históricas y la configuración de la Vereda El Encanto, principalmente porque el enfoque del Estado y de las empresas se ha centrado en gran parte en abordar el conflicto armado, una guerra político – social y económica que aún persiste, descuidado las necesidades esenciales de comunidades rurales en derechos de vida digna como la salud, la educación y el saneamiento básico que son imprescindibles para todo ser humano.

Así pues, se hace vital develar estos hallazgos ante las comunidades rurales y población en general con el fin de que entidades públicas, privadas y comunitarias se piensen estrategias efectivas que aborden las necesidades reales de las comunidades rurales desde una perspectiva basada en derechos humanos.

Capítulo 4. Convergencia Sectorial: análisis de intervenciones en educación, salud y saneamiento básico en la Vereda El Encanto

En el desarrollo de los hallazgos de este capítulo se consideraron tres derechos de vida digna (educación, salud y saneamiento básico) que han sido atravesados por intervenciones sectoriales tanto a nivel nacional, regional y municipal, pero también se hizo esencial conocerlos desde la escala más local que es la vereda El Encanto a través de la exploración del territorio, entrevistas semiestructuradas, mural de situaciones y cartografía social. En un primer momento, se describe la situación actual de estos derechos, incluyendo las condiciones físicas y necesidades para la población en cuestión; en un segundo momento, se detallan las iniciativas, proyectos o programas brindados por los tres sectores en estudio y por último se analiza la convergencia e influencia sectorial alrededor de sus intervenciones en cada derecho y el Bienestar Rural de los habitantes.

4.1 Presencia de los derechos de vida digna

Educación

La presencia educativa en la Vereda El Encanto, es dada a través de la Institución Educativa Rural Villa Nelly, un establecimiento oficial de base comunitaria y orden departamental, con número DANE 205147000112 de carácter académico, aprobado por la resolución 20381 del 26 de septiembre de 2007 y comprometida con una formación integral que contribuya a la transformación y consolidación del desarrollo local, regional y departamental a través de ambientes de aprendizajes agradables que posibiliten un desenvolvimiento eficiente en las diferentes competencias básicas, ciudadanas y de emprendimiento, mejorando cualitativamente su entorno familiar y social teniendo en cuenta la proyección y participación comunitaria.

Es una institución que se ha desarrollado en gran manera por las acciones comunitarias expuestas anteriormente desde la organización histórica de la vereda hasta la fecha actual, de hecho, lleva su nombre en honor a la hija del fundador. En 2023, la institución tenía alrededor de 815 estudiantes y contaba con 25 docentes, un coordinador y un rector, pero, actualmente presenta un déficit de su planta de docentes.

En términos generales, se ofrecen todos los niveles educativos del sistema colombiano, que incluyen preescolar, básica primaria, básica secundaria y media académica. La mayoría de los estudiantes están clasificados según el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN) en familia con extrema pobreza y pobreza moderada, con una alta dependencia de las ayudas que otorga el Estado (Cuitiva Banquet, G y Lozano Flórez, A, 2023).

Para el año 2025 la institución plantea posicionarse en el Municipio de Carepa, en la región de Urabá y en el departamento de Antioquia como una institución comprometida con la formación integral y el fomento de educación inclusiva de las niñas, niños, jóvenes y adultos en los distintos niveles académicos, fortaleciendo competencias básicas y del ser mediante el pensamiento crítico-social, holístico e investigativo, que promueva la sana convivencia, el sentido de pertenencia, la participación, el cuidado del medio ambiente, el aprovechamiento del tiempo libre, evidenciado en el enriquecimiento del proyecto de vida de los estudiantes.

Entre sus principios institucionales se resalta el fortalecimiento de competencias desde el saber, saber hacer, ser y saber ser, desde la sana convivencia, la participación democrática, la equidad y la disciplina involucrando a toda la comunidad educativa, para promover el espíritu emprendedor, creativo e innovador donde se visione el camino a la excelencia educativa. Además, se trabaja por comunidades académicas donde se fortalecen los proyectos transversales a través de los semilleros como un ejercicio investigativo para fortalecer las competencias científicas, comunicativas y ciudadanas.

En la actualidad se hace énfasis en el proyecto de justicia restaurativa, el PRAE desde los viveros escolares como transferencia de saberes ancestrales, el club explo-lectores, semilleros de inglés y de las ciencias exactas (matemáticas y ciencias naturales), este último pretende promover la enseñanza de la robótica, desde un enfoque tecnológico y en apoyo del programa de investigación ONDAS se trabaja la transferencia de saberes desde el aprovechamiento de los recursos del medio y entorno (Agámez Ospino, S, Lozano Taboada, K, Orejuela Cuesta, Y y Ortiz Lopera, K., 2023).

La institución cuenta con una infraestructura en buen estado, ya que poco a poco se le han hecho mejoras, entre ellos un aula de múltiple y de sistemas con equipos tecnológicos, aproximadamente 30 computadores de escritorio y 30 portátiles con acceso limitado a internet, también cuenta con cuatro videobeam y cuatro televisores, no obstante, la preocupación existente entre la comunidad educativa es la escases de aulas, sobre todo porque cada año llegan más solicitudes de personas a estudiar debido al crecimiento y poblamiento de la vereda.

Tabla 1. *Instalaciones físicas IER Villa Nelly*

Entrada y placa polideportiva



Restaurante y aula múltiple



Biblioteca y patio



Nota. Adaptado de la página Facebook IER Villa Nelly

Salud

El centro de salud de la vereda El Encanto fue conseguido por medio de las gestiones de la comunidad ante el sector público y remodelado por el gobierno municipal del año 2022.

Actualmente, la capacidad de atención y personal médico es todo un reto para tantos habitantes, puesto que solo hay un enfermero y un médico general que atiende dos veces por semana, los martes y los jueves. Los martes se atiende un promedio de 28 pacientes y los jueves solo 15, ya que la mayoría son de programas que requieren más tiempo.

En cuanto a los servicios de salud disponibles dirigidos por el hospital de Carepa se tienen los de primera atención como la consulta médica, odontológica, laboratorios, vacunación y los programas para las personas hipertensas y diabéticas, también para crecimiento y desarrollo de los niños y las gestantes; en esa misma línea, es menester mencionar que el personal de estos programas asiste cada 15 días y en lo que corresponde a los asuntos de promoción y prevención, el hospital envía un equipo de salud pública, los cuales visitan casa por casa y recogen información para el plan de acción del hospital.

Por otro lado, las principales enfermedades o problemas de salud de acuerdo con los diagnósticos médicos que se evidencian son la desnutrición, bajo peso, anemias, colesterol alto que a su vez genera la presión arterial. Además, por ser un territorio endémico se presentan algunos casos de dengue y malaria.

Ahora bien, frente a la infraestructura del centro de salud, la comunidad manifiesta estar satisfecha, pero pese a esto, les preocupa enormemente no contar con la atención de urgencia médica o primeros auxilios, ni un médico todos los días, lo que les genera malestar, pues cuando ocurre alguna situación deben trasladarse al casco urbano sin importar el mal estado de las vías. Además, se enfrentan a otro asunto particular y es que no se atiende a toda la población de la vereda, por la Ley 100 que crea las EPS, la cual estableció que una persona afiliada a su EPS tiene su sitio de atención, de modo que en el centro solo atienden a quiénes no están afiliados en ninguna aseguradora de salud.

Tabla 2. Instalaciones físicas del Centro de Salud

Frente y sala de espera



Recepción



Consultorio médico y de odontología



Saneamiento básico

Inicialmente los habitantes de El Encanto dirigieron iniciativas comunitarias a través de pozos sépticos y con el tiempo recibieron plantas de acueducto y alcantarillado por parte del sector público.

En lo que respecta al sistema de acueducto de “agua potable”, la infraestructura se encuentra en las condiciones físicas viables para dar agua a toda la comunidad, sin embargo, no cuenta con los componentes químicos para tratarla ni filtrarla, lo que ocasiona que el agua no sea potable, es decir, no es apta para el consumo humano y sirve poco para las tareas domésticas por su coloración oscura y residuos o bacterias alrededor de los tanques. Esta situación resulta todo un desafío para los habitantes del sector, pues algunos no tienen pozos y quienes lo tienen sufren por las sequías en época de verano, de modo que se han visto en la necesidad de utilizar este recurso a pesar de las precarias condiciones en las que se encuentra. Además, es importante mencionar que este sistema quedó en construcción, pero no ha sido entregado a la comunidad, de hecho, no han conseguido respuesta alguna, tal como se expresa a continuación:

“no está funcionando porque los ingenieros no han entregado esto, o sea nosotros como comunidad estamos trabajando por el bien de la comunidad, porque no nos han dicho ya esto está 100%, o que ya la gente puede tomar el agua. No nos han dado la capacitación a una persona que diga no, a esto hay que echarle tanto de químico o de agua. Algo así sucesivamente [...] la comunidad se quejaba que no había agua, entonces nosotros decidimos coger de esta. No les hemos recibido, se perdieron y no han venido más, entonces nos han dejado a nosotros embalados con eso” (Comunicación personal, 2023).

En vista de esta situación, la comunidad no ha tenido más opción que vivir bajo estas circunstancias, y como si fuera poco, las condiciones del sistema de alcantarillado resultan menos favorables, puesto que durante algunas ocasiones las obras de construcción de su infraestructura fueron interrumpidas generando malos procesos y al verificar el terreno fue posible validar que las medidas son inferiores a las requeridas, lo que significa que esta planta quedó mal hecha desde el principio. Este indebido proceso ha hecho que las bombas y maquinas del sistema se hayan dañado y hoy los alcantarillados produzcan malos olores, se tape la tubería y las calles se inunden cuando llueve.

Estas problemáticas tienen muy dolida a la comunidad, pues buscan respuestas desde las entidades gubernamentales, pero les resulta complicado obtener soluciones. Por lo tanto, su foco ante estas condiciones ha sido adaptarse e implementar ciertas estrategias comunitarias desde la limpieza de estos sistemas hasta la recolección de fondo comunitarias para reparar o comprar ciertas maquinas dañadas.

Tabla 3. *Instalaciones físicas Saneamiento básico*



Planta de alcantarillado



Condiciones precarias



4.2 Intervenciones del sector público: programas y proyectos

En la época comprendida entre los años 70 y 80, Colombia se caracterizaba por ser un Estado centralista, que atravesaba por periodos de luchas, tensiones sociales, reformas y basaba sus esfuerzos en mantener el poder a través de la represión y la fuerza. Urabá por su parte, se encontraba enmarcado en un contexto de violencia, caracterizado por el surgimiento de movimientos guerrilleros originados por partidos políticos en la región y la expansión del cultivo de banano en el territorio y en el caso de la Vereda El Encanto, se hacía notoria la ausencia del Estado, ya que solo se contaba con las fuerzas militares, cuya presencia en la región se debía principalmente al establecimiento del orden público y la garantía de los empresarios interesados en la zona, pero no en acciones para satisfacer las necesidades básicas de la población de la época, razón por la cual la misma comunidad de El Encanto optó por organizarse para hacer frente a sus necesidades.

En lo concerniente a la década de los 90, en Colombia se comienza con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que cambiaría el destino constitucional del país, en el marco de la continuación de una guerra declarada del Estado contra el narcotráfico cuyo saldo final fue el desmantelamiento del Cartel de Cali y Medellín y la muerte de Pablo Escobar Gaviria. La apertura económica como hecho financiero determinante, el comienzo del proceso 8000 por la financiación ilícita de la campaña del presidente Ernesto Samper Pizano y los diálogos de Andrés Pastrana con la guerrilla de las Farc en la zona de despeje del Caguán, fueron también algunos de los titulares más importantes de los turbulentos sucesos de esos años en el que el sector público estaba totalmente enfocado (Norato, 2019).

Con el pasar de estos acontecimientos, en la región de Urabá se empiezan a evidenciar acciones del sector público, concretando asuntos de acueducto y alcantarillado en algunos de sus municipios y a partir del año 2000 contaba con mayor presencia en materia de educación, y proyectos de vivienda de interés social con el fin de subsanar la necesidad de vivienda de las familias de la zona, incluidas las de la Vereda El Encanto.

Ahora bien, es necesario mencionar que el sector público comprende todas las organizaciones e instituciones encargadas del Estado que tienen como fin principal proporcionar bienes y servicios encaminado al bienestar social. Colombia es un país en el cual la mayor parte de sus habitantes de las zonas rurales viven en condiciones de pobreza y es responsabilidad del estado

dar garantías para que la población pueda superar estas condiciones y en el caso concreto de la vereda El Encanto, el Estado ha hecho presencia en el territorio en términos de salud, por ejemplo, con la construcción de un puesto de salud, en términos de educación, con la Institución Educativa Villa Nelly y programas de primera infancia, sin embargo, en términos de saneamiento, en la actualidad la vereda no cuenta con agua potable; aunque tiene la planta física de acueducto y el alcantarillado es insuficiente, lo cual pone en evidencia la inasistencia del Estado frente a este tema.

De acuerdo con lo anterior, el sector público en la vereda materializa sus acciones a través de los siguientes proyectos:

Tabla 4. Iniciativas y proyectos del sector público

Derechos de vida digna	Iniciativas del Sector público	Relevancia de las acciones
Educación	Jornadas de Justicia Móvil	Son Jornadas en las cuales se desplaza una representación de la administración municipal, en articulación con instituciones como el Sena, Fundauniban y la registraduría con el objetivo de llevar su oferta institucional a la comunidad en su territorio. En materia educativa, se lleva oferta educativa superior para los jóvenes que culminan el bachillerato.
	Asistencia sobre salud sexual y reproductiva	Desde la ESE se realizan jornadas de asesoría a los estudiantes de la IER Villa Nelly en materia de salud sexual y reproductiva.
Salud	Brigadas de salud	El Municipio lleva a la vereda Brigadas de salud encaminadas a atender a la población con servicios básicos como enfermería, toma de presión, atención por medicina general, vacunación, entre otros.
	Programas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad.	Entre estos se encuentran los de vacunación, tomas de citologías, los programas de crecimiento y desarrollo, los programas de gestantes, usuarios con diagnóstico de hipertensión y diabetes. De igual forma, el personal de salud pública aborda las charlas educativas a nivel individual o a nivel colectivo, con el objetivo de promover el autocuidado y estilos de vida saludable.
Saneamiento Básico	Remodelación de la planta de acueducto	El Municipio realizó la remodelación de la planta de agua potable en el periodo de gobierno 2020 - 2023, pero esta obra no funciona actualmente y la comunidad continua con esa necesidad insatisfecha. En el Caso del sistema de alcantarillado la situación es más compleja, la comunidad dice que la tubería con la que cuentan no es suficiente, por lo cual hay malos olores.

Como se evidencia en la anterior tabla, la influencia del sector público en la vereda El Encanto no ha dado respuesta completa a las necesidades de la comunidad en materia de salud, educación y saneamiento básico, las acciones del Estado se quedan cortas frente a una comunidad que en muchas ocasiones se ha visto obligada a realizar manifestaciones y bloqueos en la vía con el fin de presionar a las instituciones públicas del municipio para que cumplan con sus funciones constitucionales en beneficio de la comunidad.

La situación más crítica se evidencia en materia del acceso al agua potable y el alcantarillado, los cuales son fundamentales y la falta de los mismos ha afectado las condiciones en las que viven los habitantes de la comunidad, por ejemplo infecciones respiratorias, dengue, malaria, entre otros, sin perder de vista que muchos no tienen recursos para comprar agua para su consumo y se exponen al consumo de agua que no cumple con las condiciones para esto, por lo anterior, se requiere del compromiso de las instituciones competentes con el fin de subsanar la situación presentada y de garantizar a la comunidad condiciones de vida digna en su territorio.

4.3 La contribución del sector privado en los derechos de vida digna

Normalmente se conoce que el sector privado está compuesto por empresas y organizaciones que son de propiedad y operación privada que pueden ser nacionales o internacionales, que configura todo lo contrario a el sector público que está dirigido solo por el gobierno colombiano. El sector privado abarca gran variedad de actividades económicas que van desde pequeñas empresas locales hasta grandes corporaciones multinacionales haciendo aportes en los territorios y comunidades.

En la Vereda El Encanto, como en muchas otras comunidades rurales del país se ha experimentado transformaciones significativas en los últimos años, allí el sector privado ha desempeñado un papel fundamental y ha aportado a la construcción de vida digna y desarrollo rural para algunos habitantes a pesar de todos los desafíos a los que se enfrenta el territorio a raíz de los conflictos internos por parte de los grupos armados, quienes desencadenan violencia y agudización de la pobreza y vulneración de los derechos humanos y lo que en algunas ocasiones ha significado la pérdida de vida humana, recursos, trabajo, entre otros.

En ese orden de ideas, el sector privado guarda una relación especial con la vereda por la contribución que ha hecho desde las fincas bananeras a través de la oferta de empleo que genera y por proyectos de bienestar laboral asociados a las cajas de compensación familiar, beneficios educativos, mejoramiento de viviendas y afiliación a seguridad social. Estas acciones han permitido a los trabajadores y sus familias mejorar sus condiciones de vida por la estabilidad y tranquilidad de estar vinculados a estas empresas.

Aunque la comunidad se ha visto beneficiada, es importante develar que el sector privado tiene una gran responsabilidad social con esta, debido a la explotación de sus recursos naturales y humano, pues son sus empleados los que contribuyen al éxito de estas empresas y por lo tanto merecen algún tipo de compensación por el arduo trabajo al que se han involucrado durante años.

Por otro lado, otras empresas del sector privado que no están asociadas solamente a las bananeras han beneficiado a la comunidad desde la esfera educativa, esto a partir de la vinculación con la IER Villa Nelly y las gestiones de docentes para que niños, niñas, adolescentes y jóvenes tengan una formación integral. Sin embargo, a pesar de que han sido vitales para el fin que persiguen, tienen un beneficio temporal para la comunidad estudiantil puesto que la mayoría de los proyectos se ofertan a corto plazo, seguramente asociados al componente de responsabilidad social empresarial. Algunos proyectos de este sector están asociados con lo siguiente:

Tabla 5. Iniciativas y proyectos del sector privado

Derechos de vida digna	Iniciativas del Sector privado	Relevancia de las acciones
<i>Educación</i>	Club de inglés, español, matemáticas, artística y de ajedrez.	Estos clubs permiten que los adolescentes y jóvenes fortalezcan sus conocimientos en distintas áreas, haciendo mayor énfasis en la capacidad cognitiva e intelectual y del arte.
	Diplomado de democracia y paz	Esta oportunidad es brindada a los estudiantes de la IER Villa Nelly para se formen en futuros constructores de paz en el territorio y tengan las herramientas y conocimientos necesarios para aportar de manera colectiva a la resolución de conflictos en las comunidades.
	Cursos: habilidades para la vida y baile	Este aporte del sector privado es de gran significado para los adolescentes y jóvenes ya que de esta manera se fortalece las cualidades y capacidades del desarrollo personal y bienestar integral, desde el respeto por el otro, la comunicación asertiva, establecimiento de límites, formas de expresión, etc.
		Es muy significativo para la institución debido a que aporta a que hombres y mujeres puedan de manera colaborativa y

Liderazgo femenino y masculino: Mujeres y Hombres empoderados	desde la igualdad reconocerse en su comunidad como personas con capacidades y cualidades que deben ser respetadas y valoradas para entornos más inclusivos y equitativos.
El poder del pelo negro	Este es un proyecto que toma la iniciativa de reconocer el pelo negro como un arma poderosa para la expresión cultural y brinda a las adolescentes y jóvenes herramientas para la creación de cremas, shampoos, hidratantes y productos que benefician y aportan nutrientes naturales al cabello.
Exploradores gastronómicos	Esta iniciativa permite que se puedan reconocer comidas típicas de las comunidades, y así mismo no se pierda la tradición de la comida ancestral, tradicional, y hecha desde la casa con ingredientes que cultivan en sus tierras.
Fundauniban-Beisbol	El deporte como una forma de aprovechamiento del tiempo junto a la actividad física y por supuesto una forma de crear vínculos con la comunidad para la recreación y uso del tiempo de manera sana en los y las jóvenes.
Salidas a las universidades	Estas salidas permiten que tengan una visión amplia de las oportunidades educativas que hay y de cómo pueden acceder a ellas, preparándolos para tener proyectos de vidas sólidos.
Fairtrade	Este sistema de comercio justo vinculado con las empresas bananeras aporta proyectos de vivienda digna, educación, atención médica y otras necesidades esenciales para sus asociados.

La información anterior muestra claramente que la influencia del sector privado se ha dado desde las empresas bananeras y el ámbito educativo, pero no hay aportes consistentes a proyectos e iniciativas que transversalicen a la comunidad en general, especialmente en lo concerniente a las necesidades presentes en salud y saneamiento básico. Por lo tanto, se hace necesario mayor vinculación de este grupo de empresas, pues gozan de las cualidades económicas de este territorio.

4.4 Autogestión comunitaria: acciones de cambio social

Las coyunturas históricas, políticas, económicas y sociales a nivel de país, región y municipio, han convocado a una cantidad de acciones por parte de la sociedad para dar solución a ciertas necesidades y desafíos presentes, en este sentido, las comunidades desde su propia gestión han estado inmersas en encontrar alternativas locales según el contexto y sus posibilidades. En lo que respecta a las décadas de los 60, 70, 80 y 90 aumentó la participación comunitaria, influida por el reconocimiento legal de las Juntas de acción comunal (JAC) en 1958, las cuales han sido una de las formas básicas de organización comunitaria en Colombia desde mediados del siglo XX

y fueron establecidas hacia el final de un periodo de enardecida confrontación política y social, como lo ha sido la violencia para dinamizar y canalizar la participación ciudadana en escenarios urbanos y rurales, por lo que las conforman residentes de barrios y veredas municipales. De ese modo, las comunidades las crean para promover la solución de problemas públicos, vigilar y contribuir a la prestación de servicios, animar la integración comunitaria, demandar la realización de obras y escoger representantes que intervengan ante autoridades públicas.

Desde su reconocimiento legal, el número de JAC creció significativamente. Hacia finales de los años sesenta se habían conformado unas 15.000 JAC, para finales de los años setenta esa cifra se habría duplicado, y para 2008 habría alrededor de 45.000 JAC organizadas en 800 asociaciones municipales, 32 federaciones departamentales y una gran confederación nacional (Consejo Nacional de Política Económica y Social [Conpes], 2010, pp. 20-23). Por ello, su papel en la articulación de intereses y la acción colectiva se han considerado como centrales para la gestión de los asuntos públicos locales.

Aquellas organizaciones comunitarias fueron de vital importancia para enfrentarse a un contexto arduo en el que por la influencia militar, grupos armados y la ausencia del estado, estaban siendo descuidadas y desprotegidas, así que por ellas mismas debían trabajar para mejorar las situaciones no deseadas de la época, lo que llevó a formar grupos colectivos en los que varias familias vivían bajo un mismo techo y a la creación de fondos financieros comunitarios para adquirir servicios básicos insatisfechos.

Sin embargo, desde principios del siglo XXI fueron cada vez más notable las problemáticas de las JAC, asociadas a su organización interna, su reconocimiento y la visibilidad de su papel, así como el peligro al que eran expuesto sus líderes en el panorama de la violencia y los intereses individuales de algunos gobiernos. Esto hizo que muchas dejaran de lado sus acciones y se desintegraran, pues el Estado estaba concentrado en firmar acuerdos de paz y otros asuntos que si bien eran de relevancia para las zonas rurales que han sido el epicentro del conflicto, no correspondían en gran medida al contexto local de estos territorios. Por lo tanto, lo anterior llevó a que, en los últimos 12 años, y especialmente en Urabá, las comunidades se dispusieran a las movilizaciones y protestas sociales, cerrando vías nacionales, marchando alrededor de entidades públicas y pidiendo ser visibilizadas para que les reconozcan sus problemáticas diversas. Aunque de manera asistencial han notado la incidencia del Estado, la situación actual muestra que muchas

de estas se encuentran desmotivadas, y sin una base comunitaria legal para accionar y liderar sus procesos. Finalmente, los derechos de vida digna como salud, educación y saneamiento básico aún siguen sin resolver y lo que hacen estas comunidades es ir supliendo sus necesidades con lo que tienen y consideran pertinente para su bienestar.

En el caso específico de la vereda El Encanto, la gestión comunitaria frente a la solución de sus necesidades ha sido una tarea principalmente de sus líderes, quienes han tomado iniciativas para trabajar con la comunidad, pero también para dirigirse a entidades públicas y privadas a mencionar las problemáticas presentes.

A inicios de la fundación de este territorio y en gran parte de su desarrollo, la participación activa de la comunidad en la resolución de las necesidades demostraba el compromiso y solidaridad de todos los involucrados, pues habían logrado fortalecer el tejido social y fomentar el sentido de pertenencia entre sus habitantes, lo que permitía el acceso a algunos servicios básicos. Es menester mencionar que para aquel momento su determinación era “trabajarle al pueblo”, pues entendían que juntos podrían lograr grandes cambios y que era responsabilidad de todos construir un futuro próspero para sus familias, vecinos y amigos.

A pesar de los avances conseguidos, el panorama regional ofrecía grandes retos para su desarrollo y Bienestar Rural, puesto que, en el auge de la violencia, un número significativo de sus habitantes tuvo que marcharse y dejar solas sus tierras, casas y demás actividades, hechos que perjudicaron la consolidación de iniciativas comunitarias que estaban en proceso y quedaron sin culminar. Aunque fue un momento de atraso para aquellas acciones y la comunidad estaba dividida, con el tiempo muchos regresaron y pusieron en marcha nuevamente las tareas que habían quedado pendientes, entre esas la construcción del colegio, conseguir agua potable, alcantarillado y energía para todos, proceso que no fue sencillo, pero que se llevó a cabo años más tarde, a través manifestaciones al sector público y gestiones propias como se muestran a continuación:

Tabla 6. Iniciativas y proyectos del sector comunitario

Derechos de vida digna	Iniciativas comunitarias	Relevancia de las acciones
<i>Educación</i>	Donación del terreno para construir el colegio	<p>Esta donación significó un proceso especial para la comunidad, primero, dio paso para construir tres aulas donde se empezaron a dar clases a los grados 1, 2, 3, y con el tiempo, al ser colegio de base comunitaria y ver la motivación de las familias para estudiar se consiguió un terreno más amplio, en el que fue posible brindar clases a preescolar, primaria y bachillerato.</p> <p>Esta gestión comunitaria para ampliar las instalaciones del colegio, con el aval y apoyo de la junta de acción comunal, mostró un esfuerzo continuo por mejorar las condiciones educativas en El Encanto, permitiendo que más estudiantes tuvieran acceso a una educación completa y cómoda.</p>
	ASOPADRES	<p>Esta asociación de padres se ha encargado en los últimos años de brindar acompañamiento a las actividades que realiza la institución educativa rural Villa Nelly, y cuenta con el apoyo del consejo directivo, en el que están vinculados líderes y padres de familia de los estudiantes para la toma de decisiones en pro de mejorar la calidad educativa.</p> <p>Entre sus acciones específicas está la construcción de aulas de clase, bazares para recoger recursos económicos y establecer comité de promoción y evaluación que vayan determinando el progreso de las acciones.</p> <p>Esto ha hecho posible que la comunidad educativa esté en mejores condiciones, lo que incentiva a su motivación y permanencia estudiantil.</p>
	Recursos gestionados Junta de Acción Comunal	<p>La JAC conformada gestiona recursos económicos para la institución a través de alianzas con entidades públicas y privadas, de modo que han sido posible remodelaciones en el colegio, como adecuación de aulas, enseres, y espacios de eventos.</p>
<i>Salud</i>	Presencia de líderes comunitarios en el Hospital	<p>Los líderes comunitarios cada cierto tiempo hacen las gestiones para pedir más presencia de los servicios médicos como el de enfermería. De esa manera, han podido en los últimos dos años, tener un enfermero todo el día en el centro de salud y un médico al menos dos veces a la semana. Esto ha permitido que muchos se beneficien de las brigadas que hace el hospital y descartar enfermedades comunes en la vereda. Además, le facilita el acceso al centro e implica un ahorro de recursos económicos.</p> <p>Debido a que la infraestructura de agua y alcantarillado no está en las condiciones adecuadas, la comunidad ha tenido que aportar dinero durante algunos periodos de tiempo, es una colecta que hacen los líderes comunitarios de casa en casa. Esto, con el objetivo de arreglar daños en las plantas,</p>

<i>Saneamiento básico</i>	Fondos comunitarios	<p>pagar a la persona que vigila la tubería del agua, y otros requerimientos técnicos.</p> <p>En esa medida, estos fondos han contribuido a solucionar de manera temporal esas situaciones, y también en época de verano permite la alianza con la entidad de bomberos, los cuales traen agua potable del casco urbano y en caso de que exista un daño en los carros o falte algo, corre por cuenta de la vereda.</p> <p>Si bien, estas iniciativas han sido importante, existen momentos en los que la comunidad manifiesta incomodidad y desmotivación, ya que los problemas son los mismos todos los años.</p>
----------------------------------	---------------------	---

Como se muestra, las acciones de autogestión comunitaria han sido de gran valor para superar dificultades de manera momentánea, sin embargo, las necesidades insatisfechas y la no garantía de los derechos sigue vigente. Dentro de algunos hallazgos encontrados, también se da cuenta que existen varias razones que imposibilitan llegar a soluciones efectivas en lo que respecta a la organización como comunidad. Entre estas se encuentra que la JAC no se ha actualizado legalmente y eso le ha impedido el apoyo de proyectos gubernamentales o con ONG y también sucede que los líderes comunitarios se han visto presionados por las expectativas de la comunidad que en ocasiones se inquieta en cuanto al alcance y responsabilidades de los líderes, y creen que son ellos los encargados directos de proveer recursos o soluciones concretas. Frente a esto, algunos habitantes de la comunidad optan limitarse a colaborar en la recaudación de fondos, y a participar activamente en ciertas iniciativas o reuniones, lo que dificulta el trabajo colectivo.

Por otro lado, la comunidad misma expresó que atraviesan por una división política e intereses individuales que han frenado el desarrollo social de la vereda en los últimos 4 años, de forma que les ha resultado muy complicado llegar a consensos en torno a decisiones claves sobre servicios públicos, infraestructura, programas educativos, salud e iniciativas de progreso económico, sumándole a esto, la ausencia y elección de presidentes de JAC en algunos momentos, lo cual tiene impacto negativo en la gestión y ejecución de acciones para el beneficio, motivación y Bienestar Rural de la comunidad.

Ahora bien, es menester mencionar la convergencia sectorial presente entre estos sectores por la articulación que guardan de manera indirecta y no consensuada en los derechos de vida digna, pero que a su vez cada uno establece particularidades distintas desde sus intereses e iniciativas.

En cuanto a educación fue posible identificar que el sector público ofrece influencia intermedia en la comunidad, puesto que la IER Villa Nelly es una institución pública y recibe ingresos económicos y recurso humano por parte del Estado, pero este no cumple satisfactoriamente con todas las necesidades presentes y se limita a otorgar proyectos que beneficien a toda una comunidad que crece poblacionalmente sin precedentes. Ahora bien, en lo que respecta al sector privado, este se ha caracterizado por presentar mayores iniciativas y proyectos en comparación con el sector público, puesto que a menudo ofrece capacitaciones, cursos, diplomados y recursos económicos a la comunidad estudiantil fortaleciendo los procesos de investigación, arte, cultura y tecnología.

Aunque esta incidencia es externa a la comunidad, hoy sus habitantes son capaces de reconocer de manera cercana algunas empresas de este sector como Comfenalco, Comfama, Greenland, Fundaunibán, Fairtrade, entre otros, lo que no sucede con las empresas estatales. Por su parte el sector de autogestión comunitaria también se ha hecho partícipe en el ámbito educativo, y ha sido vital para la configuración de una formación integral, principalmente porque ha sido el encargado de establecer vínculos con los otros sectores mencionados para que muchos de sus proyectos lleguen a la vereda y beneficien a la comunidad en general. Este sector desde la fundación de la vereda se ha preocupado por dar solución a las necesidades internas del colegio, ligadas a las adecuaciones de las instalaciones físicas de este. En ese orden de ideas, los tres sectores han influido significativamente en este derecho de vida digna, pero vale la pena reconocer que aún persisten grandes desafíos que merecen la articulación de estos en aras de garantizarlo a la comunidad.

En términos de salud, en la vereda no se evidencian acciones del sector privado, pese a que este debería realizar aportes en favor de la salud de la comunidad toda vez que en el caso de la industria bananera, está demostrado que el uso de agroquímicos en las plantaciones bananeras exponen la salud de las personas y la comunidad está rodeada por estas plantaciones, por lo tanto una manera de mitigar el impacto de esta situación sería realizar actividades que favorezcan la

salud de los habitantes del sector. Por su parte, el sector público ha realizado la construcción de un centro de salud, sin embargo y de acuerdo con los habitantes esto no es suficiente, ya que no cuentan con el servicio de salud de forma permanente y en caso de una emergencia médica tienen que sacar al enfermo por sus propios medios hasta el servicio de urgencias, con el agravante de que la carretera no se encuentra en las mejores condiciones y de que no hay servicio de transporte público. Finalmente, el aporte que ha realizado la autogestión comunitaria en términos de salud está relacionado con las gestiones que realizan sus líderes comunitarios ante la administración Municipal y que se reflejan en que la municipalidad ha ido haciendo ajustes a los servicios de salud en la vereda con el fin mejorar el acceso a estos.

Así pues, de acuerdo con la constitución política del 1991 en Colombia la salud es un derecho fundamental, por lo que se hace indispensable que tanto el sector público, como el sector privado y la misma comunidad articulen sus acciones con el objetivo de que los habitantes tengan acceso a un servicio de salud con calidad, oportunidad y que garantice condiciones de vida digna, en las cuales se minimicen los riesgos en salud a los que están expuestos sus habitantes.

Por otro lado, teniendo en cuenta los proyectos y programas que han aportado al bienestar de la comunidad, se tiene que en cuanto al derecho de poder acceder a un servicio de saneamiento básico ha sido el sector público el de mayor incidencia en articulación con la gestión comunitaria, los cuales han estado presente en la instalación de la infraestructura física de la red de acueducto y la red de alcantarillado. En lo concerniente al sector privado se devela que en materia de aportes a este derecho de vida digna no ha tenido mayor influencia, ya que solo ha realizado aportes con relación a lo económico y educativo, por la generación de empleo en las fincas bananeras que rodean a la comunidad, no obstante, teniendo en cuenta que la vereda en particular refleja la necesidad urgente de intervenciones que mejoren la calidad de vida de sus residentes, se requiere que haya una articulación solida de los sectores y la autogestión comunitaria para superar y dar solución a las distintas problemáticas.

El gobierno local y regional tiene la responsabilidad de formular políticas y regulaciones que aseguren el acceso equitativo a servicios de saneamiento básico y desde los Programas nacionales y regionales de infraestructura deben incluir a las áreas rurales en sus planes de desarrollo.

Teniendo presente la anterior convergencia sectorial, son interesantes cada una de las iniciativas y proyectos implementados por cada sector, pero vale pensarse en el sentido de estas acciones, determinando si son mera asistencia o corresponden a la intervención social que se piensa y realiza desde la realidad de los sujetos, grupos o comunidades. Al notar la baja sostenibilidad en las interacciones de estos sectores y las soluciones temporales dadas en respuesta a las necesidades de la comunidad, se considera que la mayoría de estas han estado permeadas por algunos intereses propios de cada sector, conducido por un accionar individualizado que no ha permitido la articulación de todos.

Este asunto da cuenta de la forma asistencial en la que se han venido dando los procesos en la vereda, salvo algunas iniciativas de autogestión comunitaria de las que los mismos habitantes afirman que se han hecho de manera colectiva y por el bien común, es por eso que en el complejo entendimiento de estas dinámicas, la intervención social no corresponde a la implementación de proyectos a corto plazo o la mera adecuación de infraestructura como muchas veces se cree, de acuerdo con (Peña, 2011) se asume la intervención social como un conjunto de acciones y prácticas organizadas bajo la figura de una oferta de servicios alrededor de lo social. Esta oferta es brindada por grupos de individuos organizados—organismos gubernamentales, organismos no gubernamentales, organizaciones de base, etc, quienes al considerar y calificar algunas situaciones sociales como inaceptables producen, por un lado, “escándalo social”, y por el otro, acciones que de alguna manera pretenden remediar tales situaciones. El escándalo social cumple una función al poner en evidencia, un conjunto de necesidades y problemas. La intervención social, por su parte, aparece como producto de un escándalo y propone la creación de dispositivos para la acción, en un intento por buscar soluciones a las necesidades y problemas detectados. La intervención social, entendida de esta manera, implica una alteración en el curso de la vida cotidiana, lo que la hace una acción artificialmente constituida, e implica un juicio de valor que está presente en las acciones realizadas” (p.4).

De este modo, es necesario entender que los programas, proyectos e iniciativas de los sectores estudiados deben girar en torno a la intervención social para que las alternativas de solución correspondan y sean coherente con los problemas y necesidades reales de la vereda El

Encanto, la cual crece significativamente en los ámbitos sociales, políticos y económicos que van siendo develados por los desafíos presentados en los derechos de vida digna.

Finalmente, la intervención social también debe ir de la mano de los sujetos quienes conocen de cerca su realidad y hacen parte fundamental del proceso que conlleva a superar las situaciones desfavorables, es decir, es imprescindible que cada sector tenga presente la voz de la comunidad antes de implementar estrategias o acciones para su Bienestar Rural.

Capítulo 5. Hacia un Análisis Crítico del Bienestar rural en la Vereda El Encanto: Perspectiva desde los Derechos Humanos y Trabajo Social

El Bienestar Rural es una cuestión socialmente problematizada que ha sido abordada de diversas maneras a lo largo del tiempo y en diferentes territorios y contextos culturales. Este concepto polisémico ha sido objeto de estudio e interés por parte de algunos investigadores e instituciones, quienes han aportado distintas perspectivas y enfoques sobre el mismo. A lo largo de la historia, se le han atribuido múltiples usos y significados, evidenciando su complejidad y su estrecha relación con las dinámicas sociales, económicas y culturales que caracterizan a las comunidades rurales. No obstante, aunque esto es importante, los hallazgos y el análisis realizado en esta investigación no correspondió a un asunto solo epistemológico, más bien, se situó desde lo ontológico para poder leer el Bienestar Rural desde la realidad concreta de los sujetos de la vereda El Encanto.

Por eso, este capítulo se desarrolló tomando como base las dinámicas histórico - contextuales estudiadas anteriormente, pues de acuerdo con los autores de la teoría crítica los objetos y los sujetos tienen una relación social y no pueden ser analizados o interpretados sin considerar el contexto social y cultural al que pertenecen. Además, algunas de las consideraciones de Bienestar Rural que comparten los habitantes de la vereda están condicionadas por las intervenciones sectoriales debido a las problemáticas sociales que viven, asumiendo que estas no son simplemente el resultado de decisiones individuales, sino que están arraigadas en sistemas de poder y relaciones sociales más amplias y por último todo conversa desde sus sentires y significados que otorgan por su experiencia vivida y aspiración a condiciones de vida digna.

Ahora bien, Colombia es el país con mayor población rural en América Latina. Un 23 % de los colombianos vive en el campo; sin embargo, es preocupante que el 32 % de los mismos se encuentran en condición de pobreza (Aguilar, 2021). Este marcado contraste demuestra que en el país permanece latente la necesidad de cerrar las brechas sociales y económicas en las comunidades rurales, puesto que aún se hace evidente que pocos han entendido que el sector rural va más allá de lo agropecuario y que la ruralidad no es solo una, dado que cada lugar y población tiene sus dinámicas y necesidades particulares como se muestra a continuación.

Con el ejercicio de cartografía social desarrollado se halló que el Bienestar Rural no es una categoría estática, más bien parte de unos asuntos dinámicos en los que se construye y reconstruye a lo largo del tiempo a través de diversos ideales, experiencias vividas y el protagonismo de los propios sujetos, que en el caso concreto de la investigación se refirió a la vereda El Encanto, quienes desde sus nociones y experiencias le dan otro sentido a esta categoría, partiendo del reconocimiento de su territorio, la confluencia de los sectores involucrados, de la percepción y desafíos hacia los derechos de vida digna como la educación, salud y el saneamiento básico, además de lo que consideran importante para su bienestar individual y colectivo.

Abordar este análisis del Bienestar Rural implica mencionar el profundo significado de lo que es para ellos el territorio, el cual ven como el espacio propio de tierra y en el que emergen relaciones sociales que encierran la esencia de sus vidas, en el que han tejido sueños, esperanzas y desesperanzas, al que aman y valoran porque en el crecieron, construyeron sus hogares y vieron nacer a sus hijos. Además es donde la vida transcurre en armonía con la naturaleza, ya que pueden vivir más tranquilos, acceder a la educación, cuidar de sus animales, entre ellos cerdos, gallinas, patos, ganado, etc. De modo que es el lugar que le da significado a su cotidianidad, les permite estar lejos de los ruidos y la complejidad de la vida que ofrece la zona Urbana y también en el que han demostrado su resiliencia frente a las distintas formas de violencia vividas (represalias, amenazas, secuestros, desplazamientos, abandonos y muertes) entre las décadas de los 80 y 90.

De manera que estas consideraciones desde su realidad, permite entender que el territorio es el escenario donde cada amanecer les recuerda quienes son y de dónde vienen, un testigo silencioso de sus alegrías y pesares que trasciende la mera dimensión física y división político - administrativa, el cual también abarca relaciones culturales, naturales, sociales y políticas, además de que es el escenario donde se construyen identidades colectivas, establecen dinámicas de poder, y confluyen acciones desde sus derechos para llegar a un Bienestar Rural.

Entonces, ¿Desde qué perspectiva abordan el Bienestar Rural? En el diálogo con algunos de ellos fue posible encontrar que la noción inicial se centra en que esta categoría hace referencia principalmente a la garantía plena de derechos humanos, en los cuales se incluyen los derechos de vida digna estudiados a lo largo de la investigación (educación, salud, y saneamiento básico) entendiendo que estos deberían corresponder al mismo nivel de importancia que el que se le da a las zonas urbanas, puesto que a pesar de contar con características físicas distintas, el asunto es que

se trata de seres humanos con derechos inalienables a partir de la equidad, cooperación y corresponsabilidad. Frente a eso, es necesario mencionar que la garantía de estos derechos no ha sido solo un asunto local, es el reflejo de las dinámicas globales en las que de acuerdo con lo expuesto por el trabajador social brasileiro José Paulo Netto en su libro *Coyuntura Actual Latinoamericana* refiere que la distribución de los recursos obedece una conducta hegemónica que ha relegado a unos a vivir en condiciones de miseria, de abandono, de limitación en el acceso a los recursos, mientras que a otros los ha colocado en una posición privilegiada y con garantías por razones que van ligadas al lugar donde nacen, que de entrada determina las condiciones de vida de una persona de acuerdo a los patrones desiguales establecidos socialmente, de manera que no es indiferente para las comunidades rurales como la de El Encanto pedir el goce y pleno ejercicio de sus derechos. Así pues, la situación actual en materia de los derechos de vida digna de los habitantes de la vereda se materializa en el ejemplo concreto para respaldar las desigualdades existentes a nivel de Latinoamérica, Colombia y de Urabá, esta última conecta especialmente con dicha cuestión, porque a pesar de que cada municipio que la conforma presenta sus particularidades, todos han atravesado por las mismas coyunturas políticas, económicas y sociales, por lo que leer la región desde esta esfera local acerca a la realidad compleja de estos territorios que han buscado el reconocimiento de sus derechos y bienestar colectivo a través de las acciones efectuadas (movilizaciones, paros y plantones) analizados en el apartado del pasado al presente: dinámicas históricas – contextuales (1968 – 2023).

En ese orden de ideas, esta noción de Bienestar Rural asociada a la garantía de derechos humanos se relaciona coherentemente con la confluencia de los sectores público, privado y comunitario, puesto que sus acciones han sido de gran valor para la vereda, pero a pesar de esto, presentan grandes desafíos como los mencionados en el capítulo cuatro y que de alguna forma obligan a la comunidad a reclamar sus derechos, pues se parte de lo analizado en torno a un enfoque de asistencia que producen sus procesos, la poca o nada intervención social, la baja sostenibilidad de sus acciones, soluciones temporales, intereses individuales y la débil articulación sectorial. Aunque no se puede desconocer que esta mirada de los derechos humanos corresponde también a un panorama global, si se tuvieran presente los significados propios que la comunidad da a su territorio y las intervenciones de estos sectores se pensarán desde lo social y las particularidades de la vereda, tal vez sus acciones contribuirían de forma integral al Bienestar Rural de la

comunidad, la cual no descarta la importancia que cada uno ha tenido desde su fundación y configuración como vereda, recordando que su misión o razón de ser ha sido “trabajarle al pueblo” como decía el señor Julio Márquez, en aras de su bienestar rural tanto individual (a nivel de familias) como colectivo (desde lo grupal y comunitario).

Ahora bien, vinculado con su territorio y otras formas de entender el Bienestar Rural, desde sus sentires y experiencias la comunidad considera que este también trasciende la simple presencia de comodidades y servicios básicos, que se configura a través de una serie de elementos que van desde la preservación de su entorno natural hasta la calidad de sus relaciones sociales, además, su percepción está acompañada de poder estar en sus casas, con la tranquilidad de sus calles, la seguridad que sienten al conocer a cada uno de sus vecinos y la solidaridad que se manifiestan en momentos agradables y difíciles. Estas consideraciones que ellos presentan las fundamentan a partir de que no pueden hablar de Bienestar Rural como la sola presencia de servicios básicos, ya que estos muchas veces se confunden con la infraestructura, tal como les sucedió desde el desarrollo de la vereda, en el que en años pasados lucharon por obtener las instalaciones físicas de educación, salud y saneamiento básico, pero con el tiempo resultó que las condiciones de estas no eran favorables, pues resultaron en mal estado y no responden a las necesidades reales que ellos tienen, para ser más específicos, cuentan con un sistema de alcantarillado dañado y poco probable de arreglar por la inadecuada zona geográfica en la que se encuentra, la planta de acueducto está condicionada por agua que no es potable, la institución educativa ofrece una capacidad limitada frente a la demanda que se presenta, además, el centro de salud no cuenta con todos los servicios básicos de atención, a lo que se le suma que no está disponible para toda la población del sector debido a que solo presta sus servicios a los usuarios de las Eps con las que tiene convenio. De este modo, se entiende claramente por qué la comunidad hace referencia a que su bienestar va más allá de la construcción de instalaciones físicas.

En cuanto al entorno natural, hicieron referencia al hecho de que la vereda se encuentre ubicada entre grandes extensiones de tierra y paisajes verdes con árboles frutales como los cultivos de banano y maracuyá les permite disfrutar de un ambiente más tranquilo, con un ritmo de vida más desacelerado a diferencia del día a día en el que están sumergidos los habitantes del casco urbano e incluso de las grandes ciudades, pues se sobreentiende que al concentrarse mucho más la población en un mismo territorio existe mayor riesgo al estar expuestos a enfermedades

respiratorias por el aire contaminado, la inseguridad y amplias ocupaciones, de modo que habitar en la vereda da la posibilidad de estar en un ambiente donde se sienten en armonía con su entorno y estilo de vida.

Es interesante que esta concepción de Bienestar Rural ligada a la tranquilidad de poder relacionarse socialmente está sujeta a los cambios de contextos vividos, ahora les resulta un poco menos difícil aspirar a esta forma de bienestar desde su condición de ruralidad, puesto que aunque todavía la región está permeada por una violencia silenciosa que se engrandece con las desigualdades existentes, no están sujetos a un terror directo como el vivido a finales del siglo XX, que les imposibilitó durante mucho tiempo la permanencia en este territorio que tanto valoran, además de la incertidumbre de no saber si en algún momento podrían gozar de mejores condiciones de vida.

Por otro lado, durante la investigación surgió un asunto emergente que rara vez se mencionó y de forma indirecta: la participación del Bienestar Rural en El Encanto está sustancialmente condicionada por la movilidad. Para los habitantes de esta localidad, contar con vías de acceso favorables es fundamental para sus actividades diarias. De hecho, como se mencionó en el tercer capítulo, una de las razones por las que el fundador "el Negro Perea" llegó a la vereda fue la conveniencia de estar cerca del casco urbano, lo que le ofrecía mayor comodidad para cumplir con sus responsabilidades laborales. Sin embargo, se encontró con dificultades para transitar la vía debido a su condición precaria. Así permaneció hasta 1984 cuando los habitantes que iban llegando tomaron herramientas como palas, machetes y azadones para mejorarla y facilitar el desplazamiento hacia el municipio de Carepa.

Sin embargo, a pesar de que con los años se le sigue trabajando y aunque una pequeña porción haya sido pavimentada por parte del sector público, hoy sus condiciones no dejan de representar un desafío para la vereda y los sectores aledaños, pues sigue habiendo malestar, sobre todo en época de invierno que se vuelve más difícil transitar por el lodo y los huecos que se hacen. Realmente, este es un asunto de la realidad que permea las consideraciones de Bienestar Rural, ya que es esencial para el tranquilo desarrollo de la población, trayendo a consideración lo que (Oliva & Tolosana, 2023) expresan en cuanto a que una vía adecuada permite a los habitantes rurales acceder de manera más rápida a servicios básicos como atención médica, educación y empleo. Además, puede facilitar el intercambio comercial y el acceso a los mercados de las empresas que

se sitúan en este territorio, lo que beneficia a la economía local y también permite la conexión entre comunidades y el acceso a espacios de recreación y ocio.

Por último, los participantes de la investigación destacaron otra consideración importante sobre el Bienestar Rural: la organización comunitaria. Esta adquirió gran fuerza en los años 80, antes de los desplazamientos provocados por el conflicto armado y resurgió en el año 2000, cuando regresaron a la vereda con el firme propósito de trabajar de forma colectiva y satisfacer las necesidades básicas insatisfechas que les condicionaban. Aunque lograron avanzar en ciertas áreas, con el tiempo esta organización se debilitó. Esto se debió a los crecientes desafíos relacionados con sus derechos de vida digna, las divisiones políticas entre algunos miembros, la desconfianza hacia los líderes sociales, la escasa asistencia del sector público y la pandemia del covid-19 que paralizó sus actividades cotidianas en 2020. Por estas razones, consideran que el Bienestar Rural también se fundamenta en la unión y colaboración comunitaria, así como en mantener una organización sólida que les permita trabajar unidos para contrarrestar los efectos de las desigualdades arraigadas por la globalización y el sistema dominante capitalista en su contexto local, regional y nacional.

Con todo y lo anterior puede reconocerse que estos significados y sentires de la vereda El Encanto frente al Bienestar Rural cobran gran importancia para terminar de dar respuesta a la pregunta central planteada en la investigación, pero también ofrece un montón de reflexiones críticas sobre la forma en las que hoy se percibe esta categoría desde esta realidad concreta, lo que a su vez produce un sinsabor frente a las dinámicas sociales, políticas, culturales y económicas en las que se sumerge, especialmente porque parte de estas nociones que tiene la comunidad se sitúan desde la falta de algo y la débil intervención social de los sectores (público, privado y comunitario), es decir aquello que consideran como un Bienestar Rural integral es lo que se convierte en sus mayores desafíos, de modo que esta cuestión se relaciona con las contradicciones de la vida misma tal como se sustenta desde la dialéctica de Marx, el cual expresó que esas contradicciones objetivas “son el producto de determinadas relaciones de producción que establecen los hombres en su vida en sociedad, en este caso, el modo de producción capitalista. La resolución (superación) o no de estas contradicciones del sistema social dependerá de las acciones que tomen los sujetos en torno a ellas” (Bruno, 2016). De forma que la comunidad anhela un tipo de Bienestar Rural, pero este choca con las realidades impuestas por el sistema socioeconómico en el que viven, donde llegar al

pleno goce de sus aspiraciones depende también de su deseo por transformar sus problemáticas (desigualdades) y actuar en conformidad con ello.

Es así como resulta pertinente sintetizar este análisis a partir de que los procesos de intervención social de los sectores público, privado y de autogestión comunitaria inciden de manera asistencial, temporal e individualizada en el Bienestar Rural de los habitantes de la Vereda El Encanto, el primero ofreciendo mayor énfasis en el saneamiento básico (alcantarillado y agua potable), el segundo guiando sus acciones desde la empleabilidad, lo que incluye beneficios de vivienda y salud a sus trabajadores, sin embargo, su foco central gira en torno a lo educativo ligado únicamente con la IER Villa Nelly y el tercero direcciona sus acciones a la consecución de los derechos de vida digna estudiados en la investigación, donde algunas veces han logrado mitigar los desafíos frente a estos, pero al mismo tiempo se encuentran limitados por la poca articulación sectorial e intereses individuales y políticos existentes entre ellos mismos.

Finalmente, queda claro que el Bienestar Rural visto desde la realidad y características propias del territorio despliega una serie de condiciones sociales, económicas, ambientales, políticas y culturales, además, se le atribuye la cotidianidad de los sujetos en la vida rural, la garantía de sus derechos humanos que trasciende la simple presencia de comodidades y servicios básicos y se configura a través de elementos que van desde la preservación de su entorno natural hasta la calidad de sus relaciones sociales, el goce de una movilidad segura y la organización comunitaria a partir de la unión colectiva. Así pues, el Bienestar Rural estudiado desde las voces de los sujetos llevó a entender que no es en sí mismo un estado estático, sino un objetivo dinámico que requiere de esfuerzos constantes y merece seguir siendo analizado para llegar a generar procesos de intervención social pensados desde las necesidades y particularidades de los territorios rurales.

Capítulo 6. Hilando desafíos: travesías de intervención en educación, salud y saneamiento básico en la Vereda El Encanto

Conocer la historia de la vereda El Encanto sin duda conllevó a un ejercicio de memoria en el cual sus habitantes reconocieron lo que ha sido su permanencia en el territorio, sus vivencias, sus experiencias, significados y los actores protagonistas de dicho proceso. A través de este proyecto de investigación se identificaron algunos aspectos que evidencian los caminos recorridos para llegar hasta lo que hoy se ha construido. Sin embargo, vale la pena precisar que la comunidad se ha enfrentado a múltiples desafíos en la lucha por visibilizarse y poder acceder a servicios básicos de los cuales deben gozar como ciudadanos colombianos, de acuerdo a lo que establece la constitución política de Colombia de 1991 en su artículo 13, donde menciona que “todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica” (Alcaldía de Bogotá, 1991). En ese orden de ideas, el Estado tiene la responsabilidad de garantizar las condiciones para que minimicen las desigualdades existentes en grupos discriminados o marginados.

Aun así, las condiciones de vida en el campo siguen presentando grandes dificultades, en muchas regiones colombianas enormes deficiencias, por ejemplo continua vigente la falta de cobertura en agua potable, las áreas de salud son inestables, muchas escuelas y colegios de educación básica y secundaria están distantes y para llegar a ellas muchas veces hay que cruzar ríos sin puentes seguros, además, las vías para transportar los productos del campo no siempre son suficientes y aun hace falta mejorar su condición (Radio Nacional de Colombia, 2023).

Distintos autores han reconocido que estos factores están fuertemente determinados por la acción del gobierno en la creación de políticas sesgadas hacia lo urbano, que resultan en la poca inversión en las áreas rurales (Anochiwa y Enyoghasim, 2016; Jones y Corbridge, 2010; Lipton, 1977; Pugh, 1996). Esto se relaciona con la teoría del sesgo urbano que cobija la división espacial, pero también como lo ha afirmado Kay (2009, p. 9), esta teoría analiza distinciones económicas y sociales entre las esferas rural y urbana, teniendo incluso como una de sus medidas la diferencia en provisión de servicios públicos entre el campo y la ciudad (Muñoz, 2018).

Situación que no ha sido contraria a las dinámicas globales pasadas ni actuales, pues en América Latina esta problematización se comprende desde el contexto de la segunda posguerra donde el bajo nivel de vida de los campesinos contrastaba con el desarrollo de los sectores urbanos ligadas a la escasa producción y productividad de los campos, que incidía en el lento desarrollo industrial, la inflación, la aglomeración urbana y sus perturbaciones sociales, así como en alteraciones del régimen democrático.

Ahora bien, como se analizó anteriormente los habitantes de la vereda El Encanto se han visto enfrentados por muchas necesidades a lo largo de sus vidas, entre ellas la falta de agua potable, de oportunidades en el acceso a los servicios de salud y educación junto a la precariedad de la carretera que los comunica con el área urbana. En cuanto a superarlos, son muchos los logros alcanzados gracias al trabajo conjunto en pro del bienestar de todos, no obstante estos persisten y han traído consigo otras dificultades en sus dinámicas comunitarias estudiadas en el capítulo cuatro.

Si bien el sector público ha hecho presencia en la vereda, algunos de los desafíos que enfrenta para la garantía de derechos es la limitada disposición de recursos que posibiliten la inversión que se requiere y que apunten a mejorar la vida de sus habitantes, adicionalmente, se hace esencial una voluntad política que se enfoque en la gestión de recursos frente a entes departamentales y nacionales para atender las necesidades de la población en general independientemente de su arraigo político, puesto que es responsabilidad del estado que los habitantes de todo el territorio vivan en condiciones de calidad, dignidad y que tengan acceso a los recursos básicos para su desarrollo y bienestar.

Por su parte, aunque el sector privado ha hecho acto de presencia en la vereda, su mayor desafío consiste en contribuir de manera significativa en otros aspectos que beneficien a la comunidad y no solo a sus afiliados, ya que en el recae parte de la responsabilidad social, pues sus empresas confluyen con la productividad de la vereda y de la que extraen sus recursos naturales, de forma que es esencial que se comprometan con acciones reales que aporte a oportunidades de progreso para todos.

En el caso de la autogestión comunitaria, es importante que superen las situaciones que han fragmentado los lazos que los unen y reflexionen sobre sus individualidades para que puedan trabajar de manera articulada, lo que los convertirá en una sola fuerza capaz de gestionar programas y proyectos que estimulen su Bienestar Rural. En la actualidad y de acuerdo con lo expuesto por

los integrantes de la comunidad, se han perdido algunas oportunidades de acceso a recursos, programas y proyectos debido a que la junta de acción comunal no está legalmente constituida, por lo cual se hace fundamental que puedan realizar el proceso de registro y legalización de la junta, con esto, podrán abrir las puertas a diferentes instituciones que dan apoyo a las comunidades para la superación de sus necesidades y el fortalecimiento de las capacidades con las que cuentan en el territorio.

En síntesis, resulta esencial que las intervenciones sectoriales sean articuladas de manera que no obedezcan a acciones aisladas sino que se entrelacen y aporten a Bienestar Rural de los habitantes de la vereda, en especial cuando en los últimos meses se ha venido evidenciando el crecimiento acelerado del Municipio de Carepa hacia esta, puesto que muchos habitantes han visto la oportunidad de lograr el sueño de la casa propia, pero a la vez genera preocupación debido a que hay situaciones de base que no han sido resueltas y que podrían complejizarse con el crecimiento del número de familias que se están radicando en dicho lugar.

Desde la disciplina de Trabajo Social es fundamental fortalecer las habilidades de la comunidad, si bien, es motivante encontrar a través del recorrido de la historia de la vereda las acciones que han realizado para superar esas situaciones que afectan sus condiciones de vida y los logros que han alcanzado en beneficio de todos, se evidencia la fractura de las relaciones al interior de la comunidad, la cual se ha dado entre otras cosas por intereses políticos, por el desgaste de los más adultos y el desinterés de los más jóvenes. Pero desde el Trabajo Social se pueden realizar estrategias con la comunidad que apunten a que se reencuentren con sus ideales y que trabajen de manera conjunta, ya que sólo de esta manera se podrán lograr resultados sólidos y que perduren en el tiempo.

Conforme al análisis anterior y a la experiencia investigativa, se considera que desde la profesión es fundamental un estrecho compromiso con la promoción del bienestar y la justicia social para todas las personas independientemente de su contexto, razón por la cual las comunidades rurales en la actualidad representan un foco de interés particular debido a las complejidades inherentes a su entorno socioeconómico, geográfico, político, ambiental y cultural.

En esa misma línea, el análisis de Bienestar Rural desde una perspectiva del Trabajo Social implica profundizar en estas particularidades de las comunidades, identificando los factores que

influyen en la calidad de vida de las personas que viven en estos entornos y proponiendo alternativas o estrategias para abordar las desigualdades y promover el desarrollo sostenible.

Así pues, la Investigación Acción Participativa (IAP) como método también tomó gran importancia, ya que representó una transformación radical en la forma de concebir y realizar la investigación. Esta metodología, ampliamente difundida y aplicada en diversos contextos gracias a la influencia de teóricos como Orlando Fals Borda, se centró en la participación activa de la comunidad que a diferencia de los enfoques tradicionales donde los investigadores externos observan y analizan a los sujetos de estudio desde una posición de autoridad, en el trabajo en cuestión la IAP permitió una colaboración horizontal donde los miembros de la comunidad se convirtieron en coinvestigadores. Esta metodología no solo buscó producir conocimientos académicamente válidos, sino que también aspiró reflexionar sobre los desafíos presentes y la forma en la que se pueden generar cambios positivos y sostenibles en la realidad. De manera que los resultados y el análisis de los mismos se realizó desde una mirada crítica y transformadora, integrando la reflexión y la acción en un proceso continuo de mejora social, que a pesar de no ser una propuesta de intervención posibilitó identificar esos patrones de desigualdad en la vida rural, entendiendo que las intervenciones sectoriales han reproducido las estructuras de dominación y opresión existentes en la sociedad a partir de la débil intervención social generada en sus procesos, por los intereses económicos que ofrece la globalización y en el que el mismo sistema capitalista les obliga a generar soluciones temporales y acciones poco sólidas que pudieran garantizar los derechos humanos de las comunidades rurales. Pese a esto, es interesante resaltar que desde una perspectiva de liberación y transformación estos sectores pueden desafiar tales estructuras a través de su articulación y acciones pensadas desde lo social, las cuales deben ser acompañadas del reconocimiento y realidad concreta de las comunidades que intervienen, además de la participación activa de estas en la toma de decisiones sobre su Bienestar Rural.

Finalmente, el equipo investigador desde su enfoque personal y profesional consideró que estos desafíos representan grandes travesías para las intervenciones sectoriales y la comunidad de El Encanto, pero también resultó un enorme reto analizar el Bienestar Rural desde lo comunitario, especialmente al posicionarse como la primera investigación que tuvo como centro de análisis contextual este territorio.

Conclusiones

La investigación pudo dar cuenta de los procesos que se han gestado en la vereda El Encanto desde las intervenciones sectoriales que inciden en el Bienestar Rural de sus habitantes alrededor de los derechos de vida digna y por supuesto develan unos retos en función de promover proyectos y programas sólidos que aporten de manera significativa a la comunidad, además de que les da voz a los habitantes, teniendo en cuenta durante todo el proceso investigativo la participación activa de estos.

De acuerdo con la pregunta que orienta esta investigación y la elaboración de este proyecto se pudo comprender la incidencia sectorial en el Bienestar rural, además se encontró que la vereda al igual que otras zonas rurales del territorio colombiano se sitúan en condiciones de desigualdad, ya que aún enfrenta luchas relacionadas con el acceso a los servicios básicos que deben gozar según la constitución política de Colombia de 1991.

El estado colombiano tiene la enorme responsabilidad de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes y en ese sentido, la comunidad estudiada no es la excepción, pues se evidenció que las acciones de este sector no han logrado contribuir a que vivan en condiciones dignas, por el contrario, se reflejan acciones aisladas, incompletas, no planificadas que han ocasionado que las situaciones que los afectan aun persistan a pesar del tiempo y sus esfuerzos. Sin duda alguna la Vereda El Encanto representa la resistencia de las comunidades rurales, su lucha incansable, su resiliencia y su capacidad de gestión, ya que ante la lentitud de las intervenciones sectoriales han tenido iniciativas populares como reinados, rifas y colectas que les han permitido resolver sus necesidades momentáneamente.

Finalmente, este proyecto de investigación despierta el interés por seguir analizando el Bienestar Rural desde las características propias de las comunidades rurales y ofreció un conocimiento situado desde una realidad concreta que puede seguir siendo estudiada desde Trabajo Social y las Ciencias Sociales.

Referencias

- Alcaldía de Bogotá. (06 de Julio de 1991). *Constitución Política 1 de 1991 Asamblea Nacional Constituyente*. <https://bit.ly/3TbmwaH>
- Agámez Ospino, S, Lozano Taboada, K, Orejuela Cuesta, y Ortiz Lopera, K. (2023). *El OVA como herramienta didáctica basada en retos para el aprendizaje de las reacciones químicas con estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa Rural Villa Nelly del municipio de Carepa, Antioquia*. Universidad de Cartagena. <http://dx.doi.org/10.57799/11227/12052>
- Aguas Regionales S.A. (octubre de 2019). *Ampliación planta de producción de agua potable (PPAP) municipio de Carepa*. <http://appaura.com.co/repository/PR-2020-003-0007.pdf>
- Aguilar, C. (01 de junio de 2021). *El sector rural en Colombia: ¿qué nos falta para avanzar en inclusión y desarrollo?* En Revista semana. <https://bit.ly/3ZhJzUS>
- Arce, A. d., & Salomón, A. (2020). *Una mirada histórica al bienestar rural argentino. Debates y propuestas de análisis*. Buenos Aires, Argentina. <https://bit.ly/3X4A2xK>
- Arrasco Mantilla, W. (2022). *Estado del arte del agua y saneamiento rural en Colombia*. Universidad de los Andes. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=121046459008>
- Arroyo, D. T., Arroyo, G. T., & Zuñiga, J. C. (2022). *Memorias de gestión comunitaria del agua en las comunidades rurales Alto Carito, Buenos Aires, Limoncito y Caribia del municipio de Necoclí – Antioquia*. Trabajo de grado profesional. <https://hdl.handle.net/10495/29689>
- Banco de desarrollo de América Latina. (15 de Febrero de 2017). *Agua y saneamiento en la nueva ruralidad de América Latina*. <https://bit.ly/47982hn>
- Bonilla Houdelatth, E. (2008). *Realidad de las comunidades rurales de Costa Rica*. Universidad Nacional. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194114584009.pdf>
- Bruno, D. (2016). *Marx y la contradicción dialéctica*. Universidad de Buenos Aires. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/hicrhodus/article/download/1794/1530>
- Cabeza, C. E., & Urda, Y. V. (2022). *Calidad del servicio educativo: análisis en escuelas rurales colombianas*. <https://repositorio.unicordoba.edu.co/handle/ucordoba/6136>
- Cieza, J. A. (abril de 2010). *Los conceptos de calidad de vida, salud y bienestar analizados desde la perspectiva de la Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF)*. Redalyc. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17012512005>
- Consejo Territorial de Planeación de Antioquia. (2023). Subregión de Urabá. <https://ctpantioquia.co/subregion-de-uraba/>

- Cordero, R. A. (20 de abril de 2021). *Accesibilidad a los servicios de salud en zonas rurales. Una mirada a las estrategias comunitarias de autosuficiencia en Pozo del Castaño, Santiago del Estero*. Universidad Nacional de Santiago del Estero, Instituto de Estudios para desarrollo Social (INDES). <https://www.redalyc.org/journal/3873/387368391031/html/>
- Cruz, L. M. (2011). *Mejoramiento sostenible de la calidad de vida de la población mediante el trabajo comunitario*. Revista Cubana de Salud Pública. <https://bit.ly/3XrEAzQ>
- Cuitiva Banquet, G y Lozano Flórez, A. (2023). *Fortalecimiento en la construcción del proyecto de vida en estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa Rural Villa Nelly del municipio de Carepa a través del uso de Google Sites aplicando el enfoque de aprendizaje basado en proyectos (ABP)*. Universidad de Cartagena. <https://hdl.handle.net/11227/17064>
- Fair, H. (enero de 2010). *Una aproximación al pensamiento político de Michel Foucault*. SciELO. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187023332010000100002&lng=es&tlng=es.
- Faria, I. (18 de mayo de 2023). *El Construccionismo Social; cómo construimos nuestra realidad con el lenguaje*. <https://bit.ly/4dOViyS>
- García, M. N., & Domínguez, P. A. (2022). *Cuestiones pedagógicas*. Obtenido de: *Revista de ciencias de la educación*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=1910>
- Geoapps. (s.f.). *Departamento de Antioquia*. <https://bit.ly/4geEPp6>
- Gobernación de Antioquia. (s.f.). *Subregión del Urabá antioqueño*. <https://bit.ly/3TaRHmf>
- Gobernación de Antioquia. (2023). *El Silencio y sus veredas*. Página web <https://corregimientos.antioquia.gov.co/corregimiento-el-silencio/>
- Knight, P. T. (s.f.). *Pertinencia del Análisis Económico en los Problemas de Bienestar Rural*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4998725.pdf>
- Gutiérrez, L. (2019). *La educación: un grave problema de la ruralidad colombiana*. Universidad de los Andes. <https://bit.ly/3XfjKm0>
- Martínez Asprilla, H. E. (30 de septiembre de 2021). *Medicina ancestral y su aporte al bienestar rural de afrocampesinos en Rio Quito, Colombia: bases para una propuesta de etnodesarrollo agroecológico sostenibles (peas)*. Universidad Nacional Agraria-Nicaragua. <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/988/1349>

- Ministerio de educación. (09 de octubre de 2018). *Sistema educativo colombiano*.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/>
- Ministerio de educación. (2020). *La educación en contextos rurales*.
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005097.pdf>
- Muñoz, L. V. (15 de noviembre de 2018). *Pobreza y subdesarrollo rural en Colombia. Análisis desde la Teoría del Sesgo Urbano*. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n54a04>
- Niño, J. C., & Causado, L. M. (abril de 2021). *Limitantes a la gestión comunitaria del agua en las zonas rurales del departamento del Atlántico y la expansión de capacidades individuales y organizacionales*. <https://doi.org/10.57998/bdigital.handle.001.6122>
- Norato, L. A. (28 de febrero de 2019). *Los convulsionados años 90 en los registros de la radio nacional de Colombia*. <https://bit.ly/4cRW5O8>
- Oliva, J., & Tolosana, E. S. (29 de Agosto de 2023). *Los retos del bienestar rural y la movilidad. Accesibilidad*. <https://bit.ly/4cNNf49>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *La OMS mantiene su firme compromiso con los principios establecidos en el preámbulo de la Constitución*. <https://bit.ly/3ARgRjF>
- Pachón, M. (2009). *Colombia 2008: éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe*. Universidad de los Andes, Colombia.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2009000200005>
- Parra, G. (s.f.). *En el camino de la investigación cualitativa: Reflexiones sobre Reconstrucción Histórica, Historia Oral y Trabajo*. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica.
<https://bit.ly/4gbP5P2>
- Peña, C. B. (16 de octubre de 2011). *Intervención social desde el Trabajo Social: un campo de fuerzas en pugna*. Prospectiva, Revista de Trabajo Social e intervención social.
<https://www.redalyc.org/pdf/5742/574261388005.pdf>
- Plan de Desarrollo Territorial Carepa. (2020 - 2023). *Amor por lo nuestro*. <https://bit.ly/3Mw200E>
- Radio Nacional de Colombia. (02 de junio de 2023). *El desafío del campesinado en Colombia: una lucha por la dignidad y la justicia rural*. <https://bit.ly/4cUKy0G>
- Raga, J. C. (2017). Colombia: país del año 2016. Revista de Ciencia Política (Santiago).
<http://dx.doi.org/10.4067/s0718-090x2017000200335>

Trujillo, A. S. (13 de diciembre de 2022). *Cuatro reflexiones para mejorar el saneamiento en América Latina y el Caribe*. SEI. <https://bit.ly/3Zb9UUQ>

UNFPA. (2022). *El enfoque basado en los derechos humanos*. <https://bit.ly/3Z6PMDe>

Valderrama, J. B. (30 de noviembre de 2019). *Salud rural, el reto que Colombia no ha podido cumplir*. El Campesino. <https://bit.ly/3Mv4895>

Valenzuela, I. E., & Ordiales, G. B. (30 de junio de 2021). *Propuesta metodológica para evaluar calidad de vida y bienestar social con relación al diseño urbano*. Universidad de Sonora, México. <https://doi.org/10.32870/rvcs.v2i10.182>

ANEXO A - Formato de consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN

El propósito de este formato de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación una clara explicación de la naturaleza de esta, así como su rol en ella.

Título del proyecto	
Entrelazando realidades: intervenciones sectoriales y análisis crítico del Bienestar Rural en la vereda El Encanto, Municipio de Carepa, Antioquia	
Datos de los investigadores	
Nombre Completo	Camila Avalos Pino, Eliza Mosquera Palacio y Katerine Marcela Caro López
Formación académica	Estudiantes de Trabajo social - Octavo semestre
Marco académico en el que se da	Trabajo de grado para optar el título de Trabajadoras sociales
Teléfono – celular	321718...
Justificación y objetivos de la investigación	
<p>Justificación:</p> <p>El interés por desarrollar la presente investigación surge a partir de lo que se ha venido evidenciando a lo largo de la historia en el territorio colombiano y específicamente en las comunidades rurales sobre asuntos relacionados con la educación, salud, y saneamiento básico. Esto implica entonces hacer un acercamiento a los procesos de intervención del sector público, privado y la autogestión comunitaria de la Vereda El Encanto y su incidencia en el bienestar social de sus habitantes.</p> <p>Objetivo General:</p> <p>Analizar la incidencia de los procesos de intervención social (sector público, sector</p>	

privado y la autogestión comunitaria) en torno a la educación, salud, y saneamiento básico en el Bienestar Rural de los habitantes de la Vereda El Encanto – Carepa.

Objetivos específicos:

- Reconocer las dinámicas históricas – contextuales de la Vereda El Encanto y su situación actual en materia de educación, salud, y saneamiento básico.
- Conocer los programas, proyectos, y acciones del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria que han sido gestados en la vereda El Encanto en torno a la educación, salud y saneamiento básico.
- Identificar los principales desafíos que enfrentan los procesos de intervención del sector público, sector privado y la autogestión comunitaria respecto a escenarios de educación, salud, y saneamiento básico de la vereda El Encanto.

Metodología de la investigación

La investigación se desarrollará a través de talleres, reuniones, entrevistas, revisión documental, y observación participante

Rol de los participantes

Quienes estén dispuestos a participar harán parte de los talleres, reuniones, entrevistas, y será junto a ellos que se construirá y obtendrá la información pertinente para seguir con el desarrollo de la investigación.

Nº personas que participaran en la investigación:

Beneficios

Es posible que usted no reciba ningún beneficio directo por la participación. Sin embargo, su colaboración en la investigación puede propiciar aprendizajes valiosos que permitan conocer mejor el contexto en el que se enmarca el territorio y las dinámicas de bienestar social presentes.

Riesgos

Este tipo de actividades no representan ningún tipo de riesgo para los participantes.

Responsabilidades de las investigadoras

Libertad de levantar el consentimiento informado

Al firmar este documento no se encuentra en la obligación de dar respuesta a todas las preguntas consignadas en el formulario, la entrevista o técnicas interactivas.

Confidencialidad

Se le garantiza a los encuestados, entrevistados y participantes de las técnicas interactivas que los datos consignados solo serán utilizados para fines académicos.

Compromiso de entregarle información nueva

Se hará entrega de los resultados obtenidos en la investigación para futuras intervenciones.

Declaración de consentimiento (para personas de 18 años en adelante; los menores de edad, deben tener un asentimiento informado, firmado por el padre o la madre del menor, o un representante legal)

“Certifico haber leído y entendido todos los procesos y procedimientos consignados en el estudio mencionado, por tanto, manifiesto mi interés y estoy de acuerdo en participar en la investigación. El permiso que otorgo se da de forma voluntaria, sin presiones ni coacciones, entiendo los riesgos y beneficios que se derivan del estudio, y tengo claro que puedo interrumpir mi participación en el momento que así lo considere. Se me suministrará una copia firmada de este consentimiento bajo mi petición”.

Nombre del Participante (letra)

Firma del participante

Nombre del acudiente (letra)

Firma del acudiente

ANEXO B – Formato de ficha de observación

Ficha de observación N° 1			
Observación realizada durante el primer acercamiento a la vereda El Encanto			
Nombre del observador (es):		Camila Avalos Pino Katerine Marcela Caro López	
Marco académico		Trabajo de grado	
Fecha: viernes 20 de octubre - 2023	Hora de inicio: 2:00pm	Hora de cierre: 4:00 pm	Lugar: vereda El Encanto - Carepa
Objetivo de la observación			
Preguntas que orientan la observación		¿Qué personas viven y conocen de los inicios de la vereda? ¿Qué material documental hay?	
Contexto de observación		Biblioteca del colegio villa Nelly de la vereda encanto	
Momento inicial		Búsqueda del libro “Carepa y sus procesos “- Clarildo Mena Hinestroza.	
Relato de lo sucedido		<ol style="list-style-type: none"> 1- Se realizó una visita a la biblioteca de la institución educativa villa nelly, con el fin de encontrar información propicia para la exploración del material documental disponible para una lectura e interpretación de los inicios, año de fundación, actores involucrados con relación al comienzo y dinámicas de la vereda 2- Se realizó una exploración a la vereda, identificando a los sujetos o actores que conocen de los procesos históricos-contextuales mediante conversación informal en su residencia. 	
Interpretación		Hay muchas fuentes de información que nos aportan significativamente para cumplir con las intenciones de las actividades propuestas en este proyecto, entre estas están las voces de los sujetos y el documento encontrado, además, es importante reconocer que la comunidad está presta a colaborar con la información que se requiere, lo cual nos facilita mucho más el trabajo	

<p>Logros / aprendizajes</p>	<p>Se cumplió con el objetivo de este primer momento en la inserción a la vereda, y se dio a conocer el proyecto a el señor M, a doña P, a la señora H y las intenciones que se pretenden con este. Como aprendizaje obtenido, es importante en esta investigación tener una amplia perspectiva de los sujetos, ya que, gran parte de lo que hay hoy, ha sido producto de procesos comunitarios que se han ido gestando conforme avanza.</p>
<p>Dificultades</p>	<p>La dificultad presente frente a este acercamiento fue la disponibilidad de tiempo por parte del equipo de investigación. Entonces estábamos ansiosas por empezar este camino que seguro sería de retos y aprendizajes significativos.</p>

Nota. Este es un ejemplo de la información recolectada a través de este instrumento. Se realizaron cuatro fichas en total.

ANEXO C – Matriz de recolección de información: conversaciones informales y del libro “Carepa y sus procesos”

Información requerida		
Actividades	Primer grupo de información	Segundo grupo de información
<i>Fuente de dónde tomará la información.</i>	Biblioteca IER VILLA NELLY	Narrativa de los sujetos
<i>Mecanismo a utilizar para acceder a la información.</i>	Contacto directo con el rector de la IER Villa Nelly	Recorrido a la vivienda de algunos fundadores de la vereda
<i>Identificación de la información requerida.</i>	<p>Encontramos el libro:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ “Carepa y sus procesos” - Clarildo Mena Hinestroza <p>Este libro aborda toda la historia, económica, política, social, educativa, religiosa, deportiva, cultural y de poblamiento de todos los procesos que se han gestado tanto en la zona urbana como rural en los años de municipalidad, lo cual nos brindó información valiosa para comprender las</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Conversaciones informales con algunos pobladores-conocedores de la historia-contextual de la vereda <p>Para que el acercamiento fuera más concreto nos acercamos a las viviendas de algunas personas que fueron los fundadores o los primeros pobladores en vivir concretamente en la vereda. Primero fuimos donde doña P, que nos comentó que la vereda lleva muy años de procesos y cambios, y de hecho ella fue la primera en comprar un lote para construir su casa, pero nos dirigió a su hermano M, quién ha sido un líder</p>

	<p>dinámicas del territorio, teniendo en cuenta que son datos, cifras y relatos de las personas que empezaron a fundar, poblar y desarrollar procesos de liderazgo en el municipio relacionadas al interés social y comunitario. Teniendo como referente importante al creador; Clarildo Mena Hinestroza, quien ha sido un académico bastante comprometido específicamente en el sector educativo y de desarrollo comunitario a nivel regional.</p> <p>En el libro encontramos que el corregimiento El Encanto fue creado mediante el acuerdo Municipal 013 del 11/07/2011 durante el gobierno de Gregorio Chávez López. Este corregimiento está ubicado a 8 km de la cabecera en la zona occidental.</p> <p>El centro poblado del corregimiento es el Encanto, el cual cuenta con una institución educativa y un centro de salud.</p> <p>La principal actividad económica de los habitantes es la agricultura; la mayoría de los pobladores son trabajadores bananeros, aunque hay muchas familias dedicadas a la comercialización de banano en sus parcelas, y hay poca</p>	<p>neto en todos los aspectos de fundación y crecimiento de la vereda.</p> <p>Por lo tanto, fuimos a casa de don M, quién nos recibió con mucha amabilidad y dio una pequeña contextualización del territorio, nos explicó que el proceso de desarrollo se da vereda ha sido arduo puesto que prácticamente las acciones han sido gestadas por la comunidad, y aunque el sector público y privado han contribuido, lo han hecho gracias a las iniciativas de la comunidad. En ese orden de ideas, manifestaba que las dinámicas de conflicto de algún modo afectaron la fundación, pues por un tiempo tuvieron que irse, pero a los tres años regresaron a la vereda y desde ahí, él, su esposa y sus hijos han permanecido en el sector.</p> <p>Finalmente, fuimos donde la Señora E, quién fue la yerna de un parcelario llamado Martín Cuadrado vendedor de los primeros lotes.</p> <p>La vereda se ve en buenas condiciones geográficas, tiene muchas viviendas, parte de comercio, plantas de saneamiento básico, colegio, y centro de salud.</p>
--	---	--

	<p>actividad ganadera en el sector.</p> <p>La población, en mayoría costeñas, oriundos del departamento de Córdoba, llegaron a la zona buscando oportunidades laborales. También hay una minoría de otros grupos étnicos como afros y mestizos.</p> <p>El centro poblado se encuentra en la margen derecha de la vía, en una topografía totalmente plana, al ingreso al caserío se encuentran más de 500 viviendas, todas de un solo piso, unas en cemento y otras en madera.</p> <p>La primera persona que construyó en lo que hoy es el encanto fue AURELIO PEREA MORENO, “el negro Perea”, quien a finales del 1968 se radicó en El Encanto para estar más cerca de la zona urbana. allí construyó una casa de dos pisos, donde montó proveedora, cantina, bailadero, sitio para gallera y donó el lote para la escuela, la segunda familia en habitar el Encanto fue la del Señor Martín Esteban Cuadrado Romero.</p>	
--	---	--

Nota. Correspondió al primer objetivo

ANEXO D – Registro entrevista semiestructurada

Fecha: 16 de noviembre de 2023

Responsable: Katerine Caro, Camila Avalos, Eliza Mosquera

Lugar: Vereda el Encanto

Participante: Líder Comunitario

FORMATO DE REGISTRO			
objeto de la actividad:			
Reconocer las dinámicas históricas – contextuales de la Vereda El Encanto y su situación actual en materia de educación, salud, y saneamiento básico.			
Generalidades de la vereda	Información sobre educación	Información sobre salud	Información sobre saneamiento básico
La vereda El Encanto se encuentra ubicada en el corregimiento El Silencio. Conformada inicialmente por parcelas grandes, donde no residían muchas personas, solo algunos trabajadores que venían de otros municipios. El señor M era uno de esos trabajadores, un hombre visionario, con pensamiento crítico hacia las realidades de aquel tiempo y que soñaba con tener su casita propia y darle un bienestar a su familia, razón por la cual habló con los dueños de las parcelas para que le vendieran al menos un	En cuanto al colegio, este tuvo sus inicios con dos lotes donados al colegio por el señor M, y se ha mantenido a través de gestiones comunitarias. Al principio estaba en un lugar donde había un par de salones, pero solo cursaban los grados básicos.	La vereda cuenta con un puesto de salud, el cual cuenta con un médico 2 veces por semana y 1 odontólogo una vez por semana, no se cuenta con la manera para la atención de una urgencia médica, la comunidad ha solicitado en varias ocasiones a la administración municipal que se asigne un médico y una enfermera que sea estable en el lugar, la salud es precaria, cada vez que hay una urgencia, deben sacarlo por sus propios medios hasta la zona urbana para la atención.	La frase del señor M es “Trabajarle al pueblo” y en concordancia con esto, se enfrentaron a solucionar otras necesidades presentes como el agua y el alcantarillado. Para este último, los dueños de los potreros no les permitían ir allá, de modo que tanto mujeres como

<p>lote, pero recibió apatía. Él nunca se rindió, seguía insistiendo y mientras lo hacía, empezó con otro grupo de trabajadores a curar la carretera hacia 1984, y lo lograron. Tiempo después al cuñado le vendieron un lote y todos se fueron a vivir, así que hicieron la casa de palma y como no tenían energía empezaron a gestionar, para ello se aliaron con Banacol, entidad que a cambio les pidió 15 SMMV. Luego el señor Rodrigo Pineda de ColBanacol gestionó junto con la comunidad, un proyecto de energía a través de un reinado organizado y patrocinado por las empresas bananeras donde contaron la compañía de mucha gente él y pudieron tener el transformador.</p> <p>En el contexto de la violencia, el señor Julio y otras familias tuvieron que irse de la vereda, aproximadamente en el 1995, y con el paso de tres años volvieron y siguieron con el proceso de mejorar sus condiciones de vida.</p>			<p>hombres y jóvenes trabajaron día y noche para levantar la tubería. En cuanto al agua, solo tenían pozos y cuando el verano llegaba se quedaban secos y los camioneros de las fincas bananeras era quienes les llevaban agua del municipio de Carepa. En ese orden de ideas, entre 1991 y 1992 llegó un proyecto de acueducto, gestado en gran parte por el líder comunitario de aquel entonces, quien fue asesinado. Ese hecho, hizo que la gente retrocediera por un tiempo, pero más tardécito,</p>
--	--	--	--

<p>También, considera que hay una división política por unos intereses individuales, que ha estancado la vereda en los últimos 4 años, pues no hay motivación comunitaria y la asistencia a las reuniones es baja. En el momento no cuentan con un presidente de la JAC, por lo que el 23 de diciembre escogerán a alguien que represente la vereda.</p>			<p>se formó la JAC, y ya empezaron a echar balastro y arena desde San Germán, organizaron un poco las calles, los lotes y en 1994 se funda la finca bananera Triganá.</p>
--	--	--	---

Aspectos para resaltar mencionados en la entrevista:

- Inicialmente en el sector sólo había unas pocas parcelas, hacia el año 84 empezaron a adecuar la carretera para poder transportar sus pertenencias, alimentos, entre otros.
- La comunidad de la vereda ha trabajado en unidad para subsanar las necesidades del territorio, tales como la energía, el agua, la vivienda.
- Ha sido una zona afectada por el conflicto armado, en el 96 asesinaron al líder de la junta de acción comunal.
- Rotura o división de la unidad en la comunidad de la vereda El Encanto.

Nota. Correspondió al primer objetivo

ANEXO E – Formato registro mural de situaciones

Fecha: 16/11/2023

Responsables: Katerine Marcela caro – Eliza Mosquera – Camila Pino

Objetivo			
Participantes	Nombre		Grado
Información recolectada	Sector público	Sector privado	Gestión comunitaria
	Campañas de la ESE H.F.L.J.M: Prevención de embarazos, enfermedades de transmisión sexual, odontología. Docentes de apoyo y de lenguajes de seña Acompañamiento psicológico.	Curso de ingles Diplomado: democracia y paz, construcción de confianza y paz – liderazgo femenino y masculino: mujeres y hombres empoderado Cursos: habilidades para la vida y baile. Salidas a la universidad Club de inglés, español, matemáticas, artística y de ajedrez.	ASOPADRES: Construcción de un salón. Acompañamiento a las actividades que realiza la institución. Gestión a través de la junta de acción comunal de recursos para la institución, a través de programas como familias en su tierra.

		<p>El poder del pelo negro</p> <p>Exploradores gastronómicos.</p> <p>Justicia restaurativa</p> <p>Campaña las cosas por su nombre</p> <p>Fundauniban: beisbol</p>	
Análisis	<p>De acuerdo con la información aportada con los estudiantes que participaron en la actividad en representación de los grados 8, 10 y 11, se evidencia que existen muchos programas realizados por el sector privado en la institución, gestionados por los directivos de la misma, con el fin de fortalecer el proceso de formación de los estudiantes de la I.E.R Villa Nelly.</p> <p>Se evidencia que el sector privado realiza acompañamiento con diversidad de programas a los estudiantes de la I.E.R Villa Nelly.</p> <p>La comunidad ha hecho parte importante en el proceso de gestión de recursos para el mejoramiento de las condiciones de la institución.</p> <p>Los directivos y docentes de la institución gestionan programas y actividades en empresas del sector privado para llevarlos a la vereda.</p>		
Reflexiones	<p>Los estudiantes abordados en la actividad, aunque son de grupos diferentes, coinciden en la información que suministran frente a los programas ofertados por los sectores público, privado y autogestión comunitaria, hecho que evidencia que los programas si se encuentran activo en la institución.</p>		

Nota. Correspondió al segundo objetivo

ANEXO F – Preguntas orientadoras de las entrevistas

Preguntas orientadoras visita "Explorando El Encanto"						
Servicios	Generales			Sector público y privado		Autogestión comunitaria
<i>Educación</i>	1. ¿Cuál es la disponibilidad de recursos educativos en la Institución Educativa Villa Nelly?	2. ¿Cuántos docentes están asignados a la institución y cuál es su capacitación?	3. ¿Cuál es el estado de las instalaciones educativas y su infraestructura?	4. ¿Existen programas o proyectos específicos implementados por el gobierno o el sector privado para mejorar la calidad de la educación en la vereda El Encanto?	5. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta la institución educativa en términos de acceso y calidad educativa?	1. ¿Qué programas o proyectos comunitarios existen en la vereda El Encanto para mejorar la educación? 2. ¿Cómo se involucra la comunidad en la toma de decisiones y la gestión de la institución educativa? 3. ¿Existen programas o actividades comunitarias para promover la salud y el bienestar en la vereda?
<i>Salud</i>	1. ¿Cuáles son los servicios de salud disponibles en el centro de salud de la vereda El Encanto?	2. ¿Cuál es la capacidad de atención del centro de salud y cuánto personal médico está disponible?	3. ¿Existen programas de prevención y promoción de la salud implementados por el gobierno o el sector privado en la vereda?	4. ¿Cuáles son las principales enfermedades o problemas de salud que afectan a los habitantes de la vereda y cómo se abordan?	5. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el centro de salud en términos de recursos y atención médica?	4. ¿Qué medidas se han tomado a nivel comunitario para abordar los problemas de saneamiento básico? 5. ¿Cuál es el nivel de participación y colaboración de los habitantes de la vereda en las mejoras sociales relacionadas con educación, salud y
<i>Saneamiento básico</i>	1. ¿Qué tipo de sistemas de saneamiento básico están disponibles en la vereda El Encanto?	2. ¿Existe un sistema de suministro de agua potable y alcantarillado confiable y seguro para los habitantes?	3. ¿Cuál es la situación actual del manejo de residuos sólidos en la vereda?	4. ¿Existen programas o proyectos gubernamentales o sector privado para mejorar el acceso al saneamiento básico en la comunidad?	5. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta la vereda en términos de saneamiento básico y cómo se están abordando?	

Nota. Corresponde al segundo objetivo

ANEXO G – Formato de las guías metodológicas

Guía metodológica				
Nombre de la actividad				
Objetivo				
Resultados esperados				
Momentos de la actividad	Descripción	Materiales	Responsable	Tiempo
Preparación del espacio				
Presentación y acuerdos				
Desarrollo de la actividad				
Socialización y reflexión de la actividad				

Nota. Cada técnica desarrollada contó con su respectiva guía

ANEXO H – Matriz de revisión documental

Revisión documental - Potenciar marco teórico						
Bibliografía	Tipo de Material	Año	Cita	Categoría	Observaciones/comentarios	Análisis
https://www.oecd.org/es/	Artículo		Puede servir para el capítulo donde se habló de lo público	Política Rural Colombia		
https://www.oecd.org/es/signals/rural-development/P24-Rural-Well-being-ES.pdf	Artículo	2020	<p>"La globalización, la digitalización, el cambio demográfico y climático, y el impacto de la crisis financiera mundial y de la actual crisis de la COVID-19 están configurando profundamente el paisaje económico de las comunidades rurales" [...]</p> <p>En 24 de los 28 países de la OCDE, la desigualdad regional en el PIB per cápita ha aumentado desde la crisis financiera de 2008, con las regiones rurales quedando rezagadas, especialmente aquellas que están alejadas de las grandes ciudades. Afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades requiere un cambio en la política de desarrollo rural". P2</p>	Bienestar rural	Desde el ámbito económico y político el folleto aborda lo que desde la OCDE se conoce como BIENESTAR RURAL y encara las desigualdades existentes en muchos países debido a políticas de desarrollo rural inestables. Además, más allá de unas consideraciones de ingresos, expone el bienestar rural desde un enfoque multidimensional en el que incluye unas dimensiones sociales y medioambientales para un análisis completo de este.	Los datos estadísticos y críticos que revela la información, nos puede permitir leer el Bienestar rural de distintas maneras. Por un lado, nos da la posibilidad de entender la visión de la agenda pública frente a las comunidades rurales, pero también pone el foco en los intereses individuales de algunos países que afectan el desarrollo de estas. Por otro lado, teniendo presente el paradigma socio-crítico y el enfoque basado en derechos humanos se refuerza la realidad que permea a las comunidades rurales, ligadas a los procesos de la globalización, las desigualdades sociales y la digitalización que las abarcan desde el inetrés territorial económico y tecnológico. El hecho de que se piensen desde estas estructuras, se invalidan los derechos fundamentales de los sujetos inmersos lo cual resulta en una insatisfacción de necesidades y la poca posibilidad de "vida digna"
https://www.hesepress.com/	Capítulo de libro	2020	<p>¿Qué lugar ocupaban los problemas sociales rurales en el pensamiento de estas instituciones? ¿Qué definiciones de bienestar rural se proponían y cuáles eran sus indicadores? ¿Con qué cambios en la sociedad global-local se relacionaban los giros en el discurso sobre el bienestar? Concebimos el bienestar rural como un concepto polisémico, al que se le han atribuido distintos usos y significados según han pasado los años, de modo que realizaremos un abordaje diacrónico. El mismo se divide en tres periodos: 1) 1950-1960 (concepto fundacional propositivo y holístico, con sentido progresivo), 2) 1970-1980 (decadencia de su fuerza explicativa frente al debate en torno a la pobreza) y 3) década de 1990 (uso meramente nominal, sustitución por igualdad y/o equidad). P27</p>	Bienestar rural	<p>Los ejes centrales del artículo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Organismos internacionales para el agro latinoamericano. 2. La definición del bienestar rural en la agenda internacional (1950-1960). 3. El desvanecimiento del concepto frente a la emergencia de la pobreza (1970-1980). 4. Los noventa: equidad, participación y sostenibilidad. 	Es muy importante darse la oportunidad de apropiarse de la cuestión amplia de Bienestar rural y es interesante en una primera etapa, leerlo desde contextos diferentes y marcados por épocas significativas desde la esfera nacional e internacional que han estado asociadas a unas estructuras sociales que permean hasta la actualidad. Es una segunda etapa, está el hecho de comprender estas visiones históricas del bienestar rural partiendo de un análisis crítico y muy particular o local que revele más allá de un simple concepto, lo que hoy viven territorios rurales como la Vereda El Escanto en términos de derechos, recursos, necesidades, y las acciones de los actores que en el intervienen en busca de un desarrollo, pero que en el fondo se alinean a procesos de poder, intereses limitantes y a la agudización de problemáticas sociales.
https://www.redalyc.org/	Artículo	2002	<p>Colombia es uno de los países de América Latina que aún en el siglo XXI cuenta con un alto porcentaje de población rural. Junto con Bolivia, Perú, Nicaragua, Costa Rica, Honduras, entre otros. La población rural en Colombia está conformada por los campesinos pobres, los pequeños, medianos y algunos grandes propietarios. También son pobladores rurales los pescadores, los artesanos y quienes se dedican a las actividades de la minería. Asimismo, los indígenas y gran parte de los miembros de las comunidades negras conforman la población rural. p1</p>	Sector rural	Este artículo presenta una visión panorámica del estado actual del sector rural en Colombia. En él se determinan las características fundamentales de los pobladores rurales, las condiciones respecto a la tenencia y concentración de la tierra, la pobreza, las fuentes de empleo e ingreso, la capacidad productiva y la educación. El artículo termina mostrando la condición crítica por la que atraviesa la sociedad rural desarrollando los efectos sociales que han producido los modelos de desarrollo, la violencia, los cultivos ilícitos y la crisis institucional	Este artículo revela datos interesantes del año 2002 que visibilizan una realidad social y política que en estos tiempos continúan. Hablar de de las comunidades rurales en Colombia implica leer el país desde las coyunturas sociales que ha atravesado desde hace varias décadas que afecta la esfera local en los escenarios de educación, salud, ingresos. El estado actual de la ruralidad en Colombia invita a repensar las formas en las que el estado interviene, y cómo los sujetos lo ven.

Nota. Esta matriz fue clave para la recolección de la información y el análisis de los datos obtenidos para todos los objetivos

ANEXO I – Formato matriz de temporalidades

Objetivo	Tiempo calendario (tiempo de la preocupación humana, después) A partir de la línea de tiempo construida. (Clasificación del libro y conversaciones informales)	Tiempo humano o de la experiencia (Cuidado de sí, cuidado del otro. Yo puedo, yo estoy, yo cuento con otros) Día a día en el proceso organizativo sin fecha puntual	Tiempo histórico (cogurante, época)	Sector público	Sector Privado	Autogestión comunitaria
	<p>1968 - 1980: Se fundó la Vereda El Encanto por Aurelio Peña Moreno y posteriormente se acompañó Martín.</p> <p>1977 - Donación de un lote de terreno para la escuela</p> <p>1981 - 1990: No colocaron datos, debido a que en esa época no habían llegado a la vereda El Encanto.</p> <p>1984 - Adoctrinación vía que onesta con el municipio</p> <p>1985 - La escuela fue remodelada en cemento.</p> <p>1986 - El caserío toma fuerza con la llegada de Manuel Antonio Julio Marquet y el esposo Nerys Mendi Comez junto con Miguel Reyes Solano y su esposa Apolinaria Julio Marquet</p> <p>1991 - 1999:</p> <p>1991 - Primera Junta de Acción comunal</p> <p>1994 se atienden a 50 alumnos en la primera escuela</p> <p>1995 - Desplazamiento violento</p> <p>1996 - Primer proceso del acuerdo.</p> <p>1999 - Solución alantarrallado.</p> <p>En el año 1993 llegó María Fuentes y cuenta que habían 4 casas.</p> <p>Era puro potrero</p> <p>Agricultura (maíz, yuca y plátano)</p> <p>En el inicio de su llegada no había energía y bebían agua de pozo</p> <p>En esa época es el inicio de la violencia</p>	<p>Por la cercanía de la vereda con el casco urbano, se vio una buena oportunidad para habitar en el territorio, especialmente para construir sus casas, mantener a su familia, tener donde cultivar *1968, casas a ranchos que en sus inicios eran hechos con hoja de palma, toscos, maderas entre otros materiales además de que eran con lo que contaban en su entorno. *1968 persona* empezó a dar fuerza al ser el primero en instalarse allí tal haber montado, proveedora, cacaña, baldones, galbano (en el fin de reunir gente para que vieran la viabilidad de poder seguir poblado, además de haber donado lotes para la construcción de la escuela y así los hijos de los trabajadores podían educar, sin la necesidad de desplazarse hasta el municipio.</p> <p>El señor Aurelio de trasladó al Encanto para estar más cerca de la zona urbana, comodidad y aprovechamiento de la vía.</p> <p>El lote donado para la escuela quedaba a orillas de la vía que conducía al Sibicaya, una chocha con techo de hoja de palma y tablas.</p> <p>1986 El encanto empieza a tomar forma, pues ya habían varias casas de trabajadores que llegaban allí, provenientes de otras fincas bananeras debido a que se prohibieron los campamentos para viviendas de las bananeras. Debido a la situación difícil, las familias buscaban independencia para poder construir algo propio, y vivir.</p> <p>*Obligado por las circunstancias las dos familias salieron a buscar horizontes para vivir, decidieron explorar bastante cerca en el Encanto, en donde habitaron con don Eusebio de la Hoz Fontova, para que esta vez los vendedores dora de plátanos, este aceptó en un día se pasaron las plúas y entraron sus ranchos de hoja de palma, troncos de palma y palos. Una vez allí, cuando dos familias se propusieron atravesar más familias, llamas amigos e invitar a los campesinos de trabajo de la hacienda San Germán para que se radicaran en lo que hoy es El Encanto, hecho que se facilitó con la Decisión de don Eusebio de la Hoz Fontova de llevar las dos hectáreas de plátanos que poseía. En la actualidad donde se muestra la calle</p> <p>A finales de 1991 se nombró la primera junta de acción comunal quedando como presidente el señor Jorge Herrera, el cual de inmediato se puso a trabajar por la energía, acueducto, abantarrallado, y viviendas para esta comunidad empezó a realizar actividades para recoger fondos y así gestionar con la empresa privada, la alcaldía, el gobierno departamental y nacional. La adición a estas necesidades. De estas urgencias, la primera que resolvió parcialmente fue la energía, y el acueducto.</p> <p>A mediados de 1994, llega a la escuela Ruth Estela Montero, quien en colaboración con dos docentes más, atienden a más de 50 estudiantes en grado de 1ero a 5to.</p> <p>En el contexto de la violencia, el señor Julio y otras familias tuvieron que irse de la vereda, aproximadamente en el 1985, y con el pasar de tres años volvieron y aguraron con el proceso de mejorar sus condiciones de vida, con la década de los 90, en cabeza se inicia la aparición de la política pública EPL (Energía, agua y libertad) surge como movimiento político y social a partir de la década se empieza a presionar más movimientos y partidos políticos como convergencia ciudadana, cambio radical, partido de la Transición ética, alsa equipo colombo.</p>	<p>través del territorio colombiano, realizando un recorrido por la historia, encontrando que a inicio de la década de 1970 emergían las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en la región, con la constitución del V frente que se alimentaba con la incorporación de población desplazada por factores políticos y económicos del cultivo del caucho de bananero a un latifundio ganadero (Ortiz Sarmento, 2007).</p> <p>En ese mismo periodo, el narcotráfico hace presencia en la región de Uribe, con la bonanza del cultivo de mariguano y el inicio del comercio oculto.</p> <p>De igual forma, se destaca que a pesar de que los principales sindicatos de la época, Sinatrago y Sintrabancario, el primero con influencia del EPL, y el segundo relacionado con el Partido Comunista, nacidos en el seno de los militantes bananeros (Caldas y La Pradera de Sevilla, en 1972 y 1964 respectivamente, no logran tener amplia cobertura hasta la década de 1980, precisamente por las acciones persecutorias que se implementaron desde la administración de las fincas.</p> <p>En esa misma época, se hacen visibles a nivel nacional los problemas sociales rurales y urbanos, que motivaron por las armas se desenfocaban en Uribe, principalmente en el área de influencia del eje bananero. Lo cual significó la presencia en la región se debía principalmente al establecimiento del orden público y la garantía de los campesinos interesados en la zona, pero no en acciones para satisfacer las necesidades básicas de la población de la época, razón por la cual la misma comunidad de El Encanto optó por organizarse para hacer frente a sus necesidades.</p> <p>En los años 1991 y 1990, en Uribe sucedían varias situaciones de terror, se decía la región se encontraba relativamente alejada de las dinámicas nacionales, en otras palabras, lo que estaba pasando en el centro del país, no era precisamente lo que estaba sucediendo en el territorio uribeño, pues aquí las dinámicas sociales y políticas eran distintas, pues Uribe se encontraba como el espacio de la recepción de alta migratoria de población campesina desplazada por la violencia de los dos círculos.</p> <p>A partir de entonces, las dinámicas sociales, económicas y políticas regionales cambiaban de manera radical, con la llegada de las empresas bananeras en los años siguientes por lo que se agudiza más la violencia, ya que a mediados del año 1994, la guerra y la violencia en la región está latente por parte del grupo de las Farc y desmovilados del EPL, que decidían matar y atacar al entonces grupo paramilitar de los Castaños, por lo que se inicia entre estos dos bandos, maneras masivas, guerrilleros de las Farc en compañía de un grupo de disidentes del EPL, ingresan al Barro de la Chirica y municipio Apartado y asesinaron a 25 personas que se encontraban compartiendo una reunión de la inversión, pues allí en ese momento se estaban repartiendo fondos para la construcción de la escuela comunitaria donde se brindaría educación a los hijos de obreros, personas sin tierras, trabajadores de las fincas bananeras o decir población vulnerable y pobre que constituía aquella inversión, esto hecho vinculados como el más sangriento y con más víctimas mortales de todas las masacres ocurridas en la región.</p> <p>Por otro lado, en el periodo de tiempo que fue en Uribe se abre el tránsito de la carretera Medellín al mar y la costa Caribe, que fue un hito importante para la región y el país ya que debido a que esta vía conecta al centro del país con el</p>		<p>En la época comprendida entre los años 70 y 80, Colombia se caracterizaba por ser un Estado centralista, que a través de los periodos de luchas, tensiones sociales, reformas y cambios en el gobierno colombiano. El sector privado busca que se mantenga el poder a través de la represión y la fuerza. Uribe por su parte, se encontraba enmarcado en un contexto de violencia, caracterizado por el surgimiento de movimientos guerrilleros originados por partidos políticos en la región y la expansión del cultivo de banano en el territorio, y en el caso de la Vereda El Encanto, se hacía notoria la ausencia del Estado, ya que solo se contaba con las fuerzas militares, cuya presencia en la región se debía principalmente al establecimiento del orden público y la garantía de los campesinos interesados en la zona, pero no en acciones para satisfacer las necesidades básicas de la población de la época, razón por la cual la misma comunidad de El Encanto optó por organizarse para hacer frente a sus necesidades.</p> <p>En la época comprendida entre los años 70 y 80, Colombia se caracterizaba por ser un Estado centralista, que a través de los periodos de luchas, tensiones sociales, reformas y cambios en el gobierno colombiano. El sector privado busca que se mantenga el poder a través de la represión y la fuerza. Uribe por su parte, se encontraba enmarcado en un contexto de violencia, caracterizado por el surgimiento de movimientos guerrilleros originados por partidos políticos en la región y la expansión del cultivo de banano en el territorio, y en el caso de la Vereda El Encanto, se hacía notoria la ausencia del Estado, ya que solo se contaba con las fuerzas militares, cuya presencia en la región se debía principalmente al establecimiento del orden público y la garantía de los campesinos interesados en la zona, pero no en acciones para satisfacer las necesidades básicas de la población de la época, razón por la cual la misma comunidad de El Encanto optó por organizarse para hacer frente a sus necesidades.</p>	<p>Notamente se conoce que el sector privado es un grupo de empresarios y organizaciones que se preocupan por la propiedad y el patrimonio que pueden ser nacional o internacional, que configuran todo el contexto del sector público que está dirigido por el gobierno colombiano. El sector privado busca que se mantenga el poder a través de la represión y la fuerza. Uribe por su parte, se encontraba enmarcado en un contexto de violencia, caracterizado por el surgimiento de movimientos guerrilleros originados por partidos políticos en la región y la expansión del cultivo de banano en el territorio, y en el caso de la Vereda El Encanto, se hacía notoria la ausencia del Estado, ya que solo se contaba con las fuerzas militares, cuya presencia en la región se debía principalmente al establecimiento del orden público y la garantía de los campesinos interesados en la zona, pero no en acciones para satisfacer las necesidades básicas de la población de la época, razón por la cual la misma comunidad de El Encanto optó por organizarse para hacer frente a sus necesidades.</p> <p>Las coyunturas históricas, políticas, económicas y sociales a nivel de país, región y municipio, han convocado a una cantidad de acciones por parte de la sociedad para dar solución a ciertas necesidades y desafíos presentes, en este sentido, las comunidades desde su propia gestión han estado interesadas en encontrar alternativas a locales según el contexto y sus posibilidades. En lo que respecta a la década de los 60, 70, 80 y 90, aumentó la participación comunitaria, influida por el reconocimiento legal de las Asambleas de Acción Comunal (AAC) en 1958, las cuales han sido una de las formas básicas de organización comunitaria en Colombia desde mediados del siglo XX y fueron establecidas hasta el final de un periodo de enardecida confrontación política y social, como lo ha sido la violencia, para finalizar y catalizar la participación ciudadana en escenarios urbanos y rurales, por lo que las conforman residentes de barrios y veredas municipales. De ese modo, las comunidades les crean para promover la adición de problemas públicos, vigilar y contribuir a la prestación de servicios, animar la integración comunitaria, demandar la realización de obras y escoger representantes que intervengan ante autoridades públicas. Debido al reconocimiento legal, el número de AAC creció significativamente. Hasta finales de los años sesenta se habían conformado más de 100 AAC, lo que se había alcanzado que no es porque la comunidad se crea mayormente desde la influencia del sector privado, sino que otros no se han interesado en hacer política y programas sociales además que respalda la obtención de la vida digna de los campesinos, trabajadores bananeros, o decir no se han interesado por inventar el desarrollo rural lo que la genera un clima en el que los habitantes de la vereda han mantenido un control directo sobre sus recursos y actividades locales, preservando así su identidad y tradiciones arraigadas a la tierra, la cultura, y a lo que pertenecen sino sólo tranquilos en su territorio.</p> <p>En ese orden de ideas, desde principios del siglo XXI, fueron cada vez más notables las problemáticas de las AAC, en su organización interna, su reconocimiento y la viabilidad de su papel, así como el rol que al que eran respecto sus líderes en el panorama de la violencia y los intereses individuales de algunos gobernantes. Esto hizo que muchas dejaran de lado sus acciones y se desintegraran, pues el estado estaba concentrado en frenar acciones de paz y otros asuntos que al bien, eran de relevancia para las zonas rurales que han sido el epicentro del conflicto, no correspondían en gran medida al contexto local de estos territorios. Por lo tanto, lo anterior llevó a que en los últimos 12 años, y especialmente en Uribe, las comunidades se dispusieron a las movilizaciones y protestas sociales, cerrando vías nacionales, marchando alrededor de entidades públicas y pidiendo ser visibilizadas para que los reconocieran sus problemáticas diversas. Aunque de manera anecdótica han notado la incidencia del estado, la situación actual muestra que muchas de estas se encuentran desmovilizadas y sin una base comunitaria legal para actuar y liderar sus procesos. Finalmente, los derechos de vida digna como salud, educación y saneamiento básico aún siguen sin resolverse y lo que hacen estas comunidades es seguir sus necesidades con lo que tienen y consideran pertinente para su bienestar.</p>

Nota. El diseño y aplicación de la matriz tiene base desde lo propuesto por Marieta Quintero en “usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: aportes para la investigación y adaptación de la tesis de maestría de Luisa María Pulgarín Arboleda. Esta matriz se utilizó como estrategia de sistematización y análisis de la información contribuyendo en gran medida a la escritura de capítulo tres.

ANEXO J – Formato matriz de convergencia

Técnicas
Matrices objetivo 1
Mural de situaciones
Exploración y entrevistas 1
Grupo focal
Revisión Bibliográfica
Conversaciones informales

Categorías	Subcategorías	Sectores			Análisis datos recolectados	Interpretación (Convergencia Sectorial)
		Público	Privado	Autogestión comunitaria		
Intervención Social	Educación					
	Salud					
	Saneamiento básico					
Bienestar rural	Educación					
	Salud					
	Saneamiento básico					
Comentarios (Aprendizajes, dificultades y/o recomendaciones)						

Nota. Este instrumento permitió clasificar la información obtenida de las distintas técnicas aplicadas, triangular y analizar la información partiendo de las categorías de análisis y sectores estudiados, de modo que con esta se alimentaron los últimos tres capítulos de la investigación.

ANEXO J – Diario de campo

Trabajo de Grado UdeA.

Asesora:
Mónica Hilda Custaneda Gomez

Camila Avales Pino.
Cliza Masquera Palacios.
Katherine Marcela Caro López.
Trabajo Social.
Octavo semestre.

2023-22

Septiembre 1.

- Presentación del curso línea de proyección.

1^{er} Encuentro

* Textos de grupo:

- María Camelia Salasano: Consideraciones éticas en la investigación social. Constitutiva. Cap. 64-76.
- Video: Investigación cualitativa - María Camelia Salasano

¿Qué haremos en línea 2?

→ Trabajo de campo + sistematización de la información.

Evaluación propuesta al inicio de semestre:

- Diseño metodológico y construcción de instrumentos.
- Informe avance sistematización de la información.
- Foro socialización avances investigaciones
- Seminario de ética
- Seguimiento
- Autoevaluación.

Septiembre 4.

- Le enviamos a la profe nora el cuadro de operacionalización de objetivos y el plan de fortalecimiento teórico, con el objetivo de recibir orientaciones y correcciones.

Septiembre 16:

La profe Nora nos envía la matriz de operacionalización de objetivos donde nos hace las siguientes observaciones:

1. Organizar y elegir el alcance de investigaciones
2. Organizar la categoría del 3 objetivo, al igual que los observables de esa categoría "Creación"
3. Organizar los posibles fuentes de información.

4. En las técnicas de análisis nos pregunta cómo pensamos hacer el análisis manual y que reanunciamos el análisis de discurso para saber si es una técnica de análisis pertinente para nuestra investigación o no.

Septiembre 2

Se construye el plan de fortalecimiento teórico y la matriz de operacionalización de objetivos.

Septiembre 26.

- Asesora trabajo de grado.
- ↳ Conversamos alrededor de:

* La lectura del estudio de caso y la construcción de la tabla de técnicas donde le mostramos ítems muy valiosos.
Recibimos orientación sobre uno formal que sirve para analizar la información en Ordine está. Además, sobre el consentimiento informado y la ética.

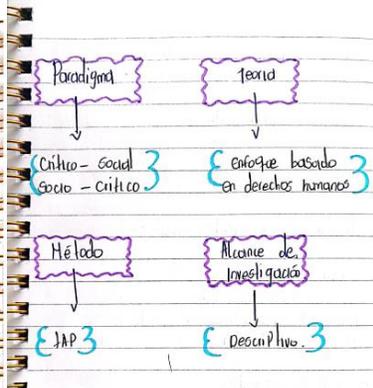
de presentación.

Octubre 3.

Para este encuentro debemos tener listo el paradigma, la teoría, el cuadro de técnicas, y las estrategias de análisis. Por lo tanto se cambió la asesora para el 6 de octubre.

- Pensar material bibliográfico sobre enfoque de derechos y desigualdad social.
- * En cuanto a lo creativo:
- Terminar el cuadro de técnicas
- Las dos guías metodológicas.

Organizar y fichar todo. Esto es súper importante. Puede ser con el formato o resaltando.



Octubre 6.

- Asesora trabajo de grado
- ↳ Hablamos alrededor de:
- * En cuanto a ajustes metodológicos:
- Pensar material bibliográfico enviado al correo sobre constructivismo social para definir pertinencia en la investigación.

Avances en esta asesora:

Definimos y decidimos cambiar el paradigma histórico-hermenéutico y la teoría del constructivismo social. Por lo tanto la investigación estará sujeta a lo siguiente:

Material bibliográfico para definir lo anterior:

- Video Orlando Fabio Bodo: Investigación Acción Participativa.

